

Nº 19 B
REV.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LOS OFICIOS EN LA CIUDAD DE MEXICO: UN PREGON POR LAS CALLES

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A N :

GARCIA LINARES, VIRIDIANA
LUNA ARREDONDO, ROSA MARIA
MACIAS VIDAURRI, ANGELICA

ASESOR: DR. RAFAEL RESENDIZ RODRIGUEZ

MEXICO, D. F.

1992

FALLA DE GEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO



FACULTAD DE CIENCIAS
POLITICAS Y SOCIALES

E S Q U E M A G E N E R A L

LOS OFICIOS EN LA CIUDAD DE MEXICO: UN PREGON POR LAS CALLES

- INTRODUCCION
- METODOLOGIA
- ANTECEDENTES GENERALES DE LOS OFICIOS EN LA CD. DE MEXICO
 - * MEXICO AZTECA (1350-1520)
 - * MEXICO COLONIAL (1521-1800)
 - * MEXICO EN EL SIGLO XIX (1800-1900)
 - * MEXICO CONTEMPORANEO (1900-1989)
 - * MEXICO ACTUAL (1990-INVESTIGACION DE CAMPO)
- + ENCUESTAS
- + GRAFICAS
- PARTICULARIDADES DE LOS OFICIOS Y SUS PREGONES
 - * PREGONES Y PREGONEROS DE LAS DIFERENTES EPOCAS EN LA CIUDAD DE MEXICO
 - * EL PREGON COMO MEDIO COMUNICACIONAL
 - * SITUACION ACTUAL DEL PREGONERO Y SU PREGON
- GUION TECNICO Y LITERARIO DEL AUDIOVISUAL
- APARTADO FILMOGRAFICO
- GLOSARIO
- CONCLUSIONES
- BIBLIOGRAFIA
- HEMEROGRAFIA
- ICONOGRAFIA

INTRODUCCION

Este trabajo quiere ser un homenaje a quienes a lo largo de estos seis siglos han contribuido con su trabajo, con su fuerza, con su inteligencia y con sus actividades a consolidar a los oficios. El homenaje es una invitación para recorrer el origen, desarrollo y esencia de los oficios; y a través de ellos asomarnos a otros tiempos.

Atractiva e interesante, es la historia de la Ciudad de México, y de los cambios que han sufrido sus plazas, calles, parques y mercados desde los tiempos remotos de la antigua Tenochtitlán hasta nuestros días, en los que ya no queda ni huella de muchas cosas que existieron, y en los que vemos a una urbe del todo transformada.

La Ciudad de México, como otras grandes ciudades del mundo, se enfrenta a dificultades crecientes para atender las necesidades de sus habitantes. Pocas ciudades se comparan hoy en día con nuestra capital, tanto en sus dimensiones como en la complejidad de sus muchos y variados problemas.

Buscaremos labrar con todo nuestro interés la nueva piedra que cambiará el aspecto de lo que vieron nuestros antepasados; evocaremos sucesos, fechas y costumbres que pasaron, para que las futuras generaciones no tengan que excavar entre las ruinas del olvido.

Cuando miremos a nuestro entorno, y no sólo nos dejemos llevar por nuestra agitada vida y pongamos atención a los pequeños grandes detalles que conforman el ambiente en el cual nos desarrollamos, nos podremos dar cuenta que, como

desde hace más de seis siglos, hay personas que llevan a cabo actividades cotidianas creadoras de una cultura, una tradición y un modo de comunicación. Estos son los oficios en la Ciudad de México.

La presente tesis tiene la intención de brindar a aquellas personas que estén interesadas, en un panorama más amplio y testimonial de los variados e importantes oficios que se llevan a cabo en muchas partes de nuestra gran Ciudad de México; entendiéndolo como oficio a la destreza adquirida por el ejercicio frecuente de una actividad. Pero no sólo conocer quiénes y qué hacen, pretendemos que la aportación sea de mayor relevancia. Presentaremos también las relaciones sociales y de comunicación que se han dado a través de más de 600 años en los que han estado presentes los oficios.

Para que el trabajo tuviera un orden y fuera de mayor accesibilidad, se le dió un carácter de tipo cronológico y escrito de manera coloquial para hacerlo así más atractivo al lector.

Empezaremos desde que a la Ciudad de México se le conocía como La Gran Tenochtitlán. Si, en aquella ciudad lacustre que aunque naciente, estaba llena de personas que desempeñaban diferentes actividades; las cuales, posteriormente se convertirían en oficios.

Esas actividades que prácticamente eran indispensables para el desarrollo de la vida cotidiana, se fueron conformando poco a poco; y así, empezaron a ocupar un lugar más que importante dentro de la sociedad azteca.

El segundo capítulo comprenderá el periodo del México Colonial; época en que la organización del trabajo alcanzó tan alto grado, que puede ser considerada como una de las mejores realizaciones en la historia de la vida cotidiana. Existía una minuciosa reglamentación en la organización de los trabajadores y oficios: los gremios.

Aquellos que desempeñaban los oficios se reunieron en calles y barrios determinados, lo que trajo consigo toda una nueva organización de la sociedad.

Se ampliará más la información de aquellos oficios que vieron su surgimiento o transformación durante el siglo XIX. Es aquí, donde se nota un cambio en la Ciudad de México, principalmente en su parte material. Las calles se prolongan y sus recuerdos históricos y tradicionales se ven relegados a los versos de nuestros poetas.

En este siglo, donde empiezan a ser más notorios los avances que la industrialización había generado y así también las necesidades de los ciudadanos. Se presenta una ciudad cada vez más agitada; una ciudad en constante búsqueda por alcanzar su futuro sin importarle perder parte de sus propias tradiciones y costumbres.

En el cuarto capítulo, nos encontraremos con el recorrido por una ciudad muy pintoresca, el México del siglo XX, con el crecimiento de la ciudad y una sociedad necesitada de relacionarse. Se empieza a ver una lucha de aquellos que pregonando sus oficios intentan sobrevivir.

Muchos avances se ven reflejados en este siglo; toda una red de modos y medios de comunicación invaden cada

vez más territorios y atrapan a un mayor número de ciudadanos. Sin embargo, todos aquellos que han permitido y ayudado a que se de la tan importante comunicación interpersonal, siguen ahí, como voces que se hacen presentes y que gritan para poder ser escuchados.

Al finalizar la década de los 80' y ahora en el fin del siglo XX, nos encontramos con una Ciudad de México que sufre cambios constantes. La situación internacional crea hechos que atañen a todos los habitantes de una urbe que crece día a día, que asimila la modernidad y que lucha por conservar sus viejos oficios.

Como algo muy importante también, se verá también la situación actual del pregonero y su pregón, pregones y pregoneros de las diferentes épocas en la Ciudad de México y la importancia del pregón como medio comunicacional. En cada uno de éstos se hará una aportación de aquello que por haberse leído o vivido, ha ido formando a diversos personajes.

Estos serán los oficios que a lo largo de la tesis se irán mencionando y de los cuales se dirá la relación que mantenían o mantienen con los ciudadanos en su continuo caminar por las calles:

A

Adivinador
Afilador
Aguador
Alfarero
Algodonero

B

Barbero
Batihoja
Billetero
Bolero
Bordador

C

Cambista
Camotero
Canastero
Cantante
Carbonero
Cargador
Carpintero
Cilindrero
Cochero
Cómico
Comprador de fierro viejo
Cristalero
Curandera
Curtidor de pieles

CH

Chiera
Chocolatero

D

Dulcero

E

Escobero
Escultor
Estibador
Evangelista

F

Factores
Fayuquero
Fotógrafo
Frutero

G

Gendarme
Globero
Guarnicionero

H

Hechicero
Herrero
Hilador de paños
Hojalatero

L

Lapidario
Lavandera
Lava coches
Lechero
Limpia parabrisas

M

Mago
Mantequero
Merenguero
Merolico
Músico

N

Nevero

O

Oficios Políticos Aztecas
Cihuacóhuatl
Oidores
Quauhnuhtli
Tlacatécatl
Tlaylótlic
Oficios Religiosos Aztecas
Epcohua
Mexicatl
Teohuatzin
Tepanteohuatzin
Tlapixcatzin
Orfebre

P

Pajarero
Panadero
Partera
Peluquero
Pescadero
Platero
Pochteca
Prostituta
Pulquero

R

Ropavejero

S

Sastre
Sedero
Sereno
Sillero
Soldador
Sombrerero

T

Talabartero
Tameme
Tapicero
Tejedor de palma
Tejedor de pluma
Tejedor de telas
Tonelero
Topador
Trajinero

V

Veedor
Velador
Vendedores de:

aguas frescas
burbujas de jabón
calzado
chichicuilotes
chicles
elotes y esquites
gelatinas
hilos y telas
jicaras

manzanas con caramelo
melcocha
muebles de madera
refrescos preparados
sebo
tapetes

Vigilante
Voceador

Y

Yerbera

Z

Zapatero remendón

METODOLOGIA

Para poder realizar este reportaje, fue necesario implementar una metodología propia y al parecer adecuada para así obtener la información deseada.

Como explicamos de manera breve en algunas líneas atrás, nos encontramos con la falta, casi absoluta, de bibliografía especializada en el tema; por lo que fue indispensable hacer un seguimiento particular de cada uno de los oficios mencionados.

Obtener la información de fechas y datos específicos fue labor bibliográfica (Historia de México y su Ciudad) e iconográfica, esto nos permitió armar una investigación que, a su vez, facilitara la elaboración de un plan de trabajo concreto. Si se pudiera resumir de manera esquemática cómo se llevó a cabo todo el trabajo, quedaría de la siguiente manera:

"Los oficios en la Ciudad de México.
Un pregón por las calles."

- * Investigación bibliográfica.
- * Investigación iconográfica.
- * Investigación filmográfica.
- * Investigación de campo.
 - Entrevistas.
 - Encuestas.

* Bitácora de producción.

- Guión literario/sinopsis.
- Equipo necesario.
- Fotografías de campo/ambiente.
- Fotografías de estudio blanco y negro.
- Guión técnico.
- Producción grabación audio.
- Armado audiovisual.
- Producción programación audiovisual.
- Realización final.
- Audiovisual 385 diapositivas.
- Duración audiovisual 13 minutos 50 segundos.
- Dos pantallas
- Seis proyectores.
- Diapositivas horizontales
- Diapositivas verticales
- Diapositivas color
- Diapositivas blanco y negro
- Costos.

INVESTIGACION BIBLIOGRAFICA

Aunque no había bibliografía especializada recurrimos a examinar los ficheros de las siguientes bibliotecas: Biblioteca México, Biblioteca Nacional, Biblioteca Central, Biblioteca del Congreso, Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Biblioteca de San Agustín, Biblioteca Amado Nervo, Archivo General de la Nación, Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, así como diferentes bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública.

Primero revisamos por títulos que estuvieran relacionados con la historia de la Ciudad de México, sus calles, su gente, sus costumbres, sus tradiciones, su evolución y transformación. Después, remitidas por los propios libros revisamos algunos autores y así conformamos una bibliografía de más de 80 títulos con los cuales realizamos la investigación de "México Azteca", "México Colonial", "México Siglo XIX", "México Contemporáneo". Para los apartados de "Situación actual del pregón", "Pregoneros y pregoneros en las diferentes épocas de la Ciudad de México" y "El pregón como medio comunicacional" se consultaron libros del área de la comunicación.

INVESTIGACION ICONOGRAFICA

Una vez revisada la bibliografía, y debido al interés primordial de elaborar un audiovisual, proseguimos con la investigación iconográfica; ésta, en su mayoría, fue hecha en el Archivo General de la Nación donde se encuentran las colecciones de los Hermanos Mayo y el Archivo Casasola. En algunos libros también encontramos fotografías muy interesantes que nos sirvieron para cubrir algunas de las épocas tratadas. Las fotografías que obtuvimos van de 1885 a 1950 aproximadamente.

INVESTIGACION FILMOGRAFICA

Con el fin de ampliar y ejemplificar aún más aquellos oficios que tratamos a lo largo del trabajo de tesis, recurrimos a buscar en el cine mexicano algunas de las películas realizadas en donde, de alguna u otra forma, el oficio juega un papel importante dentro de la trama.

Sabemos que este tema es muy amplio y debido a que no tenemos los conocimientos suficientes, no lo agotamos del todo. Es importante señalar que si incluimos este apartado fue para que los lectores del mismo se interesen aún más con estos datos.

Básicamente fue en la Biblioteca de San Idelfonso y en algunas de las bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública de donde se obtuvo esta información.

La intención es sembrar la semilla del interés, y toca a aquellos para quienes el tema y el cine resulten atractivos, cultivar esto y ver así florecer un conocimiento más amplio.

INVESTIGACION DE CAMPO

Fue precisamente aquí donde aplicamos en forma práctica aquello que aprendimos a lo largo de la carrera; pudimos estar en contacto directo con aquellos quienes eran nuestro objetivo de estudio.

Si el recopilar la información bibliográfica sobre los oficios en otras épocas era difícil por la falta de material especializado, lo era más pensar en encontrar algo escrito sobre lo actual, razón por la cual la única manera de encontrar lo que buscábamos era realizando entrevistas, haciendo encuestas, observando los oficios que se practican, en fin, acercándonos a ellos para así poder vivir de cerca su mundo.

Recorriendo parques, calles, plazas y algunos mercados, fuimos adquiriendo la información deseada y formamos el capítulo titulado "México actual". Nos enfrentamos a situaciones que, aunque a veces no muy gratas, fueron experiencias que enriquecieron aún más a la investigación y a nosotras mismas.

BITACORA DE PRODUCCION

GUION LITERARIO / SINOPSIS

Una vez que contamos con toda la información que necesitábamos para tener conocimiento de un tema que nos inquietaba, proseguimos con la elaboración de una sinopsis que tocara puntos importantes, oficios específicos, relaciones de comunicación, para así realizar el primer bosquejo de nuestro guión para audiovisual multipantalla.

Pensamos que la mejor manera de darle forma y sentido al mismo era haciendo una dramatización con algunos personajes que platicaran de su oficio y de aquellos otros que encontraba en su camino; todo esto apoyado con un locutor que interviniera en algunas partes y diera el toque informativo al guión. Como no deseábamos que resultara aburrido el tratar diferentes épocas y relatos de carácter histórico, jugamos con el espacio-tiempo del tema y le dimos un ritmo entre el pasado y el presente.

EQUIPO REQUERIDO

Para obtener las fotografías deseadas utilizamos el siguiente equipo:

- * Cámara CANON A1 35 mm
- * Cámara CANON AE1 Program 35 mm.
- * Cámara CANON EDS 850 35 mm
- * Cámara Práctica 35 mm.
- * Cámara Premier PC 600 35 mm.

LENSES.

- * Gran angular 28 - 75
- * Zoom 35 - 70
- * Zoom 35 - 115
- * Zoom 28 - 210

ACCESORIOS

- * Lentillas.
- * Filtros
 - Sky Light 1A.
 - Polarizador.
 - Day Light C12 80A.
 - Softon.
 - ZF Aurora.
 - Duto.
 - Cross screen.

* Trípé.

* Flash.

MATERIAL FOTOGRAFICO

- * Cargas blanco y negro ILFORD
- * Rollos FUJI
 - KODAK
 - KONICA

ASA 100, 200, 400 y 1600.

* Cargas EASTMAN KODAK.

FOTOGRAFIA DE CAMPO AMBIENTE

Una vez hecha la sinopsis y el guión literario, realizamos una guía de producción fotográfica (story board) que nos permitió salir a reunirnos con los oficios en su campo de acción.

Aunque se elaboró una guía, encontramos en ocasiones fotografías, que aunque no las teníamos planeadas, proporcionarían una mayor veracidad a todo aquello que tratamos de exponer en el audiovisual multipantalla.

Principalmente las fotografías fueron tomadas en los siguientes lugares:

* PARQUES

Bosque de Chapultepec.

Zoológico de Chapultepec.

Alameda Central.

Zoológico de San Juan de Aragón..

Parque de Convivencia Infantil de Sn Juan de Aragón.

Xochimilco.

* PLAZAS

Plaza de la Constitución.

Plaza de Coyoacán.

Plaza de Santo Domingo.

Plaza de Santa Veracruz.

*** CALLES**

Diferentes calles del centro histórico de La Ciudad de México.

Insurgentes norte - sur.

Reforma.

Coruña.

Calles de norte de La Ciudad.

*** MERCADOS**

Mercado Sonora.

Mercado de Jamaica,

Mercado de La Merced.

*** MUSEOS**

Museo de Las Intervenciones.

Museo Nacional de Antropología e Historia.

Museo de La Charrería.

Museo de La Estampa.

*** PANORAMICAS**

Torre Latinoamericana.

Algunos de estos personajes se rehusaron rotundamente a ser fotografiados, entonces procedíamos a tomar las fotos desde alguna casa o coche con un zoom para pasar desapercibidas; aunque también nos encontramos con personas dispuestas a colaborar con nuestro trabajo que permitieron les retratáramos en plena acción de su oficio.

FOTOGRAFÍAS DE ESTUDIO BLANCO Y NEGRO

Debido a que en el guión tratamos varias épocas (desde el México azteca hasta México de 1991) era necesario apoyar todo con fotografías, pero no era la intención sacar solamente fotos de libros, queríamos darle una mayor intensidad con fotografías reales de aquellos oficios de antaño.

Por razones obvias, el acceso a este material no resultaría fácil debido a que en algunas ocasiones son fotografías únicas de más de 100 años. Este trabajo de selección resultó muy interesante ya que conocimos cómo se manejan los negativos, incluyendo aquellos que se encuentran en vidrio.

La labor de reproducción de todo el material fue hecha en el Archivo General de la Nación, y trabajamos en colaboración directa con Jorge Gutiérrez, quien es el encargado de la reproducción de fotografías en blanco y negro de las colecciones con que cuenta dicha institución.

GUIÓN TÉCNICO

Entre las fotografías de campo-ambiente y las fotografías de estudio blanco y negro, reunimos un total de 1700 diapositivas, de las cuales elegiríamos las de mejor calidad técnica y creativa para cubrir nuestro guión.

Decidimos finalmente que el audiovisual multipantalla se hiciera a seis proyectores dos pantallas. Una para fotografías verticales y otra para horizontales; la razón por la cual no estandarizamos la posición de las diapositivas fue debido a que algunas fotografías, sobre todo las de archivo, ya estaban en formato vertical, su sentido era así y no podían ni debían ser cambiadas.

Para alcanzar la fuerza deseada, utilizaríamos seis proyectores que nos permitieran jugar con movimientos, disolvencias, cortes directos, que provocarían mayor espectacularidad en el momento de la proyección.

Realmente el formato de guión técnico (como en la mayoría de las ocasiones para audiovisual multipantalla) fue propio, creado por nosotras mismas con la finalidad de que facilitara el trabajo en el momento de la producción final, es decir, la programación por computadora.

ARMADO AUDIOVISUAL

EL audiovisual "Los oficios en la Ciudad de México. Un pregón por las calles", es un relato a través de las diferentes épocas por las que ha pasado nuestro país (Azteca, Colonia, Siglo XIX, Contemporáneo y Actual) en donde los personajes que realizaban y realizan aún hoy diferentes actividades, platican y nos dan a conocer cuál ha sido la historia de su oficio, llevándonos de la mano, a través de la imaginación, a remontarnos y a revivir, por ejemplo, aquellos mercados prehispánicos como el de Tlatelolco; retrato hablado de un pueblo que aún conserva hondas raíces indígenas, y que son trozos vivos de historia. Los mercados son muestrarios de nuestros tipos humanos, costumbres y culturas de un pueblo, en donde acompañados de un pregón, nuestros protagonistas recorrieron calles, plazas, mercados y parques.

Con el caminar de los años y la llegada de adelantos técnicos, algunas necesidades se cubrieron pero otras surgieron, y lo mismo ocurrió con los oficios; unos desaparecieron, otros nacieron, algunos más evolucionaron y otros permanecieron como retratos vivos que forman parte de nuestra cultura que asombra a los visitantes pero no a los ciudadanos. La cultura de un pueblo no se guarda exclusivamente en las bibliotecas; además de los libros, las piezas arqueológicas o los edificios históricos, nuestra cultura se encuentra también de manera importante, en las tradiciones vivas de nuestra sociedad: su arte y artesanías,

su comida, su música, sus fiestas, sus diversiones, sus costumbres y sus oficios, que desde hace más de seis siglos se encuentran vivos y presentes como en antaño: pregonando lo que venden a través de gritos o sonidos... y luchando por permanecer varios siglos más.

El audiovisual se presenta de manera amena mediante la utilización de un lenguaje coloquial y en donde aparecen algunos de los personajes de las diferentes épocas. Para la realización de este audiovisual multipantalla se requirieron un total de 385 diapositivas definitivas de un total de 1700 fotografías que se escogieron minuciosamente, tratando así, de presentar un trabajo profesional, de calidad y cuyo destino no sólo sea cubrir los requisitos de una Tesis Profesional, sino servir didácticamente a cualquier institución que lo requiera y ayude a dar a conocer la historia, transformación y permanencia de los oficios en la Ciudad de México.

PRODUCCION FINAL

Tiempo total del audiovisual multipantalla 13'50"

Diapositivas color 319

Diapositivas blanco y negro 66

Diapositivas verticales 171

Diapositivas horizontales 214

Pantallas 2

Proyectores 6

Carruseles 80 diapositivas c/u 6

COSTO TOTAL

20 rollos color ASA 100 36 exp.	\$15,000 c/u	\$300,000
5 rollos color ASA 400 36 exp.	\$20,000 c/u	\$100,000
5 cargas color ASA 200 36 exp.	\$ 4,000 c/u	\$ 20,000
3 rollos color ASA 1600 36 exp.	\$35,000 c/u	\$105,000
3 cargas ByN ASA 100 36 exp.	\$10,000 c/u	\$ 30,000
5 cargas ByN ASA 400 36 exp.	\$10,000 c/u	\$ 50,000
15 contactos.	\$10,000 c/u	\$150,000
33 rollos color revelado.	\$15,000 c/u	\$495,000
8 rollos ByN revelado.	\$ 5,000 c/u	\$ 40,000
100 fotografías de archivo.		\$330,000
Nombres por computadora en transparencias.		\$340,000
6 lámparas para proyector.	\$55,000 c/u	\$330,000
6 carruseles.	\$40,000 c/u	\$240,000
2 cintas de carrete abierto.	\$35,000 c/u	\$ 70,000
6 cassettes de audio.	\$ 5,000 c/u	\$ 30,000

8 cassettes de video	\$15,000 c/u	\$120,000
7 copias cassette de video.	\$40,000 c/u	\$280,000
Gastos extras.		\$450,000
16 horas tiempo cabina.		\$32,000,000
10 horas tiempo programación.		\$ 3,700,000
Grabación en video.		\$ 1,875,000
Alquiler equipo día del examen.		\$ 1,800,000

TOTAL

\$42,855,000

**ANTECEDENTES
GENERALES DE LOS
OFICIOS EN LA
CIUDAD
DE MEXICO**

MEXICO AZTECA

A través del tiempo, los oficios han sido modificados y adaptados para satisfacer necesidades que van naciendo con las diferentes épocas. Sin lugar a duda, las actividades realizadas por nuestros antepasados marcaron el inicio de formas diversas de interrelación con los habitantes de la Ciudad de México, siendo éstos, vendedores de diversos objetos, mercancías y comestibles. A estos tipos, populares y ambulantes se les encontraba en las diferentes calles de la capital, y en las principales ciudades de la República.

En el periodo azteca con el que se inicia este reportaje, se encuentran algunos testimonios para su estudio como son: las formas de organización social, económica, política y cultural. Entre las dos primeras aparecen los oficios. Tengamos en cuenta que una ciudad tan vasta y bien poblada presentaba a sus dirigentes muchos problemas de los cuales surgirían necesidades que cubrir con nuevos y variados modos de empleo. El de alimentos, a juzgar por la abundancia de mercados, estaba resuelto sin mayores complicaciones. Los historiadores de las distintas épocas aseguran que millares de canoas venían a la ciudad lacustre, cargadas de artículos alimenticios. Remontémonos al pasado y tal vez podamos ver aquellas trajineras que recorrían los canales de la antigua Ciudad de México; las flores, la fruta y las distintas mercancías conformaban el paisaje azteca. También era común

ver pasajeros que, transportados en las canoas de un lado a otro de la ciudad, constituían el ir y venir cotidiano. Con el desarrollo de la técnica, los oficios atraerón a muchos hombres para quienes la simple agricultura debía parecer carente de interés y poco productiva. El avance de la sociedad azteca dió lugar a la aparición de diversas actividades como las de los grupos dedicados al comercio, que iban muchas veces a regiones lejanas para vender e intercambiar sus diversas mercancías.

Como señala Miguel León Portilla en su libro De Teotihuacán a Los Aztecas, podemos hablar de dos clases sociales en la época azteca:

- Los Macehualtin o plebeyos y los
- Pipiltin o nobles.

Pero hay que considerar que también entre éstos existían clases "intermedias" que tenían un status diferente al Macehual, y también diferente al Pilli. Estas clases intermedias estaban formadas por los llamados Pochteca, y por ciertos artesanos de una categoría superior, a quienes también se atribuía, con razón o sin ella, ascendencia tolteca; eran los Amantecas o TRABAJADORES DE PLUMA que vivían en algunos barrios; los ORFEBRES y LAPIDARIOS que probablemente habían recibido sus oficios del contacto con pueblos más civilizados que los aztecas; los Mixtecos o Tlailotlacas; "los regresados", quienes quizá eran descendientes de los ORFEBRES que alguna vez fueron llamados por los príncipes Acolhuas y Aztecas para fundar estos oficios en Texcoco y Tenochtitlán.

En materia de comercio se vendían solamente plumas rojas y verdes, de la cola de las aves, al igual que plumas de ave roja. A lo largo del tiempo se instalaron jefes de tráfico; aumentando a medida que se incrementaron los objetos de comercio como: plumas de quetzal y de zacuán; así como turquesas, jades, mantas y telas suaves de menor calidad. La gente de la época utilizaba la fibra de maguey para fabricar la mayor parte de su vestimenta como: mantas, camisas y faldellines de hombre.

Los Pochteca o COMERCIANTES, como se menciona en el libro La vida cotidiana de los aztecas, organizaban y dirigían las caravanas de CARGADORES o Iamemes que, desde el valle central, llegaban a las provincias lejanas de la costa del Golfo de México y del Océano Pacífico vendiendo telas, mantas, piel de conejo, vestidos de lujo. Ofrecían también joyas de oro, orejeras de obsidiana, cobre y oro, cuchillos de obsidiana, tinturas de cochinilla, hierbas medicinales o para perfumes, jade verde y transparente, esmeraldas, caracoles marinos, conchas de tortugas de mar con que se hacían paletas para preparar el cacao; collares de cuentas de oro, anillos, sujetamano (pulseras), plumas de quetzal largas y pieles de tigre.

El comercio manejó cantidades enormes de mercancías preciosas. La riqueza y el lujo hicieron su aparición pero, junto con ellos también la miseria. El mercado de Tlatelolco, conocido por los pobladores del México Azteca como "Tiantiztli de Tatlulco" era la gran plaza donde se

concentraban los mercaderes de oro, plata y piedras preciosas, plumas y mantas; además de objetos labrados. Otros vendían ropa de algodón e hilo. También estaban en esa plaza, los que vendían mantas de henequén y sogas, así como cotaras que eran los zapatos que calzaban y hacían del mismo material. Todo estaba en un lugar específico.

Las pieles de tigre, de león, de nutria, de venado, de tejón, de gato montés y otras especies estaban en otra parte. La organización era perfecta. Cada cosa tenía un lugar destinado. Como dice Pedro Carrasco en la Historia General de México "Los mercados se celebraban generalmente cada cinco días, si bien los más importantes como el de Tlatelolco eran diarios, y todas las transacciones mercantiles se tenían que efectuar en el mercado, pues estaba prohibido hacerlo fuera. Los cambios se hacían a base de trueque, pero algunas mercancías se habían generalizado como medio de pago, funcionando en cierto modo como moneda: los cacao se usaban como moneda de poco valor, ciertos tipos de mantas (quachtli), para pagos más considerables, y el oro en polvo o las plumas para los de valor excepcional. Gran parte de los concurrentes al mercado eran los mismos productores que llevaban a vender sus propias mercancías. Los artesanos de cada oficio con sus productos acudían en grupos a las órdenes de sus mandones. Además, había regatones que compraban a los productores para llevar los productos al mercado. Allí había siempre grupos de jueces, los señores de los mercaderes (Pochteca Tlatoque), que juzgaban rápidamente todos los asuntos referentes al mercado. Las actividades mercantiles

estaban sujetas a impuestos que pagaban todos los que llevaban productos al mercado."1.

Los Pochteca o MERCADERES alcanzaron considerable importancia en el mundo azteca. Ellos constituían un linaje, una sangre "y éstos eran linajes conocidos, y ninguno lo podía ser si no le venía de herencia, o con licencia de los señores."2

Otro representante de esta población sobre la que descansaba la aristocracia propietaria, era el CARGADOR o Iameme, que en la ciudad azteca tuvo una importancia fundamental, ya que, no existiendo animales domésticos (caballos, asnos, bueyes) fue sobre sus espaldas en las que se transportaban las mercancías, utensilios de guerra, materiales de construcción, así como a personajes importantes que cargaban con la silla a la espalda. Existía un gran número de hombres que cargaban bultos; desde su juventud llevaban a cabo esta ocupación que continuaban ejerciendo durante toda su vida.

En esta época fue descubierta una bebida que tenía gran trascendencia para la vida cotidiana de los aztecas y que daría origen a un personaje muy peculiar: el PULQUERO. Gustavo Casasola menciona en su libro Seis siglos de historia gráfica de México que: "Tecpancáltzin había heredado el señorío de los toltecas, a los diez años de su reinado se presentó en su palacio una doncella muy hermosa llamada Xochitl con su padre Papantzin, a presentarle la miel del maguey que había descubierto. Prendose el rey de la doncella,

y tras episodios en esos casos naturales, acabó por seducirla, ocultándola en una fortaleza que había sobre el cerro Pálpán, donde tuvo un hijo a quien le pusieron Meconetzin que quiere decir hijo del maguey..."

Entre los oficios más importantes dentro de la sociedad azteca (esto debido a que la religión trascendía más allá de su vida cotidiana) encontramos a aquel que se dedicaba a la religión: el SACERDOTE.*

Sobre esto, Miguel León Portilla en su libro De Teotihuacán a los aztecas menciona a:

-Mexicatl Teohuatzin. Era considerado como padre del Calmécac. Era como el rey de los sacerdotes de todas partes; le iban a entregar a los hijos para que los educara, los formara con discursos, para que vivieran bien, si acaso llegaban a ser gobernantes o personas de importancia, guías o encargados de algo.

Todo esto era el oficio de Teohuatzin pero también daba órdenes en los templos de todas partes, indicaban lo que debían hacer los otros sacerdotes; y si tal vez alguno cometía alguna violación a las reglas religiosas se encargaba del problema.

-Tepanteohuatzin. Era el sacerdote que presidía a los otros. El que vigilaba. Su oficio era también como el del sacerdote Teohuatzin, porque a todos indicaba cómo guardar

* Los oficios religiosos serán nombrados por la importancia que tienen en esta época, pero no tendrán mayor relevancia para el fin del presente trabajo.

Las normas del Calmécac, cómo educar y formar a la gente. Colaboraban también en esto, los sacerdotes de todas las regiones.

-Tlapixcatzin. Conservador. Tenía cuidado de los cantos de los dioses, de todos los cantares divinos; cuidaba con esmero de enseñar a la gente los cantos divinos en todos los barrios. Daba pregón para que se reuniera la gente del pueblo y aprendiera bien los cantos.

-Epcohua. Sacerdote rapado. El oficio de éste era disponer con respecto a los cantos. Cuando alguien componía alguno, lo ponía a consideración del sacerdote para que éste diera su fallo.*

La sociedad mexicana desde siempre se ha diferenciado, complicado y jerarquizado. Las funciones distintas las han ejercido categorías diferentes de la población.

Del sacerdocio a la adivinación, después a la medicina y finalmente a la magia; se pasó del respeto al temor y del temor al odio. En sus comienzos, el mundo de la religión se confundía en muchos casos con el universo de los que ECHABAN LA SUERTE y los HECHICEROS.

"La ADIVINACION propiamente dicha no sólo era lícita, sino que la practicaban oficialmente una clase especial de sacerdotes los Ionalpouhque. Estos se habían educado en los monasterios, colegios, donde se enseñaba el conocimiento de los caracteres del calendario adivinatorio; este conocimiento formaba parte de la educación superior [...] Pero parece que esos ADIVINOS, una vez en posesión de

su ciencia, no quedaban incorporados al personal de los templos, se establecían por así decirlo, por su cuenta. Seguramente no les faltaba trabajo ni recursos, pues cada familia lo consultaba por necesidad en ocasión del nacimiento de un niño o niña, y además no había un acontecimiento importante de la vida: casamiento, inicio de un viaje, de una expedición, etc., cuya fecha no fuera fijada por ellos a solicitud de particulares o funcionarios. Cada una de estas consultas era retribuida con regalos, algunas mantas, gallinas y una carga de comida."³

Como los ADIVINOS, los DOCTORES y CURANDERAS, en ocasiones utilizaban la magia negra; aunque se distinguían de los primeros porque éstos participaban abiertamente en numerosas ceremonias públicas, es decir eran actividades de carácter oficial.

Las PARTERAS, importantes de mencionar también, además de atender el parto, tenía la misión de pronunciar discursos morales y religiosos a los recién nacidos. Después de consultar al ADIVINO, ésta les ponía el nombre de pila. Por el oficio de PARTERA, se podía gozar de consideraciones y comodidades.

Finalmente, en el lado opuesto a lo sagrado y con relación a los sacerdotes, encontramos a los MAGOS, los hechiceros especialistas en encantamientos. "... se les atribuían poderes vastos y múltiples: tenían fama de transformarse en animales, de conocer las palabras mágicas que hechizaban a las mujeres y hacían que sus corazones se

inclinaran como ellos querían."4. Eran muy conocidos porque se les veía trabajar de noche, aunque condenados severamente por la opinión pública al igual que castigados, sacrificándolos ante un altar abriéndoles el pecho para arrancarles el corazón, o se les colgaba; pero esto no impedía que el oficio se siguiera ejerciendo.

La Ciudad azteca contaba con alumbrado, ya que de noche ponían grandes trechos de braseros de fuego y mientras unos dormían, otros velaban; de manera que siempre, tanto de noche como de día, había alguien que se daba cuenta de lo que sucedía en la ciudad. Podemos pensar en estos VIGILANTES como los antecesores del SERENO de la época Colonial.

* * *

La artesanía de México, de cualquier tribu y época, fue magnífica en el sentido de que respondía a las necesidades y a los ideales tanto de la época como del pueblo. Convertir esta actividad artesanal en arte, requirió un cambio de la exigencia social. Las artes, tal como se describen, sólo fueron una desviación del oficio de ARTESANO.

Los ARTESANOS, colocados por encima de la masa de los plebeyos y en un grado inferior al de los POCHTECA, formaban una clase numerosa, con sus barrios particulares y sus instituciones propias.

Las corporaciones brillantes, consagradas a las artes de la orfebrería, joyería y al mosaico de plumas eran conocidos con el nombre de Toltecas, debido a que el origen

de sus métodos y técnicas se asignaban tradicionalmente a la antigua civilización tolteca, la del rey Quetzalcóatl y la de la ciudad maravillosa de Tula. El conjunto de estas técnicas se designaban con el nombre de Ioltecaiotl.

Las artes y oficios a que se dedicaban los aztecas, producían no sólo lo necesario para la vida cotidiana, sino también objetos de lujo. Fabricaban con bastante perfección tejidos de algodón y de filamentos, entre los que eran notables unas especies de corazas impenetrables a las flechas; sus telas eran teñidas utilizando colores minerales y vegetales; labraban curiosos utensilios de maderas barnizadas. Carecían de hierro, debido a que ese metal fue desconocido, o al menos poco usado en los primeros tiempos de la civilización. El bronce debía escasear bastante en el imperio mexicano, ya que solían sustituirlo con un mineral vidrioso petrificado, que abundaba en los terrenos volcánicos y era conocido entre los indígenas con el nombre de iztli; muy diestros en trabajar esta especie de vidrio natural, fabricaban de él cuchillos, navajas y aceradas puntas para sus flechas o picas de combate.

La artesanía permitió el ejercicio del impulso creador, con satisfacción para el individuo por su dominio de la materia prima. El azteca vivía en el más estrecho contacto con la naturaleza en sus manifestaciones finitas e infinitas y como su ser se amoldaba a las normas de la mentalidad de grupo, era hábil para crear con sus manos, una gran variedad de productos y artículos. La producción familiar de objetos

de uso diario dio gran impulso a la artesanía, pues la riqueza y las prosperidad estaban en manos de los hombres.

"Los dioses también estimulaban la maestría de los artesanos. Cada casa tenía un altar y todo acto se ejecutaba por el favor de alguna deidad. Así el uso de símbolos correspondientes al dios cuyo favor se buscaba, llegó a ejercer una influencia importante en el dibujo. Como hombre, rinde homenaje con sus actividades sociales más estimadas y sus mejores posesiones materiales, cada familia debía de tratar de superar sus esfuerzos anteriores para honrar a los dioses [...] La larga práctica en el tejido debe haber producido y de hecho produjo en la decoración, pues los diseños rectangulares a que se restringe el TEJEDOR, influían en todo el arte indígena del continente americano. Aparecieron muchos dibujos geométricos en las telas aztecas, la fina encajería podía producir efectos curvilíneos en el dibujo, o aún modelos realistas tomados de la flora regional."⁵

Otros personajes significativos de esta época fueron los LAPIDARIOS. Utilizaban piedras de diferentes colores y conchas de varias clases. Los diseños eran comunes pero cuando el mosaico cubría la figura de madera o de piedra, se mostraban los verdaderos detalles. Los mangos de madera de los cuchillos para el sacrificio estaban decorados a veces de esta madera, así como las máscaras, escudos y pequeños adornos de oro.

La alfarería destacada por la plasticidad del barro, hacía que fuera fácil de trabajar ya que la cocción

era sencilla, de tal manera que los productos de alfarería eran una parte importante en la artesanía mexicana. Ellos no utilizaban el torno del alfarero, sino que hacían sus vasijas con tiras de arcilla confiando en su ojo adiestrado y en sus dedos delicados para lograr las formas deseadas. No emplearon moldes para dar forma a sus vasijas como se hizo ocasionalmente en épocas más recientes en Teotihuacán.

La cerámica no se limitó a enseres domésticos, sino que se hicieron grandes decoraciones de barro cocido para adornar los techos de los templos. El ARTESANO mexicano tenía abundancia de buen barro para la cerámica que desde las épocas antiguas, proporcionaba un medio para expresiones plásticas. Posiblemente el trabajo en barro sirvió para dar esa firmeza en la creación, como una cualidad sobresaliente en la posterior escultura mexicana en piedra y madera. Los aztecas consideraron al barro apropiado para las mejores creaciones de sus artes y artesanías.

Los ORFEBRES, conocidos también como Iteocuitlahuaques, "... la orfebrería se introdujo en el centro de México en una época reciente que algunos de los ejemplares más admirables de este arte se han encontrado en tierras mixtecas; ello conduce a pensar que los ORFEBRES con su dios venido de la costa, vestido con una manta e oro, llevaba consigo una influencia meridional fundamentalmente extraña a la cultura azteca."⁶

Por otra parte, en el libro De Teotihuacán a los aztecas, Miguel León Portilla hace referencia a la

organización política de los aztecas y señala que después del rey había un presidente y un juez mayor, cuyo nombre, por razón de su oficio, era Cihuacohuatl.* Este oficio se asignaba por el rey, y en su reino ninguno tenía autoridad de asignarle otro, si no era por la autoridad real y en la persona nombrada por el rey. En este oficio se autorizaba que el que lo usurpara o lo comunicara a otro en alguna parte del reino, moriría por ello; su familia sería vendida como esclavos además de que sus bienes eran confiscados por la ley. Este juez no se designaba para todos los pueblos indiferentemente, sólo para las ciudades y poblaciones grandes. En las cosas del gobierno, él tenía el derecho de poder remitir y devolver cosas que a él apelaban y que eran de carácter criminal.

Después de este juez supremo había otro juez; era Ilacatéccatl, cuyo oficio era reconocer causas criminales y civiles teniendo por asesores a otros dos: Quahnuhtli y Tlavlótlac.

Estos tres: juez Ilacatéccatl y asesores Quahnuhtli y Tlavlótlac tenían sus tenientes que oían conjuntamente con ellos (OIDDRES) y trataban los problemas; pero en la pronunciación de las sentencias sólo se nombraba la justicia mayor, la de Ilacatéccatl. De éste se apelaban para el Tribunal y audiencia de Cihuacohuatl que era el juez

* Los oficios políticos serán nombrados por la importancia que tienen en esta época, pero no tendrán mayor relevancia para el fin del presente trabajo.

supremo después del rey. Parte de sus determinaciones y sentencias eran deliberadas por Cihvacóhuatl. El lugar de su juzgado se llamaba Ilalzontecóyan que quiere decir "lugar de sentencias" de Ilatzeconectli que significa "cosa juzgada".*

Estos son algunos de los oficios más representativos del México Azteca; algunos se quedaron en el pasado desapareciendo como tales, otros persistieron, se transformaron o dieron origen a otros nuevos oficios. El recorrido apenas empieza...

MEXICO COLONIAL

La organización del trabajo en México, y en particular de los oficios, durante la época colonial, alcanzó tal grado de excelencia que puede ser considerada como una de las mejores realizaciones en la historia de la vida cotidiana de esta época, en la que existía una minuciosa reglamentación en la organización de los trabajadores: los gremios.

Nada como la organización gremial para detener los progresos de la técnica industrial. Cada una de las operaciones de los artesanos estaba sujeta a una regla, que al ser infringida determinaba la destrucción del producto y el pago de una multa.

Todos los artesanos de la Nueva España, con excepción de los indígenas gozaban el privilegio de ejercer cualquier oficio sin requisito alguno y estaban agremiados. Así aparecen las primeras Ordenanzas Gremiales, las de SEDEROS en 1542, 1553; las de BORDADORES en 1546; las de SILLEROS GUARNICIONEROS DE SILLAS y ADEREZOS DE CABALLOS en 1549; la de CORDONEROS en 1550 y la de ZAPATEROS en 1560.

Se reunieron los trabajadores de sus oficios en calles y barrios determinados; se importaron nuevas industrias y nuevas artes. Conforme fue creciendo la población surgieron nuevas Ordenanzas, de modo que no quedó oficio alguno que no estuviera reglamentado. Llegaron a funcionar más de cien gremios en la Ciudad de México.

En general, las Ordenanzas tocaban cuatro aspectos

principales: "... la competencia entre artesanos, que se evitaba prohibiendo que una persona pudiera pertenecer a más de uno; ni desempeñar trabajos de oficios diferentes al suyo, la manera de producir el artículo, los materiales que se empleaban en la elaboración y calidad, y por último la manera como habían de venderse."⁷

Cada oficio tenía su santo patrón. Los gremios eran numerosos, esto debido a que no había oficio por insignificante que fuera que la ley no clasificara y diera reglamento por medio de Ordenanzas. Todo artesano estaba ineludiblemente sujeto a su respectiva Ordenanza:

El SEDERO que, como su nombre lo dice, se dedicaba a la venta de sedas finas, en ocasiones manufacturadas por él mismo.

El BATHOJA, cotidiano personaje de aquella Ciudad de México, se encargaba del trabajo del oro y la plata; su minuciosa labor era apreciada, y en la mayoría de los casos bien remunerada por quienes necesitaban una joya, un adorno o trabajos especiales pedidos con anticipación. Debido a que el oro y la plata vieron su mayor esplendor durante la Colonia, este personaje fue de los más importantes y representativos de la época.

El GUARNICIONERO tenía una labor singular, platicaba y entablaba una extraña amistad con quienes constituían su fuente de trabajo: los caballos. Era el encargado de adornar con guarniciones las monturas de estos animales que utilizaban los COCHEROS.

CURTIDOR DE PIELES. Se especializaba en someter las pieles a una preparación y tratamientos adecuados para transformarlas en cuero, a fin de preservarlas de la putrefacción y de que conservaran su flexibilidad. Algunos recorrían las calles en busca de clientes debido a que no contaban con una curtiduría, que era un establecimiento destinado para ello, y que generalmente se encontraba cerca de cauces de agua.

EL HILADOR DE PAÑOS, se encontraba sobre todo en las esquinas; se hincaba y de alguna base o herrería colgaba su máquina de hilar que le permitía hacer diferentes tamaños de paño y mostrar su trabajo a todas las personas que pasaban.

EL TONELERO. Su oficio era fabricar los toneles (recipientes de madera formados de duelas unidas y aseguradas con aros de hierro que las ciñen, provistos de dos tapas planas) que se utilizaban para guardar vino o pulque, entre otros. Estos eran muy solicitados debido a la gran demanda de dichos líquidos.

EL SOMBRERERO; se dedicaba a vender por las calles sombreros de todos tipos. Era curioso verlo pasar, traía un sombrero de copa sobre un bombín y éste sobre una boina, todos apilados sobre su cabeza.

Los TRAJINEROS proporcionaban a menudo un divertido espectáculo "...ora cuando van cargados de CHINAMPEROS y labriegos que llevan flores a la ciudad."⁸

La venta de oficios en los dominios españoles fue un arbitrio más creado por la Corona con objeto de

incrementar sus ingresos. Al principio sólo se vendían los oficios de notarios. Poco a poco fueron agregados todos aquellos que correspondían a las actividades administrativas, abarcando desde los de más alto rango, como los políticos, hasta los de menor importancia.

En 1526 en la Nueva España, el rey nombraba VEEDORES, FACTORES y ESCRIBANOS PUBLICOS; estos últimos figuraban entre los personajes típicos de nuestra ciudad (aún hoy se les puede ver bajo los arcos de los portales de la Plaza de Santo Domingo, los ESCRIBANOS o EVANGELISTAS escribían en una tablita sobre las rodillas documentos oficiales o cartas de amor que les dictaban las personas (generalmente mujeres) a quienes no llegaba aún la luz del alfabeto. Para la correspondencia amorosa, los EVANGELISTAS ("...pintoresca denominación que inspiró en el hecho de que los cuatro evangelistas fueron quienes consignaron por escrito la vida y los milagros de Jesucristo."⁹) disponían de un papel especial que adorna un corazón atravesado por una flecha. Estos se presentaban al Cabildo de la Ciudad de México con la "real provisión" que los autorizaba para ejercer y eran recibidos con la ceremonia de obediencia acostumbrada. El funcionario nombrado debía presentar el juramento de rigor y someterse a un examen, sobre todo si se trataba de un ESCRIBANO.

En el Tratado de confirmaciones reales de encomienda que relata Antonio de León se hace referencia a la reglamentación de la venta de los oficios; cualquier remate

de oficio, señala, para ser jurídicamente hecho, había de tener seis calidades y condiciones forzosas:

- La primera, declarar específicamente y en particular, las condiciones con que tal oficio se compraba y vendía sin remitirlas a condiciones ni privilegios generales, ni a los que tuvieran oficios semejantes en otras partes. Todo lo anterior debía ir inserto en los títulos que se dieran, concedidos por las leyes, cédulas u Ordenanzas Reales.

- La segunda condición era que ni por parte del rey ni por la del comprador, se debía pedir ni alegar (ni aunque fuera en más de la mitad), el justo precio para prevenir con esto que hubiera pleitos.

- La tercera condición era que no tenía que haber prometidos en remates de oficios.

- La cuarta era que una vez hecho y cerrado el remate, no se admitía discusión en el precio.

- La quinta se requería que el comprador, para adquirir cualquier oficio, debía presentar una carta oficial del Virrey sin la cual no era admitido por el consejo.

- La sexta condición abarcó desde los de menor cuantía hasta los más productivos o mayor remunerados.

"En La Nueva España, los remates incluían desde oficios con un valor de 200 o 300 pesos, como el de ALGUACIL MAYOR DE Tepeaca, hasta el de TESORERO de la Casa de Moneda, por el que se pagó la cantidad de 240.000 pesos de oro."¹⁰

Sin embargo, en algunas ocasiones, el oficio que se

pregonaba durante los treinta días de rigor, se repetía hasta tres veces sin que se presentara alguien interesado, esto sucedía porque el oficio que nombraba el PREGONERO ofrecía quizá poca garantía de inversión. Entonces, las autoridades recurrían a obligar a alguno o algunos de los vecinos a aceptar el ofrecimiento, creando así problemas que se veían en la necesidad de efectuar trámites para negarse. Otra de las actividades del PREGONERO era el establecer la comunicación entre organismos de gobierno y el pueblo. Era una especie de vocero oficial, agente de publicidad y ventas que actuaba como unión entre comerciantes y clientes.

Al rey correspondía la creación de los oficios que se consideraban necesarios para la mejor administración y organización de las actividades de la Nueva España.

Con referencia a esto, Delia Pezzat en Oficios vendibles y renunciables menciona que los pregones se daban en pueblos y villas cercanas a las ciudades, así como en los pueblos donde el oficio pudiera ser practicado. Se pregonaban con la asistencia de un fiscal y oficiales reales que debían avisar del remate al Gobernador antes de que se llevara a cabo. Con la ayuda de seis peritos, que calculaban el valor del oficio por separado y con sus informes, el Virrey hacía una evaluación de la cantidad que se tenía que pagar. Los remates se efectuaban en las audiencias que tenían derechos sobre el oficio.

Los interesados en el oficio que se vendía, previamente daban una fianza equivalente al valor del oficio y era requisito que presentaran testimonio de legitimidad de

sangre. Se daba preferencia a Los descubridores pobladores o sus descendientes. Efectado el remate, el interesado debía pagar inmediatamente la parte que correspondía al rey; el resto debía ser al contado o en plazos cortos pero en efectivo.

El título de posesión del oficio era otorgado por el rey y enviado desde España; posteriormente se autorizó al virrey de la Nueva España extender provisión de un oficio, siempre que éste no excediera de 1000 pesos.

Entre estos oficios, el que tuvo mayor importancia fue el del EVANGELISTA, quien era el depositario de la fe pública. Por lo tanto, su elección era más rigurosa y severa que para los demás oficios. Estos EVANGELISTAS primero estaban en el Portal de Los Mercaderes, con el tiempo fueron trasladados a Santo Domingo donde hasta la fecha se encuentran.

"La histórica plaza de Santo Domingo, fue en un tiempo Plaza Mayor; en el centro de esta plaza existió una fuente de agua potable, donde el AGUADOR acudía a abastecer del preciado líquido para después hacer sus entregas. Esta fuente tenía un monumento en forma de pilón, coronado de un águila parada sobre un nopal, la que según la leyenda, en este lugar fue señalado por los aztecas para la fundación de Tenochtitlán"¹¹

Desde las seis de la mañana, el AGUADOR comenzaba su trabajo dirigiéndose a una fuente, ya sea la del Salto del Agua, la de la Plaza de Santo Domingo o cualquier otra de la

ciudad; llenaba su "chochocol" cuyo asiento, en forma rodante, encajaba en una de las aberturas circulares practicadas en la parte superior del brocal de piedra de la fuente.

EL AGUADOR vestía camisa, calzón de manta, calzoneras de gamuza o pana, mandil de cuero que pendía de una superficie de balona de la misma materia, al igual que el casquete que cubría la cabeza y un cinturón que sostenía por detrás el rodete en que apoyaba el "chochocol" y unas pequeñas bolsas en las que guardaba una navaja. De su cintura pendía un cucharón de madera de mango largo, del cual se servía para alcanzar el agua de la fuente y así poder llenar el cántaro y posteriormente el "chochocol", el cual se hechaba a la espalda sosteniéndolo por medio de una cinta ancha de cuero; por delante cargaba el cántaro lleno, con éste contrabalanceaba el peso del voluminoso "chochocol" logrando poner su cuerpo en equilibrio.

* * *

Desde la época azteca, existían las "andas", las que continuaron utilizando los conquistadores con las "hamaquillas de redes" y la "silla a la espalda", todos estos conducidos por indios y negros esclavos. Con el transcurso de los años llegaron los carruajes: El Bombe, La Estufa, La Litera de mulas, La Calesa, Los Simones, El Cupé, Los Faroles, Las Carrozas y Las Diligencias, tiradas por caballos y dirigidas por lacayos portando lujosos uniformes.

Luis González Obregón en México Viejo, menciona algunos datos importantes al respecto. En 1793, Don Antonio Valdéz Murguía y Saldaña propuso al segundo Conde de Revillagigedo, establecer una casa de coches que se alquilaran por horas. El virrey aceptó solicitando por decreto el 20 de julio del mismo año, se le concediera el privilegio de introducir esta nueva mejora que fue anunciada al público el 6 de agosto.

El 15 de agosto del mismo año se estrenaron ocho coches que fueron situados de la siguiente manera: dos en la calle del Portal de Mercaderes cerca de la esquina donde se ponía el cartel del teatro; dos en la Plaza de Santo Domingo, otros dos en la calle de Palacio Arzobispal o de la Moneda y los dos últimos frente al despacho de administración de dichos coches, que estuvo en la calle de Zuleta en la casa número 12. Aquellos primeros carruajes de sitio se llamaron "Coches de Providencia".

Los coches de alquiler se dividieron en tres colores: los de bandera azul, los de bandera roja y aquellos que llevaban bandera amarillo canario. El color determinaba la categoría y el precio de cada uno. Todos los carruajes que estaban al servicio público, llevaban en su interior, de manera visible, el número y tarifas de precios de alquiler, además de que los COCHEROS tenían la obligación de entregar a cada persona que los ocupara, una tarifa con el número de coche, nombre del conductor y sitio al que pertenecía.

Si el COCHERO se embriagaba durante las horas de su

servicio, era castigado con cuatro días de suspensión, y cuando exigían al cliente mayor cantidad de la que se debía pagar, se le penaba con quince días de cárcel.

Ningún COCHERO podía negar el coche de alquiler que conducía si éste se encontraba desocupado, en caso de hacerlo se le castigaba con cuatro días e prisión. Era costumbre darles una propina a los COCHEROS que iba de cinco a diez centavos, dependiendo del tiempo del trayecto y de la amabilidad del COCHERO. Se prohibió el exceso de velocidad de los caballos que tiraban de los carruajes. No se podían colocar en las banquetas los faroles ni las mulas, porque impedían el paso de los transeúntes. Se multaban a los COCHEROS por decir groserías. Las quejas que existían contra los COCHEROS se dirigían a la Administración General.

En las esquinas de las fábricas de más tráfico, cerca de los grandes establecimientos mercantiles y en las estaciones a las horas de llegada y salida de los trenes, se podía encontrar al CARGADOR, quien estaba sujeto a un reglamento especial expedido en el año de 1881 y se distinguía por una placa de latón, en la que aparecía el número de cada uno y que generalmente llevaban colgando de un cordón amarrado al cuello. Había quienes trabajaban con permiso de la autoridad correspondiente, quienes no tenían distintivo alguno y que no eran tan bien remunerados como los de oficio, quienes cobraban de doce a veinticinco centavos por cada comisión que desempeñaban. Unos y otros se encargaban de transportar bultos, llevar cartas, recados, etc.

Entre los indios de la Nueva España habían artesanos de muchos y variados oficios: CARPINTEROS, cuyo oficio consistía en trabajar la madera para fabricar o reparar muebles, puertas, utensilios o adornos para la casa. Recorría las calles ofreciendo su trabajo y/o servicios.

- PLATEROS. Se dedicaban a labrar la plata o a vender objetos labrados en plata, oro o joyas de pedrería. En el año de 1638 fueron concentrados todos los PLATEROS existentes, por orden del virrey Marqués de Cadereyta para evitar así la mezcla de falsos artistas.

- TEJEDORES. Existían diferentes tipos; el TEJEDOR DE ESTAMBRE que elaboraba suéteres, bolsas, bufandas, etc., el TEJEDOR DE PALMA que hacía canastas y adornos, y el TEJEDOR TEXTIL que hacía telas con un telar que montaba en las calles o en las esquinas.

- FABRICANTES Y VENEDORES DE JICARAS. Las hacían y vendían de loza y porcelana; algunas de madera y otras de calabaza. Recorrian las calles ofreciendo su mercancía.

- FABRICANTES Y VENEDORES DE CALZADO. Estos realizaban su oficio ofreciendo sus productos que bien podían ser fabricados por él o adquiridos en algún lugar para después venderlos de puerta en puerta. En ocasiones, cuando así lo requería el calzado, lo reparaba.

Las categorías de los trabajadores eran tres: aprendices, oficiales y maestros.

El aprendiz servía como criado en el taller del maestro. no ganando más que la alimentación y el aprendizaje.

Después de mucho tiempo y trabajos, pasaba a ser oficial, ganando ya por lo que hacía; hasta que lograba su independencia del taller se convertía en maestro. El aprendiz pasaba muchos años antes de que se le reconociera la habilidad adquirida. Más tarde pasaba a ser oficial, realizando un examen que le practicaban los conocedores de su oficio. Tenía que construir o realizar una obra de su oficio, pagar su examen y su contribución al gremio o cofradía.

Como ya se mencionó, los gremios coloniales tenían un aspecto religioso porque cada uno tenía como protector a su santo patrono a quien celebraban con fiestas. En este aspecto se consideraban como cofradías religiosas; también tenían algunas características mutualistas, de apoyo recíproco. Los gremios eran distintos a los sindicatos actuales, porque los primeros no eran asociaciones de trabajadores para defender sus derechos de un empresario capitalista, sino más bien unidades para organizar el trabajo de un mismo oficio.

La fabricación de pan (PANADEROS), lo mismo que la preparación y hechura de toda especie de alimentos, fue siempre ocupación de las mujeres. Estas eran quienes lo hacían para sus familiares y quienes lo vendían en el mercado, donde también solían verse a los MUSICOS y los CANTANTES quienes eran muy estimados entre los indios, porque conservaban en sus canciones los recuerdos de un pasado no muy lejano pero sí apreciado por ellos.

Con la caída de la gran Tenochtitlán, la ciudad se quedó a oscuras por más de dos siglos, hasta que el 2do. conde de Revillagigedo dio inicio a las labores del alumbrado público. Por lo tanto, la Ciudad de México presentaba durante la época de la Colonia, un aspecto lúgubre. Las calles permanecían oscuras y llenas de lodo en tiempos de lluvias. Los robos eran comunes y los delincuentes casi nunca eran atrapados.

"Desde 1585 se dictó un auto acordando la institución de "rondas alguacilescas" y portación de armas para los vecinos que tenían la necesidad de salir de sus casas durante la noche, después del toque de queda que daba la iglesia Catedral.

Las justicias, el Corregidor y el Alcalde, autorizaron a sus lugartenientes los Alguaciles Mayores, para que acompañaran a las personas que deseaban trasladarse dentro y fuera de la capital."¹²

A pesar de todas estas medidas, los robos eran frecuentes; las peleas sucedían casi a diario y las aventuras callejeras se efectuaban en la oscuridad.

Gustavo Casasola en Seis siglos de historia gráfica de México nos remite a 1762, cuando el virrey, por conducto del Corregidor Don Tomás de Rivera Santa Cruz, mandó publicar una orden en la cual se mandaba a los habitantes de la ciudad, a que se colocara un farol de vidrio en el balcón y puerta de cada casa, con suficiente luz que durara hasta las once de la noche. Muy pocos cumplieron con el dictamen por lo

que se vió una desigualdad de faroles y escasez del alumbrado.

Hubieron varios proyectos para alumbrar la ciudad, entre éstos el de Pedro José Cortés quien propuso se colocaran "teas" en las calles, pero como no fue aceptada su proposición, sugirió se compraran faroles de cristal mediante una contribución impuesta a las mercancías que entraban a la capital.

El segundo Conde de Revillagigedo estableció el servicio de alumbrado con un guarda Mayor, un Teniente y un Guardián Farolero por cada doce faroles; los cuales habían de estar provistos de chuzo, pito, linterna, escalera, alcuza y paños con la obligación de "pasar la voz" o lo que es lo mismo, anunciar la hora y reunirse cuando necesitaran auxilio.

Así nació el SERENO, GUARDA o GENDARME, tipo popular que resistía el frío, el calor, la lluvia, las impertinencias de los borrachos y útil para los enamorados a quienes ofrecían su escalera para llegar al balcón de su amada.

Los habitantes se acostumbraron al grito monótono y necesario: "¡Las doce y sereno!" "¡Las doce y media y lloviendo!".

El 15 de abril de 1790 se publicó un reglamento en el cual se advertía que el que rompiera un farol lo pagaría o sufriría la pena de trabajos forzados; al que atentara contra el SERENO, doscientos azotes y cinco años de prisión; y si el delincuente era español, la pena era de tres años en Ulúa o

destierro de la ciudad.

A fines del mismo año, el alumbrado se puso por cuenta del Ayuntamiento, sin que los habitantes pagaran contribución. Para el año siguiente (1791), la capital del virreinato contaba con noventa y tres SERENOS.

En la época de la Colonia había una especie de bazar o mercado construido con el objeto de que allí se instalaran los vendedores de los principales artículos que se consumían en la Ciudad de México, conocido con el nombre del Parián. La existencia de ese mercado que tuvo fama durante varios siglos, data del siglo XVI, pero como el original fue destruido por el fuego en 1658, los grabados antiguos que de él se conocen corresponden al edificio hecho de 1695 a 1703. Sobre el origen del nombre de este edificio dice Luis González Obregón en México de mis recuerdos que la opinión más probable es que como en Manila se llamaba Parián al lugar en que se vendían los objetos que se importaban de Europa; y como los tratantes de Filipinas más conocidos por "Gremios Chinos" ocupaban gran parte de dicho bazar de México, y aquí realizaban los efectos que de Asia les traía la Nao de China, aquellos mercaderes en recuerdo del mercado de Manila bautizaron el nuestro de ese modo.

También solía encontrarse por aquel México antiguo a los BARBEROS (conocidos de sobra desde la época azteca). Durante la Colonia se les veía en las primeras horas de la mañana en mangas de camisa, corriendo de prisa de aquí para allá. Llevaban bajo el brazo la reluciente vasija de cobre y

en una bolsa, los utensilios de su oficio, o bien, ponían esos instrumentos en cajas de madera.

Los BARBEROS "sabían perfilar cejas, levantar bigotes, dejándolos buídos a lo cuerno, quitar a navaja el cabello y la barba, erguir copetes, peinar o rizar tufos o bufos; pelar a tijera de varios estilos, según el uso que por entonces anduviera de moda."¹³ También hacían y peinaban pelucas muy usadas en esa época.

Artemio del Valle Arizpe en Calle vieja y calle nueva comenta sobre Los BARBEROS quienes además sabían acomodar huesos en su lugar como el mejor "huesero", además de sacar muelas. Al que sabía hacer todo esto se le decía flebotomiano, y tras de larga práctica se le nombraba cirujano. Para desempeñar tales funciones, se dependía del Real Protomedicato, quien sujetaba a Los BARBEROS a estricto examen para darles, si salían bien de las pruebas, la licencia para ejercer libremente. Estas pruebas eran tanto prácticas como teóricas; la primera consistía en el conocimiento de cuáles eran las venas y las arterias propias para poder sobrevivir en una operación y de cómo prevenirse o corregirse el riesgo.

La prueba práctica era más larga; comprendía sacar muelas ante el jurado sinodal; poner ventosas, aplicar sanguijuelas y saberlas exprimir cuando ya habían chupado la cantidad de sangre necesaria.

Además tenían que presentar al jurado calificador varios papeles imprescindibles: la fe de bautismo y dos informaciones, una de ellas de practica constante como

flebotomiano durante cuatro años ininterrumpidos con un maestro licenciado; la otra en que se calificaban buenas costumbres, muy apegados a la moral y a la religión católica.

Los examinadores eran tres médicos del Real Protomedicato asistidos de un secretario. Sólo el Real Protomedicato podía conceder examen, examinar los títulos para ver si tenían algún defecto o error y luego aprobarlos. Estos se expedían en papel sellado y después los flebotomianos los colocaban bajo un vidrio y lo ponían en sus establecimientos para que el público se enterara de su competencia y permiso para ejecutar su arte y para informar que pronto iban a llegar a cirujanos.

Otro de los oficios que siguió a pesar de la conquista fue el del PULQUERO; entre los conquistadores y los conquistados había una diferencia en los licores que utilizaban para embriagarse. Los indios tenían varias bebidas para este fin, dándole la preferencia al pulque, bebida sujeta a fácil descomposición; debido a esto -menciona José María Marroquí- provino el que le mezclara cierta raíz, que lo hacía más duradero, y al mismo tiempo más embriagante; incluyéndole esa raíz, el PULQUERO aumentó sus ventas sin tener que desperdiciar nada de lo que le quedara de un día anterior, además de que los que bebían este pulque tenían una reacción rara, se ponían furiosos, cometían vicios carnales, reñían y mataban; cuando la reina supo la que pasaba, promulgó una disposición legislativa acerca de este vicio, siendo una cédula firmada en Toledo el 24 de agosto de 1529

mandando a la audiencia, que gobernaba entonces, y encargando al Obispo electo de México, Don Fray Juan de Zumarraga, que viera si era conveniente que se dejara de cultivar esa raíz que se mezclaba al pulque, o que si se sembraba no se añadiera a esta bebida.

Toda una transformación vivió la Ciudad de México en la época de la Colonia, muchas de sus tradiciones cambiaron, otras se quedaron en el pasado. La Nueva España fue como si verdaderamente una nueva ciudad naciera, todo lo suyo dejó de pertenecerle, ahora tenía que aprender muchas cosas y olvidar otras; al igual que la ciudad fueron cambiando las actividades que en ella se realizaban, su gente, su paisaje, sus costumbres y sus oficios.

MEXICO SIGLO XIX

Al correr de los años, México sufre una serie de transformaciones que van modificando cada vez más a lo antiguo. Las costumbres de nuestros antepasados, mitad españolas, mitad criollas, desaparecen, sustituidas por una mezcla de europeas, y ahora en el México del siglo XIX, en una misma casa "se reza a la antigua, se viste a la francesa y se come a la italiana; se monta a caballo o en coche a la iglesia, y se trata a la gente a lo yanquiee para no perder el tiempo."¹⁴

México se transforma, principalmente en su parte material. Las calles se prolongan y sus recuerdos históricos y tradicionales se relegan a los versos de nuestros poetas. Y es precisamente en aquellas calles donde desarrollaba su oficio el SERENO, uno de los personajes más peculiares de la época, quien en las noches gritaba por las calles las horas, y cada cuarto de hora las condiciones del tiempo. Además de decir cuándo había un grave acontecimiento, como un robo, un asalto o un asesinato. Mientras todos los habitantes de la ciudad pensaban sólo en dormir, el SERENO, al dar las diez de la noche, comenzaba su verdadera actividad. Hacía que se cerraran las tiendas que se encontraban abiertas todavía a esa hora, no sin antes charlar un poco con los que eran sus amigos: los tenderos, los filósofos y los grandes hombres de la época, debido a que estos últimos vivían en la soledad y pasaban grandes horas meditando en la quietud y el silencio de la noche. Después, el SERENO colocaba su farol en el

centro de las cuatro esquinas, y sentándose en una de ellas, se disponía cada noche a cumplir con su labor. Seguramente este personaje no imaginó que su farol sería sustituido cuando en 1830 don Vicente Rocafuerte presentó un gran proyecto para establecer el alumbrado de gas. En 1835 existían 1,512 Lámparas, de las cuales 164 alumbraban durante la noche Los Portales de Mercaderes, de las Flores y los del Palacio Municipal. A finales de 1848, se propuso el uso de otro combustible; el gas líquido de trementina. Al finalizar el mismo año quedaron instaladas y en buen servicio 450 lámparas de trementina, las cuales reemplazaron a otras tantas de aceite que por su inferioridad fueron destinadas a calles menos céntricas.

Ese fue el primer cambio en el sistema de alumbrado, y con él principió la desaparición de los faroles de aceite que durante sesenta años tuvo la Ciudad de México. El alumbrado de trementina era positivamente mejor, pues la luz era más blanca, limpia e intensa. La Compañía Mexicana de Gas instaló hacia 1870 cuarenta focos en la calle de Plateros (hoy Madero). Para 1897, la Mexican Gas and Electric Co había instalado cerca de 500 focos en toda la ciudad.

En las primeras horas del alba, cuando el SERENO se disponía a ir a descansar después de la larga noche de trabajo, muchas ocasiones se encontraba con el AGUARDOR; hombre indispensable en toda vecindad. Se le consideraba como el elemento de primera necesidad. Era el hombre de confianza de la casa. En algunas ocasiones era el mediador entre la niña de la familia y el novio; pero poco a poco se eclipsó,

triste, melancólico y meditabundo bajo su carga acuática, para refugiarse allá en los barrios de la periferia de la ciudad en donde el precioso líquido no subía por sí solo a menos que la lluvia inundara las calles. Las fuentes de agua, aquellas viejas fuentes de la época colonial fueron cambiadas por llaves o surtidores. Por ello, en cada esquina, el tipo legendario del AGUARDADOR se fue olvidando poco a poco.

Otro de los personajes que cotidianamente se podían observar en las calles del México del siglo XIX y quien también formaba parte de los oficios en la época de la sociedad azteca y colonial era sin duda el CARGADOR, cuya actividad era hereditaria sin importar la buena o mala constitución de la persona. Se podían ver hombres raquíticos cargando una cantidad enorme y variada de objetos que eran vendidos o comprados por alguien. Si al CARGADOR le pagaban mal, reclamaba y pedía lo justo; si le pagaban bien, pedía más. Raro era el caso en que el CARGADOR quedaba contento.

Existía el gemio de CARGADORES que tenía dos características principales: aguantador y religioso; con respecto a lo primero ya se sabe por qué es; con respecto a lo segundo, debido a que se encontraba bajo el patrocinio de un Niño Dios que solía vestir a la española antigua y al cual se hacía una fiesta anual para honrarlo.

El CARGADOR duraba en su oficio según la mayor o menor cantidad de fuerzas que debía a su constitución, y al menor o mayor abuso que de ella hacía; ya que por parecer fuerte, con frecuencia se echaba sobre los hombros cargas

damasiado voluminosas y molestas. Agotaba sus recursos y terminaba su vida en el abandono, desapareciendo de entre sus camaradas sin ser sentido, y con mil que lo podían reemplazar en el desempeño del oficio. Había incluso CARGADORES DE PERSONAS, que ofrecían sus servicios cuando la ciudad sin desagüe se inundaba, o cuando las calles rebosaban de basura, excremento y lodo. Este era el CARGADOR: su vida era la fuerza y sin ella no valía nada.

Otro que también cargaba, pero lo hacía para vender, era el CRISTALERO. Este hombre original sacaba provecho de su industria cambiando por ropa usada los objetos de su comercio, consistentes en una docena de platos, uno o dos fruteros, media docena de pocillos con filo dorado, algunas tazas de estampado con letras doradas de algún nombre o frase, tazas con su plato y revueltos con todos estos objetos de porcelana, otros de cristal como botellones y vasos. Todo se hallaba contenido en una canasta, en cuya asemetía el brazo el CRISTALERO para sostenerla y caminar con ella por las calles de la ciudad. Llevaba además al hombro algunas piezas de ropa ya cambiadas y sobre su sombrero de fieltro o palma, otro alto de pelo adquirido antes por un cambio.

Sin lugar a dudas, muy relacionado con el CRISTALERO estaba el ROPAVEJERO, quien hacía baratillas donde podía. Caminaba por las calles y vecindades para vender, comprar o cambiar los objetos más extraños por medio de gritos prolongados.

En las calles de la Ciudad de México del siglo XIX,

se podía encontrar a La CHIERRA !Cuyo oficio era el de refrescar! y a quien se le podía encontrar con mayor frecuencia en los días del mes de marzo, época en la que el calor se hacía insoportable y los paseantes solamente esperaban encontrar en alguna esquina media docena de huacales colocados unos sobre otros, algunas ollas, y dos o tres cestos enormes que contenían flores, vasos, jícaras, azúcar, limones y cantaritos. Esta era la señal de que ahí se encontraba la CHIERRA, quien por lo general era una muchacha muy joven. Por supuesto, la CHIERRA no sólo se encontraba en las esquinas, también se le veía en los portales, en las plazas y zaguanes, en fin, en cualquier sitio donde se pudiera instalar. Algo que caracterizaba al puesto de la CHIERRA era la abundancia de flores, algunas en forma de arco, otras en las partes laterales y algunas formando un lienzo que protegía a esta simpática mujer de los rayos del sol.

En los Días Santos se multiplicaban las vendedoras de chía; las que eran nuevas en el oficio se empeñaban en ostentar mayor lujo y establecían su comercio más en grande, improvisando salones en las plazas principales y llenando éstos de asientos no muy cómodos, pregonaban: "¡Chía, horchata, limón, piña, tamarindo, que toma usted, mi alma. Pase a refrescar!".

Mientras la gente se refrescaba tomando sus aguas de chía, a lo lejos se podían escuchar las notas del MUSICO ambulante quien daba el toque de alegría a las calles de la ciudad. Unas veces bien vestido, otras no tanto, pero siempre

con su sombrero en el piso esperando recibir unas monedas como aliciente a los quehaceres de su oficio. En las fiestas populares era sin lugar a duda uno de los personajes más esperados por el peculiar entusiasmo que le caracterizaba siempre.

Hablando de fiestas, alegrías y alegres, aparece el PULQUERO como digno representante de este singular estado de ánimo. Un tanto regordete y vestido con un largo algodón de jerga que cubría la camisa y el largo pantalón o calzonera, además de utilizar sombrero de ala ancha forrado de hule, el PULQUERO iniciaba sus actividades desde muy temprana hora.

A algunos se les podía ver junto a su mula con quien formaban singular pareja que transportaba uno y vendía otro tan preciado líquido que con anterior le había proporcionado el TOPADOR, quien era el encargado de recibir o comprar el pulque en la garita. Al PULQUERO se le podía ver por las calles vendiendo el pulque, aunque también los había en establecimientos. Los que estaban en las calles transportaban el pulque en unos sacos llamados "bota o pellejo" que iban colgados del lomo de las mulas. Este personaje era parte importante del pintoresco México del siglo XIX.

Cabe mencionar que el hecho de vender pulque en un expendio se le conocía con el nombre de "vaseo" y cuando el PULQUERO lo iba ofreciendo de casa en casa se le denominaba "cantareo". En ambos casos el PULQUERO era esperado o visitado con el deseo de obtener un buen vaso de pulque. Así pasa la vida este personaje, siempre alegre, siempre de buen

humor y siempre buscando los medios para obtener parroquianos y subir las ventas.

EL PANADERO, al igual que el PULQUERO, iniciaba sus actividades desde muy temprano, prácticamente en la madrugada; hacía el pan después de haber amasado los ingredientes necesarios para que el producto resultara delicioso después de que salía del horno. Los niños estaban acostumbrados a que el PANADERO les diera golosinas a su paso por las calles, y se le colgaban de la camisa cuando por olvido, o por falta de tan preciado tesoro de los pequeños, no repartía nada. Desde que empezaba su recorrido se podía percibir el delicioso olor de los chamucos, cocoles, chilindrinas, orejas, corbatas y bollos de los que en unas cuantas horas no quedaba nada.

EL PANADERO vestía pantalón y camisa de manta que se arremangaba cuando hacía el pan y calzaba zapatos como de bailarina, además de llevar un paliacate que ceñía a su cabeza y que servía de base para la canasta en donde transportaba su riquísima mercancía.

* * *

"Figurémonos por un momento a una mujer hermosa sin LAVANDERA, a una linda con ropa sucia, y tendremos un cuadro de Rafael empolvado y sin marco, una perla tirada en el fango, un diamante perdido en un muladar.

Pero conozcamos antes a la LAVANDERA.

Morena, garrida, de brazos musculosos y tostados por el sol, de ancha cadera, de pelo negro y recio, dientes blanquísimos, ojos mexicanos y boca grande; mirad a esa mujer hincada sobre una loza, inclinada sobre otra puesta en plano inclinado al borde del tanque y estrujando sobre la piedra el lienzo que está empeñada en blanquear.

El sudor que corre por su pequeña y cobriza frente, la espuma del jabón levanta entre sus dedos sus blancas y transparentes burbujas, y su cuerpo en un continuo vaivén sigue el movimiento de los brazos que, rígidos y tirantes, contraen los músculos para que las manos batan el lienzo sobre la piedra."¹⁵

La LAVANDERA desempeñaba su oficio sobre todo en las vecindades, en ocasiones apenas podía abarcar bajo el brazo un cesto en que llevaba ropa para lavar, o bien se le podía observar cargando sobre los hombros media docena de ropa o más, que iba a entregar a la casa donde prestaba sus servicios; ya que aunque todos los días recorría las calles en busca de ropa que lavar, también tenía lugares fijos donde semanalmente era solicitada para realizar la labor a la que estaba acostumbrada.

"Y así pesa la vida contenta y feliz; ser anfibio que vive con la mitad de su cuerpo en el agua y la otra mitad expuesta a la reverberación del sol, y se ríe de la intemperie, y aspira con entera impunidad los mortíferos vapores del carbón, y resiste el trabajo de la plancha que mataría al hombre más robusto.

Viene al fin la pulmonía o la parálisis, esas dos

plagas que ejercen su privilegio sobre esas pobres LAVANDERAS para terminar sus fatigosos días, y allí acaba todo." ¹⁶

La mujer ha jugado un papel importante dentro de los oficios; desde los aztecas, la época de la Colonia y en esta ciudad civilizada del siglo XIX, donde se empezaba a respirar un progreso, se encuentra la PARTERA. Su oficio era recibir a los pequeños de matrimonios legales y legítimos, aunque no por ello dejaban de atender (por una buena propina) a aquellos que no encajaban en esta clasificación. Este oficio se designó a las mujeres de cuarenta años para arriba, quienes llegaban a las casas donde se les requería; atendían a la madre y después amoldaba en una jicarilla la cabeza del recién nacido. Con los dedos llenos de aceite de almendras dulces le arreglaba la nariz tratando de enmendar posibles imperfecciones; le colocaba además dijes y amuletos como ojos de venado, pedacitos de azabache y otras hierbas para así protegerlo de ciertas calamidades de la vida y "librarlo de las brujas". La PARTERA dormía en un cuarto cercano al pequeño para estar pendiente de lo que necesitara; después ahí permanecía hasta que curaba de su ombligo al pequeño y podía entonces cobrar por sus servicios.

En las barberías del siglo XIX, la figura del BARBERO seguía presente. Se continuaron haciendo pelucas, algunas para caracterizar algún papel desempeñado por un cómico, otras para cubrir las tristes calvicies de quienes no querían mostrar el brillo de su cabeza. Se rizaba el pelo según el riguroso estilo de la época. Lo teñían para tapar

canas inoportunas tratando así de disimular los años y aparentar juventud.

Los indios y la clase popular, iban a que les cortaran el pelo y los rasuraran los BARBEROS de más baja categoría. En las plazuelas de los barrios, o en las orillas de los mercados, los sentaban sobre un huacal o un montón de adobes. Si la persona era alta se quitaban uno o dos de la pila, y si, por el contrario, era achaparrada, entonces se le ponían algunos para que quedara a una altura conveniente y el BARBERO pudiera realizar su trabajo de la mejor manera.

En algunos de esos establecimientos improvisados al aire y al sol, había un rótulo escrito con letras gruesas y muy mala ortografía: "Corrte de pelo ceis sentabos con pilon de arpa". Este curioso pilón consistía en obsequiar a la persona que se cortaba el cabello con la pieza de música que deseara escuchar en ese instrumento, que por lo general, tocaba -o mejor dicho rasguñaba- un ciego bastante desentonado.

"!Hay dulces!", éste era el DULCERO, quien recorría las calles llevando en el brazo una canasta con dulces tradicionales mexicanos, que protegidos con un papel transparente dejaba observar el gran colorido de la mercancía que había en su interior. Vendía dulces de leche con una nuez en el centro, frutas cristalizadas, cocadas, palanquetas de cacahuete y pepita, rebanadas de camote, calabaza, acitrón y chilacayote, obleas con miel y pepitas, y por supuesto las deliciosas alegrías elaboradas con amaranto, semilla conocida desde los aztecas.

Como el DULCERO, el CHOCOLATERO ofrecía su mercancía, pero éste lo hacía para endulzar el líquido que acompañaría el desayuno o la cena; en su canasto se veían acomodadas las frescas barritas de chocolate.

Solía verse arrastrando un carrito con diferentes frutas de la estación al FRUTERO. En las calles, en las plazas, en los mercados, las iglesias y algunos parques, encontraba su clientela este personaje; si al terminar su recorrido cotidiano no vendía todo, se ubicaba en alguna banqueta y acomodaba su mercancía en montoncitos a los cuales asignaba un precio.

En los días calurosos, el grito de "¡Nieve, de Limón la nieve!" se dejaba escuchar en las calles de la Ciudad de México. La gente salía al encuentro del NEVERO para refrescar sus gargantas y disfrutar del rico sabor de la nieve que entonces era elaborada con frutas naturales dependiendo de la época del año.

Algo que también tenía que ser fresco era el pescado. Aún se pueden recordar los relatos de los historiadores que mencionan cuando el pescado era traído desde Veracruz a la capital para que el rey pudiera tenerlo en su mesa y disfrutara de este delicioso manjar. En el siglo XIX, su obtención era más sencilla y el PESCADERO lo podía ofrecer a todo el público; algunas veces caminando por las calles con una canasta donde llevaba su producto, y otras en algún mercado o puesto fijo.

A diario, las mujeres esperaban la llegada del

CARBONERO y del MANTEQUERO para así poder iniciar sus labores en la cocina, ya que sus recorridos por las calles eran casi similares y simultáneos, sabiendo de antemano que sin ellos no estaría lista a tiempo la comida de ningún hogar.

"!Gorriones, cardenales, pericos!". Este grito conjuntamente con el canto de las aves, acompañaba en su recorrido al PAJARERO. Llevaba en su espalda una pila de jaulas, que alcanzaba varios metros de altura, su venta muchas veces estaba acompañada con la del JAUJAUERO que ofrecía lo que sería el nuevo alojamiento de los pájaros; jaulas de diferentes tamaños, colores y formas.

Eran tan diversos y variados los oficios que se practicaban en el siglo XIX, que lo mismo habían aquellos que se dedicaban a cuestiones de comida, que quienes vendían o compraban artículos para el hogar como el ESCOBERO, con sus escobas de mijo y sus plumeros así como otros artículos para la limpieza.

Del mismo modo, el BILLETEERO, un personaje que empezaba a surgir en este siglo, aunque estuvo presente en épocas anteriores, no tuvo gran importancia. El BILLETEERO gritaba con una aguda voz los números de la suerte y el próximo sorteo de la lotería.

"Desde 1769 hay loterías en México. El primer sorteo (13 de mayo de 1771) vendió más de 4,000 billetes de 20,00 pesos cada uno y provocó tal desconfianza y descontento en el pueblo que tuvo que suspenderse. A mediados del siglo XIX se organizó una lotería (Lotería de San Carlos) para financiar las bellas artes; también había una lotería

religiosa como la del Santuario de Guadalupe que Juárez suprimió en 1861. A partir de 1881 hubo una Lotería Nacional controlada por el gobierno."¹⁷

Sin ofrecer la suerte, pero si las noticias más importantes, los VOCEADORES tuvieron un importante auge debido a la cantidad de periódicos que circulaban en esta época. En su mayoría, los VOCEADORES eran niños o jovencitos que por las calles, en las principales avenidas gritaban "¡Extra, extra...!" con el periódico en la mano que agitaba contra el viento.

No se puede negar que COCHEROS han habido desde que hay coches o carruajes que conducir, y desde entonces y durante todas las épocas se puede encontrar al COCHERO por las calles de la ciudad. A las 6:30 de la mañana empezaban las labores de este personaje, ceñía a sus piernas las altas botas de cuero, se ponía su chaqueta de lienzo en verano y de paño azul viejo si era invierno; se colocaba el ancho sombrero forrado de hule; pasaba por su muñeca la correa de la mula y se dirigía al sitio, y colocaba su coche junto a otros.

Frecuentemente le acompañaba un niño de aproximadamente siete años de edad, a quien le enseñaba varias funciones de este oficio como: poner a la mula un bocado, enganchar, abrir y cerrar la portezuela, humedecer las ruedas del carruaje, limpiar y alzar las guarniciones, dar agua a los animales y cuidar del aseo y arreglo de cuadras y cocheras. Una vez que dominaba todas esas funciones

posiblemente lograba ser un COCHERO.

A la una de la tarde, el COCHERO se dirigía a la cochera porque era la hora de comer y de que los animales descansaran y comieran también, para poder reanudar sus actividades a las tres de la tarde. Además de recibir el pago de sus servicios, obtenía algunas propinas que le ayudaban para mantenerse; no se separaba de su coche y su sitio hasta que su jubilación o alguna enfermedad lo obligaban a hacerlo.

Otro de los oficios muy solicitados en aquella época era el EVANGELISTA, quien para serlo no requería tener una profesión, trabajaba de manera independiente y libre, sabía escribir aunque era ignorante y vivía de la ignorancia ajena; era el secretario particular del público que no sabía escribir. Como ESCRIBIENTE, donde él pinta no hay quien borre. Tenía su ortografía peculiar, su estilo y fórmulas propias. Era un artesano sin más arte que el de escribir. La prosa y el verso eran sus principales herramientas para desempeñar este oficio.

AL EVANGELISTA o ESCRIBIENTE, no se le distinguía si no se le encontraba en su mesa junto a un portal. Escribía correspondencia confidencial; era archivo viviente y heterogéneo de epístolas amorosas, felicitaciones, pésames, celos, peticiones, réplicas y contraréplicas. EL EVANGELISTA tenía la posibilidad y habilidad de aprender algo de otros oficios que no tenían nada que ver con él: de los químicos, a usar el ácido oxálico para borrar lo escrito; con los poetas, a formar acrósticos y prosas hermosas, con los negociantes, las especulaciones de la usura y de los periodistas, la

verbosidad.

"Nuestro EVANGELISTA, en resumen, fuera del portal y de la actividad que representa ante quienes le ven, es un hombre siempre pobre que escribe, duerme y come, y que come solamente cuando escribe."¹⁸

Casi al final del siglo XIX vieron su fin muchos oficios, otros permanecieron constantes y muchos más como el FOTOGRAFO ambulante surgieron. Este empezó primero retratando paisajes, hechos de la cotidianidad; después fotografías que la gente solicitaba. El FOTOGRAFO con gran habilidad manejaba su cámara de cajón y al cliente no le importaba tener que posar durante algunos minutos con tal de que su imagen quedara plasmada en una fotografía.

Los avances que la industrialización había generado y así también las necesidades de los ciudadanos, fueron cambiando al aumentar en este siglo. Los oficios siguieron luchando por sobrevivir en una ciudad cada vez más moderna, cada vez más influenciada por costumbres extranjeras. Una ciudad cada vez más agitada; una ciudad que busca alcanzar al futuro lo más rápidamente posible, sin importarle perder sus tradiciones, sus costumbres... su futuro.

MEXICO CONTEMPORANEO

La Ciudad de México a principios del siglo XX era de lo más pintoresco que se pueda imaginar. Al amanecer se veía tanto a los trasnochadores como a las mujeres que iban a misa o a aquellos que se disponían a terminar o iniciar su oficio. Se podían escuchar tal cantidad de gritos al grado de no diferenciar unos de otros: ¡Mercaraaaaaán polluuussss!... ¡Caaaarbuuun di puro encinoooo!... ¡Velas de seboooo!... ¡El mantequerooooo!... ¡Zaaaaapatooooos u ropa usaaaadaaa que vendaaan!.

Con el crecimiento de la ciudad y ante la necesidad de comunicación, la demanda de información por medio del periódico creció también; de igual forma, los chicos que se dedican a gritar lo que acontece en la ciudad, el VOCEADOR, pone todo su empeño en llamar la atención para vender sus diarios. Con sus periódicos bajo el brazo y su típica gorrita hecha del mismo material, recorre las calles de la Ciudad de México. Cuando llegaba la noche y no terminaba de vender, en ocasiones tenía que dormir en la banca de algún parque o en alguna banqueta, paradójicamente, cubriéndose del frío con aquello que no había podido vender.

Desde las cinco de la mañana, el VOCEADOR iniciaba su cansado oficio; iba a la editorial y esperaba pacientemente a la persona que le entregaba su paquete con determinado número de periódicos; después, a toda prisa, acomodaba las páginas subsecuentes y cada una de las secciones del periódico. Una vez que había ordenado todo, el

VOCEADOR corría y gritando ¡Extra, extra! desempeñaba su oficio. A su paso, el VOCEADOR solía encontrarse con el BILLETERO quien de aspecto humilde y con la esperanza de que alguno de sus billetes fuera el número afortunado e hiciera posibles los sueños del comprador y algunos propios, pues era costumbre gratificar la suerte que el BILLETERO pudiera dar.

Uno de los clientes más comunes del BILLETERO era aquel que solicitaba grasa a su calzado, mismo que pedía consejo al BOLERO sobre tal o cual número podría ser el afortunado. El BOLERO en su animada plática, aconsejaba a su cliente sin dejar de dar grasa al sucio calzado. El BOLERO trabajaba desde temprano cargando su cajón que contenía: trapos, jabón, brocha y grasas de diferentes colores. El BOLERO caminaba y se instalaba en donde alguien le solicitara su servicio; podía ser en una plaza, algún restaurante o tal vez en una cantina; el lugar no importaba tanto con tal de ganar algunas monedas e ir adquiriendo su clientela.

También podía verse por ahí al GLOBERO quien con una gracia que a los niños entusiasma, toca su silbato para llamar la atención de los paseantes. Globos de colores como esferas flotantes atraviesan el cielo, unido al GLOBERO sólo por un delgado y resistente hilo.

En su largo caminar por los parques y calles de la Ciudad de México, va dejando en las pequeñas manos una ilusión iluminada con el color de su preferencia. Cuando no es suficiente su agudo silbido y su voluminosa mercancía para llamar la atención, se escucha un grito "¡Gloooobos, de

colores!".

En cualquier paseo por la ciudad es fácil encontrarse a un tradicional vendedor: el MERENGUERO, que como su nombre lo dice ofrece sus merengues; una mezcla de clara de huevo, azúcar y colorante artificial; en diversas presentaciones, ya sea en vasito con chochitos de colores o en forma de gascate o duquesas, pero todas ellas de delicioso sabor.

Con una mesita plegable y una tabla en donde lleva su mercancía al hombro, camina por plazas y calles llamando la atención con un singular grito "¡Mrengueeesss, mrengueees!".

Para gustos de chicos y grandes el merengue, al igual que los tradicionales dulces mexicanos, como el chilacayote, camote, acitrón e higo entre otros, son realizados por el DULCERO quien hace gala de buen cocinero al ofrecer una gran variedad de ricas y deliciosas golosinas tradicionales, que bien acomodadas en una canasta y cubiertas con papel celofán blanco para su protección, son punto de atracción a la vista de los transeúntes.

El DULCERO recorre la ciudad con su canasta que recarga en cualquier sitio para poder así atender a sus clientes. Pero si se deseaba otro tipo de golosina, no era difícil dar con el ALGODONERO; el color rosa en esas nubes de azúcar llamaba, sin duda, la atención de los paseantes. La forma de acomodarlos en el carrizo es peculiar y muy parecida a los tradicionalmente conocidos como VENDEDORES DE MANZANAS CUBIERTAS DE CAMELO, ambos ofrecen sus productos con

entusiasmo "¡Algodones, si hay cuantos le damos, son de a...!".

En la Ciudad del México contemporáneo también es frecuente encontrar MUSICOS ambulantes que con guitarra en mano y otros instrumentos, deleitan al paseante con sus melodías de moda en la época; éste se conforma con lo que aquellos que le escuchan quisieran darle. En algunas ocasiones aprovechaba los domingos y días festivos, cuando los novios se encontraban en los parques o plazas más populares, para tocarle una melodía a la novia, obviamente dedicada por el galán.

El MUSICO resulta ser junto con el CANTANTE ambulante, una de las diversiones más comunes del transeúnte; a veces, trabajaban juntos; otras, el mismo MUSICO es el CANTANTE, pero siempre con la alegría en sus movimientos y rostro tratando de contagiarla para conseguir unas monedas.

La música a través del tiempo ha reflejado la algarabía de un pueblo y en ocasiones ha sido el escape de sus sentimientos. La Ciudad de México no es la excepción, ya que MUSICOS, CANTANTES y CILINDREROS abundaron; estos últimos iban por calles y parques con su pesado instrumento a cuestas, dándole la vuelta a la manivela para que este cubo tan grande soltara sus sonidos.

En ocasiones se hacía acompañar por un gracioso monito o por un ayudante, ambos encargados de recolectar las propinas. Se decía que ser CILINDRERO no tenía chiste pues solamente bastaba con dar vuelta a la manivela, de ahí nació

un dicho muy popular que dice "AL cilindro cualquiera lo toca, pero no cualquiera lo carga"; y efectivamente su instrumento lo constituía un cubo de dimensión y peso considerables. A pesar de ser cansado su trabajo, el CILINDRERO goza su oficio ya que con él animaba a la gente en su andar; también interpretaba melodías de canciones de la época.

Todos estos, el MUSICO, CANTANTE y CILINDRERO eran muy solicitados en parques y lugares muy concurridos como cafés, restaurantes, etc., pero también se ocupaba de dar alegría y animar las fiestas del México contemporáneo. "Los MUSICOS de cuerda que tanto trabajan en la época de animación en los paseos de la Viga y Santanita, tienen también por ahí sus pobres habitaciones; el bandolón es el instrumento predilecto, aprenden los sonecitos del país, algunos valeses y cuadrillas, con los cual ya tienen lo bastante para no morir de hambre. En el cumpleaños de alguno del barrio son llamados, suele haber en esos bailes estearina, alfombra y aún candil; las mesas de la sala pasan a la recámara para formar una en qué obsequiar a los gastrónomos. En el barrio son agradables y decentes los bailes de guante blanco; las copas, los biscochos y el queso, circulan continuamente por la sala; las críticas no escasean; a cierta hora de la noche, cuando ya se cumple el tiempo en que están contratados los MUSICOS, algún galán se arregla para que por su cuenta se acabe la noche bailando."¹⁹

Otra de las atracciones de esta gran ciudad son sin duda los MEROLICOS quienes con más habilidad que los

periodistas para hablar, envolvían a la gente para venderles determinada baratija. Palabras y palabras, gritos y gritos, frases y más frases. Efectivamente, su labor consistía en eso: dominar a la gente para ganar fácilmente dinero. A veces no vendían nada sólo trabajaban con el estado de ánimo de sus espectadores para influirlos y pedirles propina. Algunos disfrazados de payasos, arman su espectáculo sin faltar su largo y convincente discurso.

Con esa habilidad que pocos tienen, su oficio es solamente hablar y hablar, complementando su labor con gestos y manoteos. Es así como pasa el día, terminando su jornada con una garganta reseca pero con dinero en sus bolsillos para tomar algo refrescante como un vaso con agua de horchata, sandía o limón que en los vitroleros tenía la VENDEDORA DE AGUAS FRESCAS, simpático personaje que con un grito agudo y característico, ofrece su vital líquido; o tal vez algo tan refrescante como aquellas frutas que colocadas en un carrito pasan por las calles dirigidas por el FRUTERO a quien ya todos conocen. De aspecto indígena y con sus guaraches gastados, el FRUTERO desliza su vehículo por los caminos empedrados de la Ciudad de México, ofreciendo melones, sandías, duraznos, naranjas y otras frutas de temporada que vendía por pieza, otras en rebanadas para algún antojadizo, pero todas con un delicioso sabor, frescas y en buen estado.

No es raro que el mismo FRUTERO tenga su huerta y recolecte su mercancía así como algunos TEJEDORES DE PALMA que cuentan con su materia prima para fabricar tapetes,

canastas, sombreros y adornos entre otras cosas que ofrecen a todas las personas; la palma adquiere formas artísticas en manos del TEJEDOR.

Solía vérselo en las calles, pero más frecuentemente en las afueras de los mercados populares en donde se establecía sentado en la banqueta. Ahí bajaba su voluminosa carga y continuaba creando obras de arte. De piel morena, vistiendo pantalones de manga arremangados, un sombrero y guaraches gastados que dejan ver sus pies cuarteados por la tierra y el agua que pisa; con una mirada profunda pero triste y cansada, el TEJEDOR DE PALMA recoge sus cosas al atardecer y colocándoselas en su espalda ayudado con una cinta del mismo material que tira de su frente, sigue su camino a paso lento y pesado.

Casi junto a él y con el mismo camino a recorrer el ESCOBERO esperaba en las afueras del mercado, la llegada de las mujeres para ofrecerles: escobas, plumeros, mechudos, jaladores, etc., y recibir así un alivio a su bolsillo. De aspecto similar al TEJEDOR DE PALMA, y con semejantes necesidades, el ESCOBERO generalmente hacía esos objetos tan necesarios en el hogar, como aquellos fabricados por los ORFEBRES y PLATEROS, que aunque para distintas funciones son útiles para las actividades diarias.

Los ORFEBRES dedicados al trabajo de los metales creaban: cubiertos, adornos para la casa o para el ejercicio del culto. Los PLATEROS realizaban jarras, joyas y otros objetos de decoración y compartían clientela con los ORFEBRES. Ambos son artesanos que perduran en el México

contemporáneo, algunos de ellos ya establecidos por zonas, y otros pregonando su servicio por las calles, pero todos con una gran habilidad en las manos.

Los ARTESANOS elaboran obras influenciadas por ideas nuevas, lo que da por resultado una artesanía en donde la creatividad es una mezcla de tradición y modernismo a la vez. Entre estos se encuentran: Los LAPIDARIOS, aquellas personas cuyo oficio es labrar fuentes, algún balcón destruido por el tiempo, crear figuras o estatuas, lo mismo que labrar y tallar piedras preciosas como el ónix. Alguien que también modela con sus manos ayudado con un cincel, martillo, diferentes tipos de espátulas y utilizando materiales como bronce, madera, barro y mármol entre otros, tomando frecuentemente las medidas proporcionales de los objetos, animales, personajes importantes, bellas mujeres o reproduciendo imágenes religiosas era el ESCULTOR, a quien le solicitaban con tiempo sus servicios, debido a que el llevar a cabo su oficio requería de largas horas de trabajo. Así, tanto el LAPIDARIO como el ESCULTOR tratan con gente importante y adinerada. Aunque fueran muchos los que necesitaban de su oficio, muy pocos podían pagar por él.

Otro ARTESANO pero en piel y cuero lo es el TALABARTERO, quien obtiene las pieles de diferentes animales tratándolas a través de un proceso especial para la confección y elaboración de diferentes artículos como chamarras, cinturones, guantes, bolsas y carteras principalmente. Ofrece sus servicios y acepta las diferentes

peticiones que su clientela le solicita para manufacturar la piel. Elabora también pequeños morrales, sandalias y zapatos; aunque si de zapatos se trata es mejor en el oficio el ZAPATERO REMENDON, quien prácticamente deja como nuevos un par de zapatos casi inservibles, al ponerles tapas nuevas, medias suelas cuando ya están muy gastadas, hormar zapatos, pegar los bordes de ellos y bolearlos para que queden brillantes.

Si se trataba de adornar alguna tela, tapete o piel, lo hacía el BORDADOR quien tenía la habilidad de plasmar y reproducir cualquier figura para realzar un bonito diseño sobre un morral, algún vestido, blusa de manta o cualquier tipo de tela. Los BORDADORES se establecían en cualquier lugar de una banqueta mostrando su trabajo a los transeúntes en su cotidiano pasar e invitándolos a que requieran de su oficio.

En los parques era común encontrarse con el GRABADOR, cuyo oficio era copiar en papel, madera o cualquier otro tipo de material, alguna imagen religiosa, el rostro de alguna mujer, el paisaje o cualquier otra cosa que el solicitante le pidiera.

EL HOJALATERO creaba pequeños y grandes adornos. Recorría las calles de la Ciudad de México con algunas figuras ya hechas o ponía atención en las nuevas creaciones que sus compradores le encargaban.

Trabajar con variados materiales y obtener algo útil para el hogar lo hacen las hábiles manos de muchos mexicanos que con maestría y según el oficio que desempeñen

realizan maravillosas creaciones de algo que parece inservible; como aquellos viejos muebles cuyos resortes irreparables requerían de los servicios del TAPICERO cuyo oficio era reparar muebles, sillas, sofás, instalar alfombras, cortineros o todo aquello que convirtiera una habitación triste en algo alegre, llamativo y con muebles "casi nuevos" cambiándoles de vestidura; así como aquellas personas que tienen trajes no inservibles pero sí un poco gastados y querían estrenar una nueva prenda, llamaban al SASTRE quien las confeccionaba con la tela elegida y a la medida. Un hombre con traje nuevo y sin sombrero no era hombre elegante, por lo tanto buscaba al SOMBRERERO a quien le pedía consejo sobre cual de todos los sombreros que llevaba apilados sobre su cabeza le hacía juego con su vestimenta.

Pero no todo era preocuparse por el buen vestir, también la seguridad en el hogar era importante para los habitantes de la Ciudad de México, que no estaba exenta de la delincuencia callejera, al igual que del robo a las casas. Es por esto que tenía gran relevancia el oficio del HERRERO a quien llamaban ya sea para asegurar grandes ventanales, reforzar puertas, rejas. Además de requerirlo para colocar las herraduras a algún caballo o fabricar piezas de pequeño y mediano tamaño.

Los robos a las casas sucedían generalmente de noche, debido a que ésta encubría a los ladrones, pero no sólo a ellos, también a las PROSTITUTAS y sus clientes. En términos de niveles socioeconómicos puede considerarse de

tipo proletario ya que es ejercida por los sectores con bajos e insuficientes ingresos: VENDEDORES AMBULANTES, CARGADORES, HERREROS, PULQUEROS, PELUQUEROS, SOMBREREROS y alguno que otro ESCRIBANO.

En la Merced, por ejemplo, es imposible encontrar la prostitución elegante y al nivel de una clase alta y económicamente pudiente. Por el contrario, aquí están las casas de vecindad y los miserables "hoteles de paso" que suelen ser un disimulo al lenocinio. La pobreza constituye la más poderosa motivación a este oficio ya sea: por el abandono del hogar por parte del padre, la necesidad de dinero para resolver los problemas familiares básicos, la promiscuidad o el hacinamiento que se vive sobre todo en las vecindades.

Quienes ejercen la prostitución no operan en cualquier lugar; parecen existir sectores determinados que presentan condiciones favorables al lenocinio. Por ejemplo, ciertas calles cercanas a los "hoteles de paso", cantinas, pulquerías, centros nocturnos o plazas públicas que son los sitios de reunión de ESTIBADORES, CHOFERES, BOLEROS, HOJALATEROS Y TAPICEROS entre otros.

La prostitución constituye una fuente única de ingresos, en algunos casos este oficio se disfraza para eludir por todos los medios la vigilancia del VELADOR, entre otros. Este como sucesor del SERENO, recorría las calles con silbato en mano para tratar de mantener el orden en las oscuras noches. Vestía pantalón y camisa color aceituna complementando su uniforme una gorra característica. En su recorrido de cada noche, encuentra a despistados borrachos o

PROSTITUTAS que en su intento de esconderse se hacen notar.

Poco antes de terminar su agotador oficio, se encuentra al PELUQUERO (conocido antiguamente como barbero) quien copió sus primeras lecciones del PELUQUERO francés. La desgracia no reside en encontrarse con el PELUQUERO sino en ser su cliente, ya que el ser atendido es como entrar "... a la antigua sala de tormentos; el cliente comienza por hacer cola, es decir que tiene que esperar su turno, una vez en el sillón, la navaja pasa seca y estridente sobre el carrillo, llevándose en su rápida carrera: barba, barros, granos y piel. La esponja pasa después rápida e impregnada de alcohol, los dedos del peluquero se ensartan y se enredan en las melenas de la víctima. Entra el peine punzante y amenazador, y llenando de araños la cabeza peina, riza, divide, enchina, arranca, desgarrar y hace saltar las lágrimas del ojo del paciente. Siguiendo entonces con el bigote; pasa el cepillo para limpiar el polvo de la cara. El PELUQUERO arranca los paños en que había envuelto el cuello de la víctima y al fin termina."²⁰

En la plaza de Santo Domingo había siempre COCHEROS en sus coches de sitio, esperando prestar sus servicios a algún pasajero que quisiera trasladarse a otro lugar de la ciudad. Las tarifas estaban establecidas, por lo que las propinas resultaban muy atractivas. Vestidos con una capa y un sombrero de copa, vivieron la transformación de su oficio con la llegada del automóvil, los tranvías y posteriormente los camiones que podían llevar a muchos pasajeros al mismo

tiempo y por un costo menor. poco a poco se ampliaron las rutas, convirtiéndose los antiguos COCHEROS en conductores de los modernos medios de transporte.

Muchos de los pasajeros eran personas que por alguna razón habían ido a la Plaza de Santo Domingo para consultar a los EVANGELISTAS, quienes generalmente se encuentran sentados esperando a su clientela con tintero, varias plumas, papeles de distintos tamaños y dos sillas de tule. El EVANGELISTA redacta escritos para pedir un empleo o despedirse de alguien pero de lo que más se ocupan es de asuntos de amor, discusiones por celos, declaraciones y citas usando para ciertos casos, un patrón que conservaba siempre dentro de su carpeta. En asuntos amorosos presenta papel timbrado con dos palomitas asidas con el pico o con una flor roja, con dos corazones o con cualquier otro símbolo que represente al amor. En estos casos, el solicitante tiene que pagar más que en los de simple felicitación a alguien.

Muy cerca de esta plaza hay un gran número de cantinas y pulquerías, pero no por ello deja de estar presente el PULQUERO, que aunque raro seguía conservando la forma tradicional de venta del pulque. Poco a poco, el pulquero que recorría las calles fue desapareciendo, para establecerse definitivamente. Ahora cuando un niño desea conocer cómo era el PULQUERO que recorría las calles con su tradicional grito "¡Hay puuuulque!", tiene que consultar grabados, litografías en libros antiguos o preguntarle a sus mayores sobre este típico personaje.

Otro de los líquidos que como el pulque se

transportaba antiguamente en burro o mula para repartirlo entre sus consumidores era la leche. Desde muy temprano, el LECHERO ordeñaba sus vacas hasta llenar sus botes de aluminio con un determinado número de litros. Había algunos que al no contar con vacas propias, acudían a los establos a comprar la leche. Más tarde, se dirigía a repartirla a las casas en las que ya tenía solicitado este líquido. Posteriormente, el burro fue sustituido por una útil bicicleta que facilitaba y agilizaba sus entregas diarias. Avisaba su llegada tocando una corneta, sonido que lo sigue caracterizando y que invita (aún no siendo su cliente) a comprar un poco de esa blanca y espumosa leche. La forma de transportarla ha ido cambiando: primero fue en burro, después en bicicleta y ahora en camionetas. A pesar de que la industrialización alcanzó al LECHERO, la gente sigue prefiriendo la leche "recien salida de la vaca".

Las personas disfrutaban un vaso con espumosa leche acompañado de un camote comprado al CAMOTERO quien tarde a tarde pasa con su carrito y anunciándose con su silbato provoca el antojo de aquellos que le escuchan. Como siempre, además de camote con miel y piloncillo, vende plátanos fritos con leche condensada y mermelada.

El CAMOTERO viste con cualquier tipo de ropa, por lo que es su silbato lo que por generaciones le ha caracterizado; los niños de ayer al igual que los de hoy, escuchan un pregón que ha recorrido las diferentes épocas en la historia de la Ciudad de México "¡Hay camoooooti!".

Es el sonido de un silbato lo que también caracteriza al AFILADOR; quien recorriendo los diferentes rincones de la ciudad va realizando su oficio. Montado en su bicicleta, ofrece sus servicios y las personas le esperan para que le saque filo a algún cuchillo o tijera que lo necesite. El AFILADOR va adquiriendo práctica y las chispas que salen de la piedra afiladora (esmeril) parecen no causarle ninguna molestia, aunque al llegar a casa a veces descubre alguna quemadura en sus manos.

Quien también necesita adquirir práctica y habilidad, sobre todo con su vista para realizar un buen encuadre, es el FOTOGRAFO ambulante; éste siempre trata de hacer mejor su trabajo para así ir adquiriendo mayor clientela y lograr con ello, mejorar su situación económica.

A principios de siglo, el FOTOGRAFO ambulante llevaba su cámara sobre un carrito que generalmente era jalado por alguno de sus hijos (si los tenía); aquella cámara llamada "de cinco minutos" era preparada y cargada, entonces el FOTOGRAFO invitaba a sonreír al cliente haciendo un ademán a que viera "al pajarito" mientras, jalaba del cable que unido a la cámara hacía que ésta se disparara, este proceso le llevaba un minuto; obviamente, la fotografía se trabajaba entonces en blanco y negro. Este personaje hacía muchas amistades en las calles. El FOTOGRAFO, por dos pesos entregaba tres fotografías que enjuagaba en un recipiente oculto en alguna parte de la cámara.

Al correr de los años y con la modernización de los equipos fotográficos, en los años 80's, la cámara sufre una

gran transformación convirtiéndose en instantánea, para mayor comodidad de transportación y trabajo del FOTOGRAFO ambulante.

Y así un siglo más transcurre, y los oficios siguen sufriendo transformaciones, sin que por ello hayan perdido la importancia del México que aunque cambiante siempre pintoresco y costumbrista.

MEXICO ACTUAL

Al finalizar la década de los 80's, nos encontramos con una Ciudad de México que sufre cambios constantes; la situación internacional crea hechos que atañen a todos los habitantes de una ciudad que crece día a día, que asimila la modernidad y que lucha por conservar sus viejos oficios.

Qué hermoso hubiera sido poder escuchar el grito de "¡Melcuuuuu!" que era el de la persona que recorría las calles vendiendo la deliciosa melcocha; o poder ver a aquellos VENEDORES DE CHICHICUILOTES quienes con grandes voces pregonaban su mercancía: "¡Chi... chi... cui... loti... tos... vi... vos!". Y que decir del tradicional AGUADOR que, con su chochocol al hombro, abastecía agua a los habitantes de nuestra vieja capital.

La Ciudad de México se enfrenta a dificultades crecientes para atender las necesidades de sus habitantes. Esta urbe se convierte en el escenario de problemas sociales por la falta de oportunidades de empleo. El oficio sigue siendo una de las herramientas principales para "aquellos" quienes desean sobrevivir ante las necesidades y adversidades que les presenta la vida moderna; para aquellos a quienes desde pequeños se les ha enseñado o se les ha transmitido de generación en generación cómo realizarlos y que ambulan por las calles ofreciendo algún servicio o mercancía y que hoy, hasta nuestros días, perduran en las plazas, mercados, parques y en las calles de la Ciudad de México.

Cabe mencionar, que actualmente los oficios son

desempeñados por hombres, mujeres y niños; además de no tener, como en épocas anteriores, algún atuendo que los diferencie unos de otros. Cuando se veía al que reparaba los sartenes, era fácil reconocerlo como el SOLDADOR y no era confundido nunca con el AGUADOR, aunque ninguno de los dos llevara consigo sus herramientas de trabajo. Hoy eso resulta más difícil porque todos visten como cualquier persona que vive en esta Ciudad.

Al amanecer, los habitantes de la Ciudad de México comienzan sus actividades; hay para quienes el amanecer empieza más temprano que para otros. Por ejemplo, para el LECHERO, el día nace a las seis de la mañana cuando se dirige al establo, propio o no, para obtener la leche que llene sus dos, tres o cuatro botes de lámina y así poder dirigirse rápidamente a hacer sus diferentes entregas. Ya sea en bicicleta o camioneta, anunciándose a su clientela por medio del sonido característico de una corneta o del claxon; al escucharlo, la gente lo recibe gratamente, pues saborear esa espumosa, saludable y rica leche "recién ordeñada" que es entregada hasta el propio hogar de quien la solicite, es algo que hay que agradecerle al LECHERO; legendario personaje que desde mucho tiempo atrás ha sido víctima de mofas y chistes, debido a que su oficio es "muy temprano" y las amas de casa prácticamente "se levantan con él" y van directamente de la cama a atender al LECHERO, para posteriormente disfrutar el desayuno con la familia. De ahí que se escuche decir: "Este niño no se parece a tí; ha de ser hijo del LECHERO" o "se te

hizo más temprano que al LECHERO". Estas y otras frases surgen en torno a este personaje, quien es: amante de su oficio, amigo de las mujeres y envidia de los maridos.

El desayuno está servido; en la mesa no puede faltar un vaso con leche y pan dulce como las tradicionales chilindrinas, conchas, moños, empanadas, bizcochos, banderillas y otras delicias más que el PANADERO trae acomodados en esa gran canasta que lleva sobre su cabeza haciendo uso de un perfecto equilibrio al ir manejando su bicicleta y lidiando con el tráfico que hay en la ciudad. ¡Cuidado!, le dice una persona que espera atravesar la calle; ¡fíjate por dónde vas, tonto! le grita algún conductor que apresurado se dirige a su trabajo. El PANADERO logra esquivar con habilidad los obstáculos materiales y humanos que se le presentan a su paso y silbando cualquier melodía, recorre las transitadas calles de la capital desempeñando su arriesgado, pero sabroso oficio.

Después de medio día es frecuente escuchar, sobre todo en las colonias populares y en vecindades, el grito de "¡Rooopa usaaaada que veeeeendan!" identificando plenamente que el ROPAVEJERO se encuentra cerca. Anteriormente se pensaba que ROPAVEJERO sólo podía ser una persona de edad senil, con barba, desaseado y con presencia desagradable a los demás cargaba a su espalda un enorme saco conteniendo la ropa que le vendían. Este personaje era el temor de los niños, ya que cuando se portaban mal se les decía que el ROPAVEJERO vendría por ellos.

Ahora, el oficio de ROPAVEJERO lo sigue

desempeñando el sexo masculino; pero en lo que se refiere a la edad, sí ha cambiado pues se encuentran RÓPAVEJEROS ya no de edad invernal aunque sí otoñal (de cuarenta años en adelante); recorre las calles ya no con un saco a la espalda sino arrastrando una vieja carreta como la del CAMBISTA quien, como su nombre lo indica, acepta todo tipo de artículos que le ofrecen, pero no da dinero a cambio sino artículos que van desde un sencillo florero hasta decoradas piezas de vajilla; así lo que le entregan unos se los da a otros; de esta manera, los artículos son los mismos, sólo que cambian de dueño: lo que ya no le sirve a algún vecino es entregado al CAMBISTA, recibiendo por su entrega algún objeto que puede convertirse en indispensable para él.

Por todo lo anterior, se hace una interminable cadena siendo el CAMBISTA el mediador de esto, ya que le hace creer a una persona que se ha desecho de algo inútil, recibiendo a cambio "algo necesario" para ella; sin darse cuenta, que lo que recibió fue algo inservible para otro individuo.

El CAMBISTA recorre las calles de la Ciudad de México con su pregón: "¡Ollas, loza y objetos que cambiaaaaaaaaar!", intercambiando muchas cosas con los vecinos.

Mientras el grito del CAMBISTA se pierde poco a poco, se escucha a lo lejos al AFILADOR que con su incansable ir y venir por los diferentes rincones de la ciudad, montado en su bicicleta y llevando en la parte de atrás de ésta la

piedra afiladora, hace más perdurables aquellas viejas tijeras, cuchillos, navajas y todo aquello que es cortante y requiere de las habilidosas manos del AFILADOR, quien es identificado por la gente al escuchar las comunes notas de su pregón.

En cualquier lugar uno se puede topar lo mismo con el AFILADOR que con el ESCOBERO quien al grito de: "¡Escooooobas barats!", carga a su espalda todo tipo de escobas, de mijo o plástico, jaladores para piso o vidrio y mechudos.

La mayoría de los ESCOBEROS fabrican la mercancía que ofrecen a los apurados transeúntes. Quienes desempeñan este oficio son hombres jóvenes y algunos mayores, que frecuentemente se hacen acompañar de otra persona, muchas veces de su propia familia, que le ayuda a cargar, ofrecer y vender la pesada mercancía.

Los ESCOBEROS se encuentran en plazas, mercados o recorriendo, bajo el calor sofocante, largas distancias de esta gran urbe que a pesar de la tensión, prisa y a veces mal humor de sus habitantes; no deja de ser el México pintoresco que desde hace siglos ha sido con todas sus costumbres tradiciones y oficios.

Ante la necesidad económica siguen perdurando oficios como el del FRUTERO quien llama la atención de sus clientes exhibiendo rica y jugosa fruta de la temporada en rebanadas o todas revueltas en un vaso desechable, es decir, en "cocktel", acompañadas de chile y limón cuando van a ser consumidas. Frecuentemente, las frutas son roceadas con agua

para mantenerlas frescas a la vista de la gente. El FRUTERO invita a los paseantes a saborear de su mercancía con el pregón de "¡Si hay, lleve su fruta señor, güerita, lleve su deliciosa fruta!"; La gente se acerca al FRUTERO antojándoseles la sabrosa, variada y fresca fruta, pero también existe el FRUTERO que no prepara "cockteles" pero si trae consigo dulces uvas, higos, duraznos, melones y hasta se pueden conseguir con él ricas nueces y pistaches frescos. Todo esto lo trae en un huacal colocado sobre una tabla con ruedas que arrastra con un cordón sostenido en sus manos y, tocando de puerta en puerta ofrece su "¿Fruta buena marchanta, no compra?!".

El FRUTERO termina su oficio al atardecer cuando otros apenas se preparan para desempeñar sus actividades como el CAMOTERO, quien desde las cuatro de la tarde aproximadamente compra, limpia, parte y cuece los camotes que ofrecerá a la clientela. Por un lado se encuentra la leche condensada que pondrá al servir los plátanos machos y por otro, la miel de piloncillo que derramará en el camote "calientito". Son las siete de la tarde y el CAMOTERO acomoda perfectamente su mercancía para salir a la calle y venderla.

¡Ya es hora!, el sonido fuerte y chillante de su silbato comienza a sonar una y otra vez por las diferentes avenidas de la Ciudad de México anunciando esos sabrosos camotes que, contenidos en un carrito dirigido por el CAMOTERO, recorre las calles silenciosamente y de repente deja sonar su silbato asustando al VELADOR, quien merodea por

callejones, sitios solitarios o cualquier lugar de la ciudad con tal de brindarle a sus habitantes seguridad.

Aunque en estos tiempos la delincuencia se encuentra a la orden del día, el VELADOR se encarga de que todo esté en calma. Este es reconocido, como antaño, por portar un uniforme y una gorra de color gris o aceituna, un silbato que trae en su mano y toca cuando se da cuenta que hay peligro, una macana y en ocasiones una pistola que usa sólo si es necesario.

Inexplicablemente, en la actualidad, el oficio de VELADOR se ve cada vez menos en nuestra ciudad, dejando esta función a la policía, quien en patrullas, hace rondas por lugares solitarios que son los preferidos de niños, jóvenes y adultos "amantes de lo ajeno"; aunque no sólo en barrios existe el peligro, la fechoría y la prostitución, sino también en lugares concurridos y residenciales.

La prostitución es un oficio que desde siglos ha estado presente. Ahora, como en épocas anteriores hay PROSTITUTAS de "lujo" que operan dentro de las mejores colonias de la ciudad y quienes por sus "servicios" cobran una costosa suma de dinero que para aquellos que pueden pagar, resulta algo insignificante y no les causa sorpresa. Sorpresa es la que se llevan al constatar que a quien le pagaron no se trata de alguien del sexo opuesto sino un homosexual que, por medio de artificios se convierte en una exuberante y sensual mujer o en un atractivo y varonil hombre. de esta manera, ante la necesidad de sobrevivir, hombres y mujeres desempeñan cualquier oficio con tal de

recibir a cambio alguna remuneración económica.

Otros personajes hacen su aparición sobre todos los fines de semana. A que niño y por qué no, a que adulto, no se le dibuja una sonrisa al escuchar el silbato del GLOBERO. Este personaje que trae en sus manos decenas de globos de colores con las más variadas figuras como: un perro, un pulpo, payasos, mariposas, gusanos, balones de plástico, y ahora también globos metálicos o de aluminio con gas hidrógeno; estos globos son de atractivos y fuertes colores; los hay redondos con imágenes de personajes infantiles o en forma de corazón con frases como "Te quiero", "Felicidades", "Feliz Cumpleaños" o alusivas a las diferentes estaciones del año con representativas imágenes.

De esta manera, el GLOBERO, oficio que ha dejado de ser exclusivo de los hombres para ser desempeñado por ambos sexos y variadas edades, recorre las calles, parques y lugares recreativos, se convierte en el consentido de chicos y grandes, jóvenes enamorados y viejos que pasean y escuchan gritar "¡Hay globoooooooooos!".

Un personaje no menos importante es aquel que lleva sobre su hombro una base desplegable que utiliza para sostener la tabla que coloca sobre su cabeza, y en donde se encuentran muy bien acomodados los ricos merengues en vasito con chochitos de colores, los "gaznates", los "rehiletos" y las exquisitas "duquesas" (tortilla de coco que envuelve al merengue).

Los MERENGUEROS preparan y hornean a diferentes

horas del día los deliciosos merengues -hechos con clara de huevo batida, azúcar glass y colorantes artificiales- que ofrecen a los transeúntes en su pasar por las calles, los cuales no resisten el rico sabor de los merengues. No hay que olvidar que algo que ha caracterizado al MERENGUERO hoy y siempre es que se le puede ver "echando voladitos" con quien acepte su apuesta; cuando el MERENGUERO pierde, tiene que pagar con alguno de sus deliciosos merengues; pero si el que pierde es el cliente, éste tendrá que pagar doble por cada una de las preciadas golosinas.

Lo mismo que los MERENGUEROS, los ALGODONEROS son también personajes ya con una tradición en la Ciudad de México. Su recorrer por las calles, plazas y parques a pie o en bicicleta, ofrece a los clientes algodones de colores (rosas, azules, amarillos) y palomitas con sal o dulce, contenidas en bolsitas de papel y protegidas todas ellas en pequeñas vitrinas de vidrio para evitar que el polvo les llegue. El ALGODONERO tiene el oficio de endulzarles la vida a aquellos que por muy amargas que sean sus penas, el dulce sabor del algodón se queda en sus paladares.

Hace calor y a lo lejos se escucha gritar "Nieve, lleve su nieve; de melón, guanábana y limón, lleve su nieve". De esta manera, hace acto de presencia el NEVERO con sus grandes cajones de madera, botes de lámina en donde se encuentra la nieve y entre estos, muchos cubos de hielo con sal para mantenerla sabrosa. El NEVERO utiliza un sombrero para protegerse del sofocante calor y una bata nylon que representa limpieza ante los ojos de aquellos que quieren

refrescar su garganta con una rica nieve; que constantemente es removida por el NEVERO con grandes palas de madera, y así hacer que a su clientela se le antoje ante el agobiante calor del mediodía en la Ciudad de México.

Pero si es mucha la sed de los paseantes y no basta con una nieve para refrescarse o terminar con ella, también se puede encontrar al VENDEDOR DE AGUAS FRESCAS. Contenidas en grandes vitroleros hacen desviar las miradas de aquellos que desean saciar su sed con un vaso de agua de horchata, jamaica, tamarindo, sandía, piña, fresa o limón.

Hoy, los que tomaron el lugar de la CHIERRA, los VENEDORES DE AGUAS FRESCAS, no sólo son mujeres sino también hombres que ante la necesidad de sobrevivir a la dura situación de la ciudad, dejan el mito de aquella mujer joven, agraciada y simpática, para que este oficio lo desempeñen personas de ambos sexos y variadas edades.

Ante la prisa, el trajín y el ir y venir de las personas, siempre es agradable escuchar frases que hacen reír, chistes blancos y también un poco "subiditos de color" para atraer la atención de aquellos a quienes les hace falta un momento de esparcimiento. Esto lo otorgan los COMICOS AMBULANTES también conocidos como MEROLICOS.

Los COMICOS AMBULANTES tienen su vocabulario escogido y rimbombante, sus términos favoritos, sus frases, sus adivinanzas, sus chistes. Se ríe de lo que le pasa a él o al prójimo; es un actor que insulta, ironiza, ve la vida sarcásticamente. Su escenario es la calle; es su gran teatro

donde no hay butacas y en donde sus espectadores permanecen de pié rodeando a este "artista" a quien no le importa la fama o el renombre, a él sólo le preocupa recibir algunas monedas por su trabajo. Le gusta recibir plausos aunque no sean un alimento muy nutritivo a su estómago, pero sí para su alma al personificar la comedia eterna que es la vida. Los hay desde aquellos que sólo hacen reír, los que venden estampitas o medicinas milagrosas, hasta aquellos que venden nuevos y "útiles" artefactos.

Entre los que se ríen de las frases del MEROLICO o COMICO AMBULANTE, está el BOLERO quien con el ritmo del ir y venir de su paño sobre el zapato, suelta una carcajada y comenta ampliamente aquel chiste con su cliente. El BOLERO típico que camina cargando su pequeño cajón donde lleva jabón líquido, brochas, grasas, trapos y un cepillo con el que da el brillo final al calzado, camina por los lugares donde pueda encontrar algún cliente; al hallarlo, se instala en cualquier parte y sentado en su banquito, realiza su oficio. Botas, botines, zapatos y zapatillas sucios y maltratados; conforman el cotidiano mirar del BOLERO.

Quien también aprovecha la gente reunida en torno al MEROLICO es el DULCERO; el cual, con una canasta o caja, transporta su dulce mercancía. "¡A mil la bolsita, a mil!", se escucha entre las carcajadas, aunque también en ocasiones el que se presenta es aquel que vende los dulces tradicionales: rebanadas de camotes, chilacayote, calabaza y acitrón; frutas cristalizadas como limones e higos, dulces de leche, alegrías, obleas con miel y pepitas, así como

palanquetas de cacahuete y muéganos. "Deme una rebanada de camote" se escucha decir a alguien, o quizá prefiera una palanqueta de cacahuete y comérsela después sentado en alguna banca o en cualquier lugar tomado de la mano de su novia y escuchando las notas alegres del CILINDRERO.

EL CILINDRERO generalmente se hace acompañar de otra persona que es quien se encarga de pedir a la gente que se encuentra cerca "una ayuda para el CILINDRERO". Algunos parecen no escuchar y así no dar nada, pero hay quienes embelezados con la música, dan dinero al que se los pide y olvidan que su regreso al trabajo era media hora antes. EL CILINDRERO ha cargado su pesado instrumento durante muchas épocas en nuestra ciudad, pero ahora son muy pocos los que continúan desempeñando este oficio.

Motivados por la música, hay quien decide guardar ese momento para siempre y entonces, parados o sentados en un banquillo, sobre un caballo de cartón o yeso, captura la imagen el FOTOGRAFO ambulante. Ahora sólo se requiere apretar un botón y en unos segundos se obtiene la fotografía deseada.

Hay algunos que también tienen "escenografías", que no son mas que mantas pintadas con diferentes motivos, entonces el FOTOGRAFO pregunta al cliente si quiere su fotografía "con paisaje o sin paisaje". El costo de cada impresión es de \$8,000, y ahora el que se dedica a este oficio, casi siempre lo hace sólo por continuar con la actividad que le enseñó su padre o tal vez su abuelo, ya que los costos del material fotográfico han subido mucho y en

ocasiones -dependiendo del lugar donde le toque ubicarse- no toma muchas fotografías.

La mayoría de Los FOTOGRAFOS ambulantes están incorporados a la Unión de Fotógrafos Ambulantes, la cual se encarga de los trámites relacionados con el uso del suelo, y de conseguir material fotográfico a precios más económicos que en cualquier otro lugar.

* * *

Actualmente se puede ver en La Plaza de Santo Domingo al EVANGELISTA. Sentado en una silla y con una mesa donde coloca una máquina vieja y sucia él es quien escribe las cartas a algunos visitantes, que con la imposibilidad de escribirlas ellos mismos por no haber recibido una educación, recurren a este personaje que poco a poco se extingue.

Cada vez son menos las personas que se dedican a este oficio y queriendo detener el tiempo en sus manos, mantienen un aspecto antiguo, con atuendo gastado quizá por lo poco que le deja este trabajo; bajo el viejo portal de aspecto derruido, sostenido por dos pilares de mampostería y entre muchos vendedores, encontramos al EVANGELISTA.

Mientras el EVANGELISTA realiza su trabajo, se puede escuchar un grupo de MUSICOS ambulantes que en su búsqueda por ganar algo, unen a toda la familia; el papá con una guitarra, la mamá con la mandolina, uno de los hijos con un tambor, otro con una flauta y más allá, alguien que anima al público.

En las calles, avenidas, parques, restaurantes o quizá en los mercados es común encontrarse al BILLETRO y al VOCEADOR; el primero en su insistencia por vender un billete de lotería y con su peculiar grito "¡Cómprame el huerfanito!" o quizá le compran un "Tapadito" que consiste en un billete escondido en un sobre y que mantendrá al comprador con la inquietud hasta el momento en que se da a conocer el número afortunado.

Para el BILLETRO, el día comienza a muy temprana hora de la mañana, cuando se dirige al expendio donde adquiere varias series de boletos y de ahí empieza su largo caminar por las calles de la Ciudad de México.

El VOCEADOR, con similar recorrido y experiencias, pero con diferente mercancía a la venta, debido a que éste promociona una gran variedad de diarios con su grito "¡Extra, extra!" da a conocer con viva voz las noticias más importantes mientras recorre las calles y es capaz de esquivar al carro más veloz con tal de vender uno de sus periódicos.

Su aspecto humilde, permite observar las grandes necesidades por las que atraviesa, la falta de alimentación, de vestido, de un hogar, etc., son sólo algunas de las más importantes; desafortunadamente su oficio muchas veces sólo le permite alimentarse. Uno de los más grandes problemas a los que se enfrentan todo este tipo de trabajadores ambulantes es la drogadicción, generalmente en menores de edad, quienes en la droga encuentran un escape a sus grandes problemas.

En otras partes de la ciudad, se pueden observar otros oficios. En la plaza de Coyoacán, por ejemplo, suelen verse los ADIVINADORES; algunos leen las cartas, otros la mano, pero lo importante es que "son capaces y aptos" para "adivinar el futuro y en ocasiones el pasado".

Pero hay algunos más que con un pajarito, generalmente un canario, dicen adivinar la suerte de las personas. Con una mesa desplegable, una jaula en donde lleva al pajarito, y una caja donde guarda diversidad de recados doblados que serán sacados por el pico del pájaro. Así se gana la vida el ADIVINADOR DE LA SUERTE.

Otro que también gana a costa de estas simpáticas criaturas es el PAJARERO, quien recorre las calles del México actual dando un gran espectáculo sin poder pasar desapercibido debido a su gran cargamento. Jaulas sobre jaulas y dentro de ellas una gran variedad de especies de aves: gorriones, canarios, cotorritos australianos y alguno que otro cardenal.

Suele gritar "Hay pájaros", teniendo de fondo los diferentes cantos de los pájaros. Los precios van desde muy bajos hasta grandes cantidades. Su aspecto es indígena y falta de recursos. Sostiene una gran pila de jaulas por medio de una banda que va atada a su frente.

También es común encontrar en las calles de esta gran ciudad a otro que de igual manera carga: el CANASTERO o TEJEDOR DE PALMA. Con cargamento compuesto por canastos, tapetes, tortilleros, sombreros, adornos, sopladores y alguna

bolsa; va por las calles, avenidas y tianguis con la esperanza de vender su mercancía, es común que el cliente regatee por el precio final de lo comprado.

Es común que en la Merced, centro de abasto popular, se encuentre cargando y descargando un ESTIBADOR, antiguamente conocido como CARGADOR. Con fuertes músculos y de aspecto sucio debido al gran esfuerzo que requiere su oficio, este necesario personaje acarrea gran variedad de cosas que llegan hasta los puestos y bodegas. También se escucha el grito de "¡Ay va el golpe!" y es que un apresurado ESTIBADOR trata de hacer el mayor número de viajes en el menor tiempo ya que las ganancias de este personaje también conocido como DIABLERO dependen de los viajes que realice.

Hoy aún recordamos como algo cercano a nosotros a aquel COCHERO de mediados de siglo, aquel que con una capa y un sombrero de copa, ofrecía sus servicios en las calles o en algunas de las plazas más importantes de nuestra capital como la de Santo Domingo o la llamada Plaza Mayor (hoy Zócalo). Generalmente con gran elegancia en su vestir y con las mayores atenciones para sus pasajeros, los COCHEROS realizaban su oficio esperando con una sonrisa, una propina que les ayudara a sobrevivir en la ciudad. Ahora ya no son COCHEROS sino TAXISTAS; posiblemente a éstos los podamos tomar como a los sucesores de los primeros, aunque con cambios muy notables. Para empezar, sus coches se han cambiado por automóviles modernos; que además de cómodos son rápidos.

Los TAXISTAS (antiguamente conocidos como COCHEROS)

ya no visten con la elegancia de antaño. Su ropa es como la de cualquier ciudadano. Las tarifas de los ahora taxis, han aumentado mucho y ya no se acostumbra dar ningún tipo de propina. Es variada la hora en que comienzan a trabajar. Se les puede encontrar desde temprano hasta altas horas de la noche (horario en que el aumento de las tarifas es exagerado).

En ocasiones, utiliza algún tiempo que tenga libre para comer algo en la calle que "le mate el hambre", y así poder esperar hasta llegar a su casa. En su recorrido es frecuente que se encuentre con el VENDEDOR DE GELATINAS o tal vez con el VENDEDOR DE ELOTES Y ESQUITES; cuando es el primero con el que se topa en su camino, es difícil elegir entre la variedad de sabores que se antojan detrás de la vitrina donde están las gelatinas de pima, grosella, limón, anís, uva, naranja, fresa; de agua, leche o combinadas; algunas con nueces y pasas, las gelatinas resultan ser además de nutritivas, deliciosas.

Un poco más tarde, no falta en alguna esquina de cualquier colonia el VENDEDOR DE ELOTES Y ESQUITES, tan tradicional como el maíz. Este personaje los prepara dependiendo del gusto del cliente: con limón, sal y chile piquín, con crema, mantequilla o mayonesa, espolvoreados con queso. En gustos se rompen géneros, y aquí se le da gusto al cliente "¡Elotes y esquites calientitos. ¿Cómo se los preparamos?!".

En otros lugares de la Ciudad de México, se coloca

con una caja, martillo, clavos, suelas y tintas de diferentes colores con los cuales el ZAPATERO REMENDON que sin un establecimiento fijo, remienda zapatos dejándolos con un aspecto seminuevo.

EL ZAPATERO REMENDON, al igual que el EVANGELISTA se encuentran a punto de desaparecer, absorbidos por los establecimientos, donde el calzado puede ser reparado más rápido con ayuda de las nuevas máquinas destinadas a ello.

La mirada cansada, pero alegre, es una característica del ZAPATERO REMENDON; generalmente este oficio lo practica quien toda su vida se ha dedicado a ello, por eso es común -todavía- ver a un anciano que con golpe lento pero fuerte clava la suela al zapato.

EL PELUQUERO, tradicional personaje, se ha modernizado aunque no pierde su característica principal: hablar y hablar mientras corta el cabello, arregla barbas, bigotes y procura evitar que sus clientes se aburran mientras realiza su oficio. Ahora se le encuentra -como en otras épocas- en un lugar improvisado donde hay cortes "con paisaje o sin paisaje" y con cada vez menos frecuencia en las calles; esto, debido a diversos factores entre los que se encuentran los altos costos en la obtención de permisos para tener derecho a utilizar el lugar en alguna banqueta o calle de esta urbe.

En esta ciudad han surgido una clase de "oficios" que son conocidos como "subempleo" o "mendicidad escondida" entre otros; pero para la realización de este reportaje se cree prudente mencionarlos, debido a la definición de oficio

que se maneja en la introducción de este trabajo.

LAVA COCHES. Algunos se localizan en establecimientos acondicionados para que diez o más coches puedan ser lavados por varios LAVA COCHES. Pero otros están en las calles, en estacionamientos de cines, deportivos, teatros o restaurantes; con una cubeta con agua en la mano, un trapo o jerga sobre el hombro ofrecen sus servicios al primer conductor que pase y se estacione, entonces se escucha de los labios de alguno de estos "buscadores de la limpieza automotriz" "¿se lo lavo?".

LIMPIA PARABRISAS. Quién no se ha encontrado en algún semáforo a un pequeño (porque generalmente son niños, aunque también se puede ver gente adulta) que con un estropajo con jabón y un pequeño jalador de goma, realiza la limpieza del parabrisas con rapidez. Es decisión del conductor dar o no algunas monedas, pero en la mayoría de los casos el conductor es convencido por el pequeño.

VENDEDOR DE CHICLES. La mayoría de los que se dedican a esta actividad son niños muy pequeños, a quienes no les importa tanto vender sus chicles sino obtener algo que llene sus estómagos vacíos. Sin embargo, es una actividad que realizan diariamente y por ello se menciona. Gran parte de estos pequeños son de aspecto humilde, con ropa sucia y maltratada. También se pueden ver mujeres embarazadas con algún pequeño en brazos, desempeñando este "oficio".

VENDEDOR DE TAPETES y VENDEDOR DE MUEBLES DE MADERA. Estos dos han tenido una aparición reciente, por

supuesto, tienen a los que podrían ser sus antecesores, pero aquellos realizaban su trabajo de manera muy diferente. EL VENDEDOR DE TAPETES los cuelga de un mecate que amarra previamente de algún poste, semáforo o señalización vial de cualquier esquina de avenidas importantes y así los intenta vender. Estos tapetes del tipo de aquellos que todavía hoy son típicos de Chiconcuac tienen precios elevados que si quieren vender terminan reduciéndolos a la mitad.

EL VENDEDOR DE MUEBLES DE MADERA, se dedica a hacer y vender libreros, sillas, mesas, repisas, pupitres, bases y cabeceras para cama. Recorre las calles en espera de que alguien se interese por la mercancía que va ofreciendo.

En las calles y callejones donde se pueden conseguir aparatos eléctricos a precios más bajos que en las tiendas de departamento, está sin falta, el no mal llamado FAYUQUERO. El se encarga de adquirir y vender mercancía que trae "del otro lado", efectivamente a precios mucho más bajos pero sin factura y sin ningún tipo de garantía que vaya más allá de su palabra de que va a salir bien y de que si se descompone se pueden encontrar refacciones aquí.

Después de caminar y caminar entre cientos de modernos aparatos eléctricos, y aunque el día esté nublado, los deseos de beber algo refrescante son comunes entre los que por ahí pasan; se escucha el grito de "¡refrescos fríos, tenemos preparados!". EL VENDEDOR DE REFRESCOS lleva de todos sabores y variadas marcas, en un carrito de supermercado en donde además carga vasos desechables, popotes, bolsas, limones y por supuesto hielos. Algunos piden les preparen la

especialidad que consiste en poner en un vaso: hielo, el jugo de dos o tres limones, tehuacán y un poco de sal. Bastante refrescante y reanimadora resulta esta bebida.

Hoy son las calles el retrato, a distancia de los siglos, de aquel alegre discurrir, cruzarse, ir y venir. Las canoas se han vuelto automóviles, las tiendas y los mercados modernos, pretexto válido para que los ciudadanos derramen por ellos el goce de la comunicación. Reunirse, circular, mezclarse; borra entre ellos distinciones, edades, clases...

La disposición de las mercancías en las calles y puestos se ajusta al mismo innato, vigoroso y ancestral gusto por abolir los vacíos, por llenarlos con presencia y con el disfrutar el común de este caudal de colores, formas, materias y voces que nos brindan los oficios y que son la vida propia de la Ciudad de México.

FORMATO DE ENCUESTA

Debido a lo extenso que resultaría mostrar todas las encuestas realizadas, nos limitamos únicamente a anexar el formato utilizado para esta parte de la investigación, y incluyendo gráficas con los resultados finales. De esta forma se permite una mayor agilidad para la revisión de la información, tomando en cuenta que algunas preguntas no podían ser graficadas por lo que los resultados se ven reflejados en el trabajo.

ENCUESTA.

1. NOMBRE. _____

2. EDAD. _____ SEXO. _____

3. OFICIO QUE REALIZA Y EN QUE CONSISTE.

4. TIEMPO QUE LLEVA REALIZANDOLO.

5. ¿COMO O DE QUIEN LO APRENDIO?

6. ¿DONDE Y QUE DIAS LO REALIZA?

7. ¿CUALES SON LOS MEJORES DIAS Y CUANTO LE DEJA?

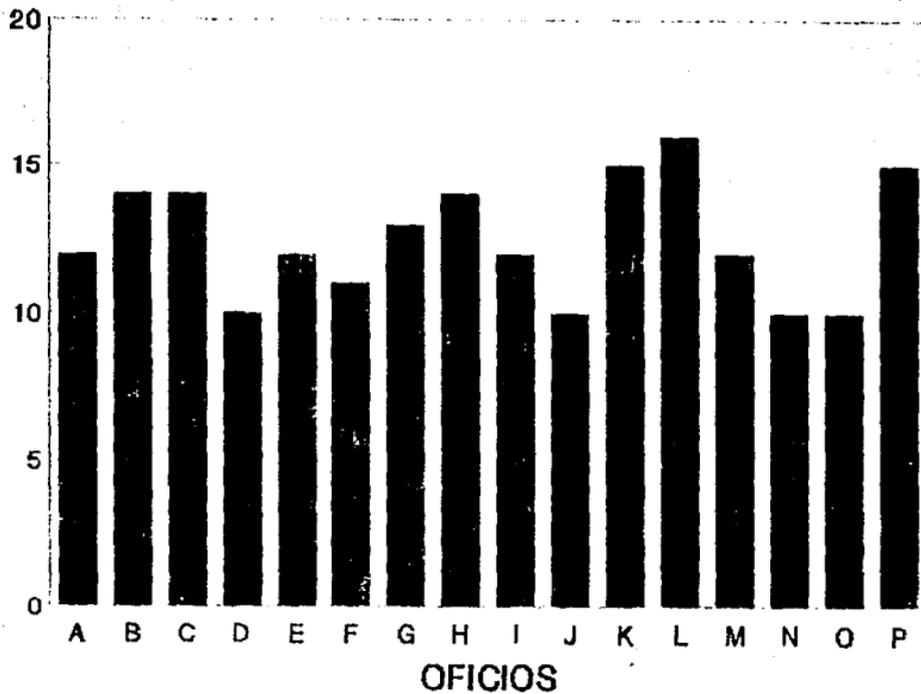
8. ¿QUE GRITA PARA OFRECER SU SERVICIO O VENDER SU MERCANCIA?

9. ¿SU GRITO SIEMPRE HA SIDO EL MISMO O HA IDO CAMBIANDO CON EL TIEMPO; SI ES ASI CUALES HAN SIDO?

10. ¿QUE SABE DE SU OFICIO EN EPOCAS PASADAS?

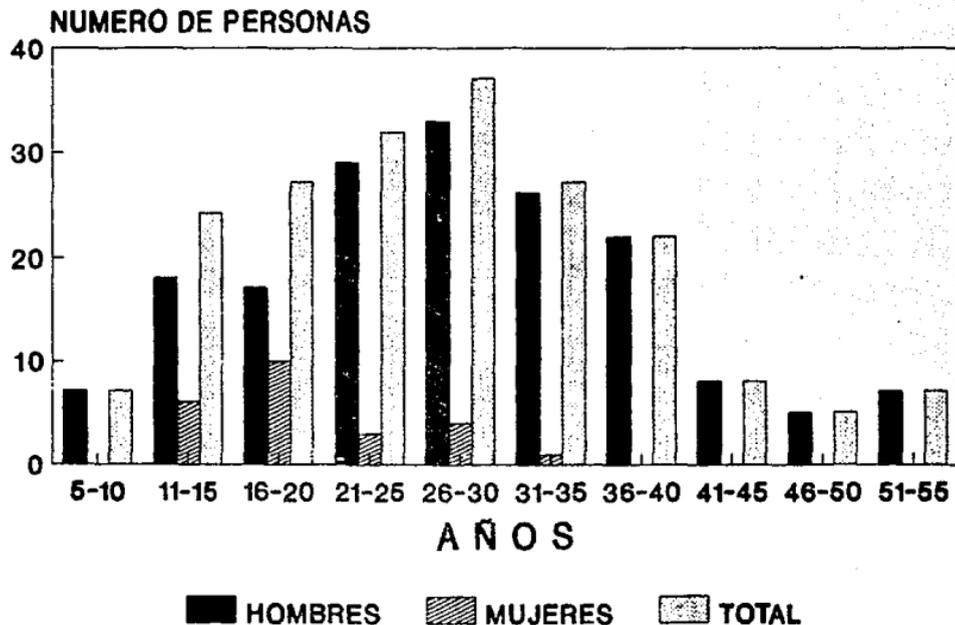
11. ¿CREE USTED QUE HA DISMINUIDO LA IMPORTANCIA DE SU GRITO O SONIDO CARACTERISTICO CON LA TELEVISION Y LA RADIO? ¿POR QUE?

GRAFICA I



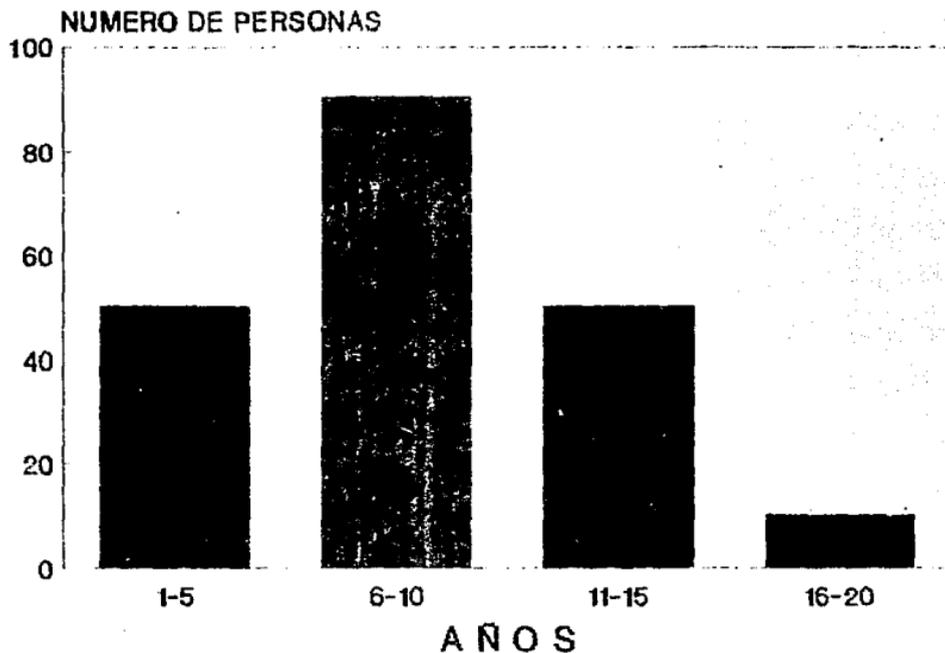
GRAFICA II

EDAD DEL QUE REALIZA EL OFICIO



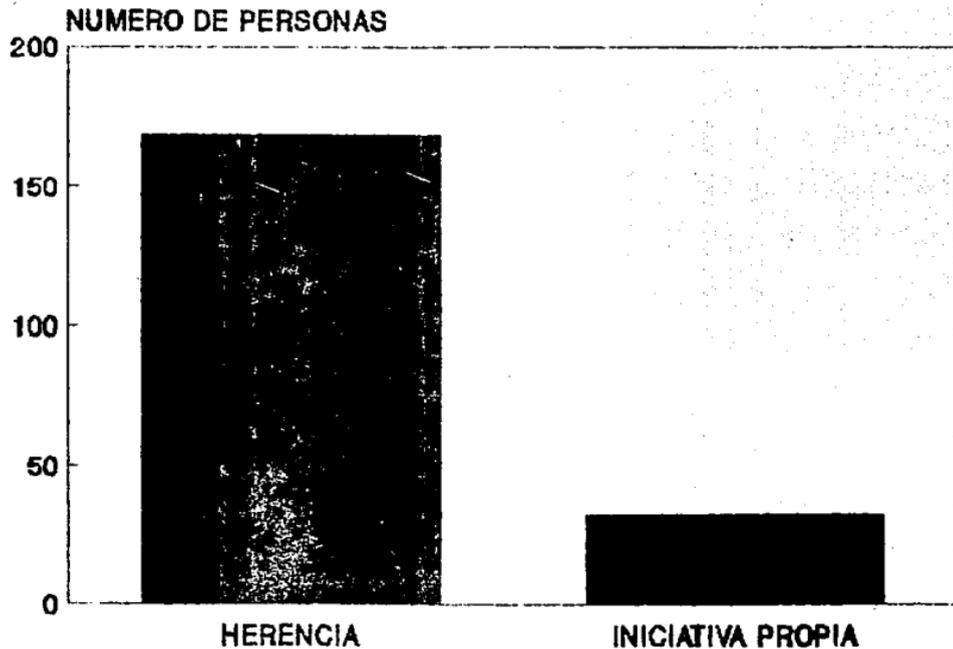
GRAFICA III

AÑOS DE REALIZAR EL OFICIO



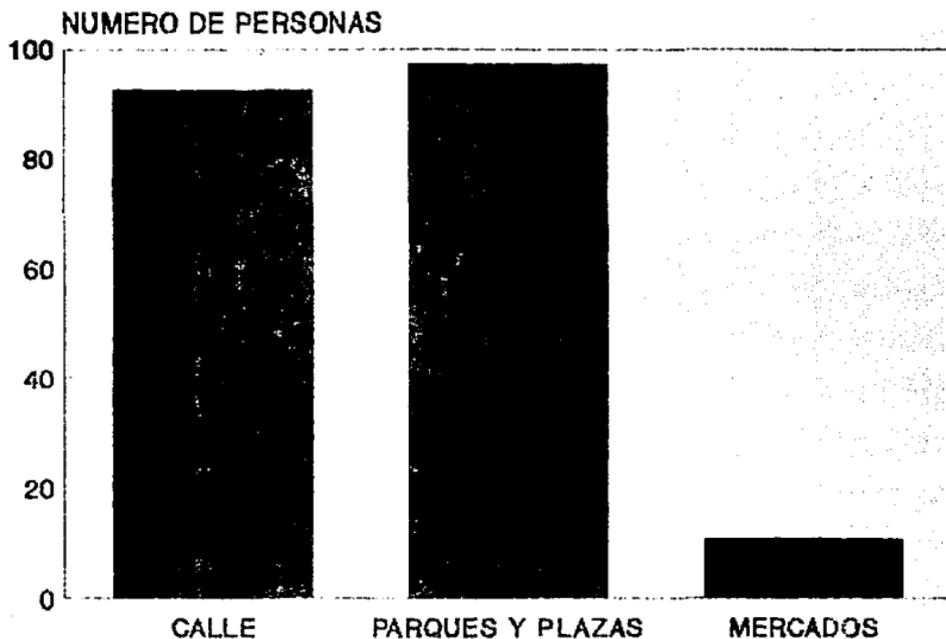
GRAFICA IV

FORMA DE APRENDER EL OFICIO



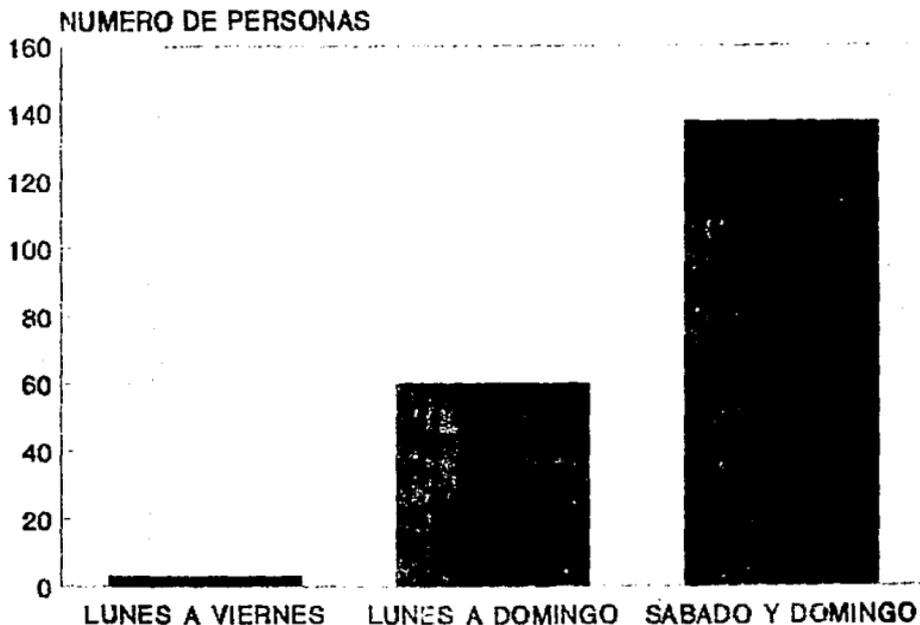
GRAFICA V

LUGAR DONDE PRACTICA EL OFICIO



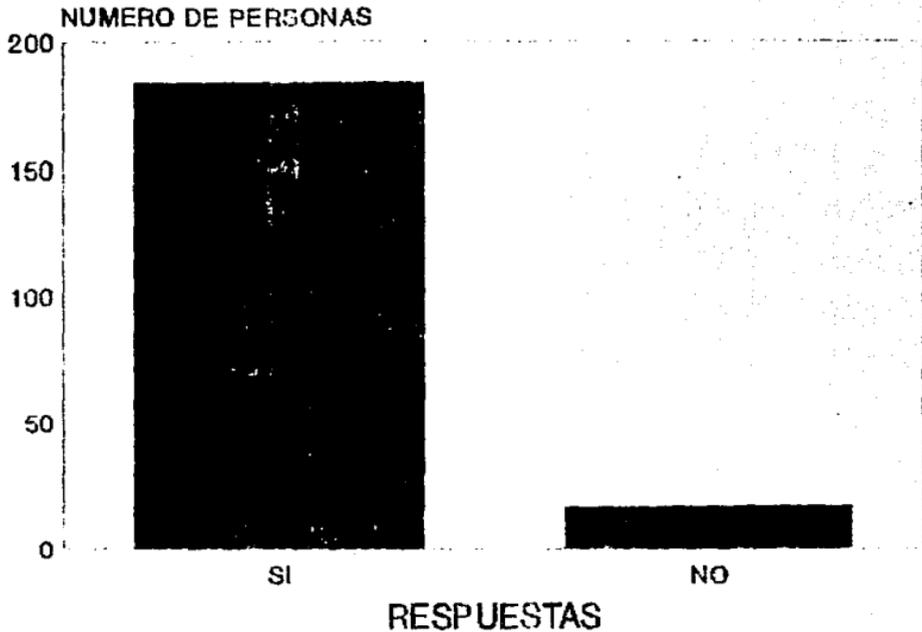
GRAFICA VI

DIAS EN QUE REALIZA SU OFICIO



GRAFICA VII

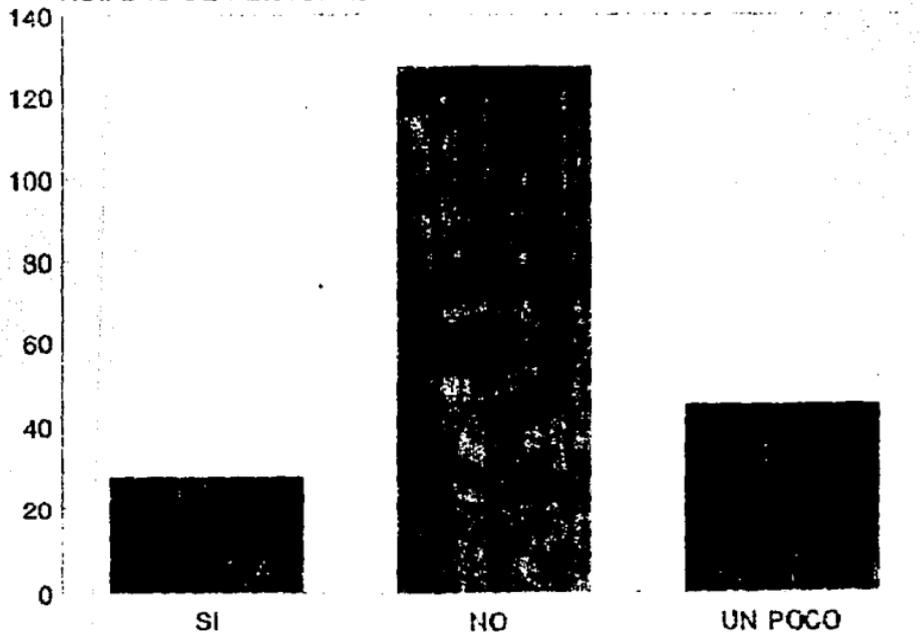
SU PREGON HA CAMBIADO



GRAFICA VIII

MENOS IMPORTANTE POR LA RADIO Y T.V.

NUMERO DE PERSONAS



**PARTICULARIDADES DE
LOS OFICIOS Y SUS
PREGONES**

**PREGONES Y PREGONEROS DE LAS DIFERENTES EPOCAS
EN LA CIUDAD DE MEXICO**

En las calles de México, se escuchaban constantemente extraordinario número de gritos, desde el amanecer hasta que el sol se ponía, dichos por centenares de voces discordantes que al principio no era fácil ni posible entender: "¡llegó la leeeeechí!", se escuchaba a menudo en una rara combinación con el sonido de una corneta. En las mañanas también se oía el melancólico y agudo grito del CARBONERO "¡carboooo siu!" (que significaba "carbón señor"), más allá se escuchaba a la VENDEDORA DE CECINA "¡cecina, cecina buena!". "¿Ay seboooooo?" este era el grito triste y prolongado de la mujer que compraba grasa de los desperdicios de las cocinas. Otro grito notable era el de la que cambiaba tejocotes por venas de chile, el BUHONERO ambulante invitaba al público con desaforadas voces "¡compre agujas, alfileres, dedales, botones, cintas, hilo, espejillos y demás!"; el REBOCERO gritaba "¿mercaraaaaaan rebozos?"; el indígena con un canasto de fruta en la cabeza iba repitiendo y vendiendo sus mercancías "¡meloooooneess!"; también se podían escuchar los gritos de "¡requesón y mieeeel!", "¡bocadillos de coco!", así como los VOCEADORES y los BILLETOS.

Por la tarde y noche, los de: "¡tortiiiiillas de cuajada!", "¡tamaaaaales de capulín!", el gritar del NEVERO que ofrece "¡de limón, de leche y de rosa, lleve sus nieeeves!", el agudo grito del que vende la castaña asada y

cocida y el pregón del TURRONERO.

En invierno, porque los pregones se cambiaban en las diversas estaciones, era característico de la capital la oferta del pato "¡pato mi alma, señorita; pato caliente y tortillas!"; y en todas las festividades el CACAHUATERO con destemplados gritos ofrecía "¡el tostado de horno!" y nunca faltaba "¡el buen coco!" y "¡las naranjas, lleve las naranjas!".

Además del continuo ruido de los caballos, del perpetuo rodar de los coches y del crujido de los carros que parecen gemir bajo el peso enorme de sus cargas, los pregones obtienen una superioridad notable, porque los que dan se esfuerzan en sobresalir en medio de tan sorprendente bullicio; conformándose así una fisonomía peculiar de la capital.

De pronto, se escucha la voz melancólica de los MERCADERES DE MANTEQUILLA, quien sin detenerse en su marcha grita: "¡mantequía... mantequía de a real y día medio!". Salen éstos y entra el CAMBISTA que indicaba cambiar un efecto por otro, éste gritaba menos alto y sin prolongación de sílabas: "¡itejocotes por venas de chile... tequesquite por pan duro!".

Entre tanto, se escuchaba en la esquina la tonadilla cadenciosa de una mujer que anunciaba "¿gorditas de horno caliente, mi alma?, gorditas de horno". Los fabricantes de petates de Puebla parece que no tienen otro mercado que el de la Ciudad de México para venderlos; así es

que todos se distribuían por las calles y gritaban de un modo uniforme "¡petates de La Pueeebla!"; compitiendo con éstos los indígenas que vendían los petates de tule fabricados en Xochimilco que gritaban: "¡petates de cinco vaaras!", "¡petates de a media y tlaco!".

El medio día no estaba exento de voces y pregones diversos; se escuchaba el penetrante grito de una india que anunciaba: "¡Melcuiii!" (que significaba "Melcocha"); el del QUESERO que con toda la fuerza de su garganta gritaba: "¡Requesón y melao bueno...requesón y queso fresco!"; y qué decir del meloso pregonar del DULCERO, que según su mercancía particular ofrecía: "¡A dos palanquetas!" "¡A dos condumios!" (Turrónes), "¡Bocadillo de coco!". Frecuentemente eran interrumpidos por el agudo grito de los BILLETEROS que ofrecían hasta por medio real "¡El último billetito que me ha quedado esta tarde !" y curiosamente todos los billetes eran los últimos.

En la estación de aguas, se veían correr por las calles, indígenas que con un peculiar trote iban gritando: "¡No mercan nilatzilio!" que anunciaba la venta de elotes; y las NUECERAS que gritaban "¿Toman nueces?".

Al caminar por las calles se escuchaba: "¡Las gelatinaaaaas!", con su vandeja de madera llena de vasitos de vidrio multicolor vendía su mercancía el VENDEDOR DE FLANES Y GELATINAS; más adelante se podía escuchar "¡Meeeeeeraraaaaánnn patsss!", "¡Meeeeeeraraaaaánnn chi... chi... cui... loti... tos... vi... vos...!" era el grito de indígenas procedentes de las lagunas y canales más cercanos de la capital. "¡Velas

de seboooo!" gritaba un hombre, sosteniendo sobre sus hombros varios racimos de velas; "¡AL paaaaragueroooo... sooombrillaaaass... que componerrrr... sooombrillaaaass que vendaaan!" portando una caja con varillas, telas, mangos, agujas de hilos mugrosos y de varios colores se disponía el PARRAQUERO a realizar su oficio. "¡Juuuiles... pescaado freeesco y blancoooo!" gritaba el PESCADERO portando su red y su cesto lleno de pescados y ajolotes.

"¡Mercaraaaán... epazote... yerbaguena... tomillo... mejorana!". Una gran variedad de herboláreas iban gritando de puerta en puerta. "¡Aquiiii hay atooooole calientito!", era una vendedora muy conocida para todas las familias; en cualquier esquina se podía ver un anafre con carbón que algún indigena utilizaba para dorar las mazorcas crudas que ofrecía a su clientela gritando: "¡Elotes calientitos... aquí hay elotes!". "¡AL buen condumio de cacahuate... pancitos de alegría!", este era un pregón que se escuchaba generalmente junto a los puestos de fruta. Desde los zaguanes de las vecindades, un vendedor anunciaba su producto: "¡ALpiste pa los pájaros!".

EL ZAPATERO REMENDON era llamado por las amas de casa al escucharse el grito de "¡Zapaaaatooooos que remendaar!". "¡Zapatos o ropa usada que veeendaann... loza fina... ropa que cambiar!" al oír este grito, en las vecindades los inquilinos llamaban al CRISTALERO; después del regateo se llegaba a la conclusión de que por un viejo hombrín, un par de zapatos, un corsé y vestidos usados recibían a cambio, un par

de floreros.

"¡EL AFILADOR!" no era un grito, era el silbar con la boca un instrumento muy peculiar; este personaje caminaba por las calles impulsando su pesado armatoste hasta que era llamado. El SOLDADOR anunciaba sus actividades de la siguiente manera "¡Haber que les soldo niñas!", "¿No hay nada que soldar?", "¡Tinas, lavaderos, caños que destapar!".

Hasta después de la Independencia de México, se oía en la quietud de la noche, el grito largo y agudo del SERENO, vigilante que a todas horas decía "¡Ave, María Purísima, las doce y nublado!", "¡Ave, María Purísima, las diez y sereno!", o bien "¡Ave, María Purísima, las dos y lloviendo!" y entre el aguacero pasaba su clamoroso pregón que repetía y repetía monótonamente según fuera necesario a lo largo de la cuadra.

Todavía algunos meses antes de que iniciara la Revolución maderista era frecuente ver por las plazas más populosas a dos individuos cargando un horno portátil, dentro del cual llevaban cabezas de carnero asadas, que vendían condimentándolas con salsa roja que llevaban en una olla y cuyo grito era: "¡Cabé... dihor!" (Cabazas de horno).

"¡Globoooo, hay globoooo!" esto junto con el característico silbato, hacen identificar al GLOBERO; personaje peculiar que recorre las calles perseguido por los niños y alguno que otro enamorado.

Aquellas notas, esa vieja melodía, el vals de antaño, son sin lugar a dudas el pregón del CILINDRERO quien en cada esquina hace sonar su cilindro secándose las gotas de sudor que caen sobre su rostro después de haber cargar su

pesado instrumento por varias calles.

"¡RAaaatrás de la raya que estoy trabajando, pásele, mire, le venimos ofreciendo... que no le digan, que no le cuenten...!". Muy conocido resulta el pregón del MEROLICO que junto con el de "¡Graaaasa joven!", "¡Lleve algodones, si hay, lleve algodones!", "¡Pajarito, pajarito mirando a la cámara por favor!"; comparten un lugar en alguna plaza, calle o parque de esta ciudad.

"¡Hay camotiiii!", pero no solamente camotes sino también plátanos fritos con mermalada o leche condensada, vende el CAMOTERO quien al grito de "deme dos", suena su tradicional silbato.

Seguramente, una de las manifestaciones más generalizadas no sólo de la Ciudad de México, sino de todos los pueblos, es el del pregón. El hombre en la Ciudad de México, desde sus etapas más rudimentarias, establecía con sus semejantes tratos comerciales, cambios y permutas.

La organización interior de los "tianguis" era maravillosa; cada clase de mercadería tenía una calle y un orden correspondiente, cada una tenía una manera especial de anunciarse y de atraer a los compradores. De toda esa miscelánea han quedado algunos ecos que hablan todavía elocuentemente de un esplendor pasado.

EL PREGON COMO MEDIO COMUNICACIONAL

Como se mencionó en el capítulo anterior, a través de las diferentes épocas se han observado en las calles de nuestra ciudad muchas y diversas actividades que se desarrollan en la vida cotidiana de esta gran urbe, y junto con ellas, la presencia de pregones y sonidos característicos, algunos constantes y otros que se han ido transformando conforme el desarrollo de la comunicación, que se ha dado como un proceso fundamental para el desarrollo del individuo y las sociedades. La comunicación realiza aquello que la sociedad necesita en determinado momento para relacionarse con los diversos elementos que constituyen su entorno y su medio; es el instrumento sin el cual la vida social es imposible, y factor característico del género humano.

La comunicación implica la transmisión, intencional o no, de mensajes destinados a informar o influir en un individuo o en un grupo de receptores, o simplemente, a establecer un puro contacto afectivo, no intelectual, con otra persona. Si entendemos que la función básica de la comunicación es provocar que las personas entren en relación, podemos clasificarla desde el punto de vista de comunicación social en:

-Desde el punto de vista del emisor, la comunicación puede ser para informar, enseñar y agradecer, persuadir o proponer ya sea verbal, no verbal, auditiva y/o visual.

-Desde el punto de vista del receptor, la comunicación puede ser para entender, aprender, discernir, desechar o decidir.

En el proceso de comunicación, el tercer factor es el mensaje, el cual llega a constituirse en una entidad separada; en un signo o una colección de signos sin que tengan significado propio sino aquel que le atribuye la experiencia cultural del receptor. El significado del mensaje nunca es el mismo, al ser interpretado por los diversos receptores, el mensaje es simplemente una colección de signos cuyo propósito es evocar o estimular ciertas respuestas culturalmente aprendidas.

	Efectos	
Emisor	Mensaje	Receptor
Informar	-----	Entender
Enseñar	-----	Aprender
Agradar	-----	Disfrutar
Persuadir/Proponer	-----	Desechar/Decidir

Todos estos elementos o factores se integran en un proceso que responde a un tipo específico de la relación entre los hombres, por lo que la comunicación humana es primariamente una relación social entre dos personas como mínimo, que se produce en un tiempo y un espacio determinado. Este carácter social de la relación establecida es,

precisamente, el que determina que la comunicación se formule en una determinada lengua o idioma y condiciona además, la actualización de sistema como tal.

Como se ha visto, los pregones constituyen un lenguaje (visual-auditivo-verbal) que ha permitido la comunicación entre aquellos que desempeñan los oficios y quienes requieren de los mismos; a través de la frecuencia del pregón (como mensaje) se condiciona a la gente para que consuma, y esto se ha visto a través de las épocas.

Dentro de este proceso de comunicación podemos observar también, que hay receptores destinatarios y no destinatarios, es decir, constantemente somos "bombardeados" por los diferentes pregones que se escuchan por las calles, los parques o las plazas de nuestra gran ciudad, que nos hacen una invitación a adquirir los productos o servicios que nos ofrecen ante la insistencia de aquellos que desempeñan el oficio.

En épocas anteriores, se puede tomar al pregón como un medio publicitario, ya que quienes realizaban el oficio simplemente requerían tener buena voz y pulmones fuertes para "anunciar" su producto o servicio, ahora los medios masivos de comunicación como la televisión, la radio, el periódico, revistas o el cine han sustituido los gritos por anuncios espectaculares.

Un ejemplo de esto es, sin lugar a dudas el PANADERO quien con solo gritar "¡Cocoles, chamucos, chilindrinas y bollos!" o tocar su característica corneta lograba atraer y con ello vender su pan; ahora, las

condiciones son diferentes, Las grandes compañías y su publicidad cautivan la atención del público y entonces se prefiere un pan industrializado (Bimbo, Wonder o Tía Rosa) a aquel recién salido del horno hecho por las manos del tradicional panadero, que anunciándose por las calles observó la decadencia de su oficio y su pregón, primeramente por las panaderías y expendios de pan establecidos y más recientemente por las grandes compañías.

Otro ejemplo claro de esta decadencia del pregón como medio comunicacional fue la CHIERRA. Los pregones han ido evolucionando, en este caso la CHIERRA gritaba "Chía, horchata, limón, piña, tamarindo, ¿Qué toma usted, mi alma?, ¡pase usted a refrescar!", y con esto lograba una comunicación con todos aquellos que la escuchaban, es decir, se daba una comunicación social; después el VENDEDOR DE AGUAS FRESCAS del cual se puede escuchar el grito de "Aguas frescas, lleve su agua", "de a mil la aguas", pero ahora con los medios de comunicación masiva tiene más impacto "Ahora las aguas frescas son aguas Frisco", "La chispa de la vida es Coca Cola" o "Pepsi es lo de hoy" entre otros.

La decadencia de algunos oficios se ha visto íntimamente relacionada al auge de la comunicación de masas, la cual ha sustituido en gran medida a pregones tradicionales al quitarlos de nuestra cotidianidad al recorrer las calles con mensajes publicitarios que pretenden apoderarse de gran parte de la atención-tiempo del observador y del oyente sin comprometerse a garantizar la cantidad, el buen gusto y la

autenticidad de aquello que se ofrece. Con la publicidad surge el consumo inconsciente y mecánico dejando atrás el verdadero sentido de comprar las cosas.

Los oficios y sus pregones se han ido transformando, algunos aún pueden escucharse en alguna esquina, en algún parque o en una pequeña plaza, pero el verdadero sentido del pregón como medio comunicacional se ha visto absorbido por una inmensa red de publicidad que con luces espectaculares, efectos digitales y anuncios monumentales ha dejado cada vez más atrás el grito de "Lleve su nie...".

La gran ciudad rebasa sus límites para alimentarse y para ejercer el poder que su historia le ha heredado. La Ciudad de México posee formas oscuras de vida y expresión que surgen, se desarrollan y extinguen dentro del ámbito metropolitano; son manifestaciones de personas que movidas por el instinto de supervivencia, se aprovechan de un escenario social para autoidentificarse.

Así, estos grupos intérpretes de una situación económica, social y cultural delinear experiencias marginales que muy pocas veces llegan a generalizarse o difundirse, ya que sus lenguajes a la vez ajenos y próximos transcurren en la existencia metropolitana. Conocer estos lenguajes (modos, claves, costumbres, señas y señales) no es una actividad que la mayoría de los ciudadanos pueda asumir conscientemente, y como dice Alberto Dallal "En medio de la gran ciudad, alguien -unos pocos- ha escuchado de pronto los sonidos de este lenguaje subterráneo y ha preguntado: ¿De dónde provienen?",

¿Hacia dónde van?. Sin embargo, la gran urbe nos ha enseñado a callar ante los pequeños anuncios. La gran ciudad lo absorbe todo con sus luces desparramadas. Todo en grande no hay lugar ni tiempo para pequeños defectos o pequeñas desproporciones".

SITUACION ACTUAL DEL PREGONERO Y SU PREGON

Como Los oficios, Los pregones se han tenido que adaptar a los cambios que ha enfrentado la ciudad en su caminar por la historia, historia que ha hecho propia y que ha sido el motor que le impulsa a seguir avanzando con la modernidad.

En los inicios de nuestra civilización, cuando Los aztecas llegaron al sitio señalado por sus dioses, tenían su propio medio de comunicarse, su propio lenguaje, sus pregones eran escuchados como algo realmente propio. Todos entendían aquel modo de comunicación. Quienes realizaban Los oficios pregonaban sus mercancías o sus servicios, pero con la cercanía palpable entre todos los habitantes de la gran Tenochtitlán.

Cuando en 1521 llegaron Los conquistadores españoles, se dieron cambios radicales en el vivir de aquella época. Las costumbres quisieron ser arrancadas desde su raíz para imponer nuevas y diferentes. Algunos conservaron sus medios de comunicarse con Los demás, pero otros se vieron arrastrados por esa fuerte corriente de castellanización y entonces eran dos lenguajes diferentes los que se escuchaban en aquella ciudad lacustre.

Esto motivó a que surgieran nuevos pregones, nuevas formas para que la comunicación pudiera darse de forma interpersonal. El español ocupó cada vez más territorio y con él más habitantes que lo hablaran.

Esta multiplicidad de maneras de simbolizar la realidad, propiciada por el uso del lenguaje, junto con la interacción social en que se desarrollaron los individuos, forjaron sistemas diferenciados de creencias, valores, costumbres y oficios; elementos que fueron constituyendo una cultura.

Al avanzar los siglos, más y más notables cambios se fueron dando. En el siglo XIX donde además del español hay una fuerte influencia italiana, francesa y estadounidense, y en donde a pesar de todo, los oficios con sus pregones siguen presentes buscando un lugar dentro de la sociedad.

Recorriendo las calles de la Ciudad de México, en el siglo XX, encontramos una enorme variedad de personas que van componiendo el mosaico multicolor que le da vida y luz a nuestra cada vez más agitada capital.

En las calles, las plazas, los parques, en fin en cada esquina podemos ver, aún hoy, a aquellos oficios que desde mucho tiempo atrás han conformado nuestra cotidianidad.

En el seno de la sociedad industrializada, el hombre se comunica según técnicas que están en relación con el funcionamiento social y el desarrollo técnico; es decir, por medio de cartas, libros, telegramas, teléfono, radio, televisión, etc., pero también, los hombres continúan comunicándose, como lo han hecho siempre, de viva voz, por medio de sus pregones.

Claude Levi-Strauss ha hecho notar en qué medida nuestra sociedad es más "habladora" que las sociedades primitivas. Pero no se trata solamente de un hablar de

palabras. Nuestra sociedad practica una clase de charla generalizada cuya forma más manifiesta es el propio lenguaje, que observamos en aquellos que aún recorren las calles pregonando su mercancía o servicio, sin dejarse intimidar por el gran auge de publicidad que han creado los medios electrónicos.

En nuestra sociedad, las partes del intercambio no se conocen, ni tienen necesidad de conocerse. A esto ha llevado en gran medida el deseo de las gigantescas empresas dedicadas a la comunicación, a las cuales no les interesa que se de ningún tipo de comunicación interpersonal. El fin es vender sin importar a quien ni como.

Aquí destaca entonces la importancia del pregonero quien antes y ahora ha desarrollado el medio de comunicación entre los participantes de nuestra sociedad.

Actualmente nuestro país atraviesa por una etapa difícil. Una inflación persistente y creciente, un comportamiento irregular del precio internacional del petróleo y una importante contracción del crédito externo, forman parte de su panorama económico. En el aspecto laboral, tal situación se ha reflejado en una disminución de la oferta de empleo. Todo lo anterior, aunado a otros factores como la reducción de la inversión tanto pública como privada en el aspecto productivo, ha provocado que el empleo disminuya y no se puedan crear ocupaciones en la medida necesaria.

A pesar de esto, sigue representando para los muchos inmigrantes "el espejo de la prosperidad y de la vida

más fácil y placentera", pero ha contribuido aún más a acrecentar el problema de sobrepoblación, marginación, congestionamientos y contaminación de la Ciudad de México. Por otro lado, existe también el intercambio y acumulación de información y el desarrollo de casi todos los adelantos técnicos.

En la heterogeneidad social y económica que se manifiesta en las grandes ciudades: de las Lomas a Netzahualcóyotl, en la misma área metropolitana de la Ciudad de México, existe un abismo, aunque ambas áreas sean las caras de una misma moneda. Una existe pobre, sucia y dramática, porque existe también la otra, opulenta y ostentosa. El "milagro mexicano" se refleja en estas dos facetas que hacen evidentes los efectos de un desarrollo económico "no compartido"; un crecimiento que por su desproporción no puede considerarse como un desarrollo verdadero.

La cara pobre está constituida por todos aquellos residentes desocupados, subocupados o mal pagados, que viven en las zonas decadentes, en los antiguos pueblos conurbados, en las ciudades perdidas y en las colonias proletarias de nuestras urbes importantes. Su ubicación como clase social, su falta de recursos y de cultura urbana, o la misma dificultad que tienen para transportarse, los margina de las oportunidades que en un momento dado pudiera ofrecerles la ciudad. Por ello, la necesidad o el "deseo" de continuar desempeñando aquellos oficios que aprendieron de sus padres y éstos de los suyos, y que les permite ahora una

"subsistencia" dentro de la ciudad. Es bueno aclarar que a pesar de esta crisis, hay algunas personas que realizan su oficio por continuar con una "tradición"; éstas se sienten afortunadas, ya que para poder hacer eso es que cuentan con otro empleo que les ofrece una remuneración económica que les permite sobrevivir a la monstruosa ciudad.

Por otro lado, estos pobladores son una parte importante, definitivamente, en el esquema de nuestra sociedad ya que la conforman y la han conformado siempre, debido a que, en su mayoría, las personas que desempeñan los diferentes oficios, provienen de una clase social baja. Las palabras que utilizan en su pregonar por las calles están cortadas unas y prolongadas otras; cambian letras y las frases que gritan son coloquiales ya que su nivel cultural no les permite expresarse de otra manera.

Los oficios, y por consiguiente sus pregones, han tenido épocas de mayor o menor auge; para muestra tomemos algunos de ellos:

EL ZAPATERO REMENDON. En la época de la Colonia, el siglo XIX y principios del presente siglo XX, jugó un papel muy importante dentro de la sociedad mexicana, es decir, resultaba más barato mandar a componer un par de zapatos que comprar uno nuevo. Después, con la industrialización del calzado en México era más fácil y económico comprar un par nuevo, que recurrir al ZAPATERO REMENDON. Pero, ¿qué sucede cuando la ciudad se enfrenta a una crisis económica como la vivida en los años ochenta?; vuelven a renacer con fuerza

oficios como el CAMBISTA, ROPAVEJERO, SASTRE o el ZAPATERO REMENDON entre otros, puesto que es nuevamente más barato (en el último caso) mandar a reparar un par de zapatos maltratados que comprar unos nuevos.

Otro caso representativo es el del DULCERO, aquel que durante muchas épocas ha ofrecido sus tradicionales dulces mexicanos y quien se vio desplazado por la cantidad desmedida de "dulces norteamericanos" que invaden hasta la fecha el mercado de la Ciudad de México.

Cuantos niños han desperdiciado una fruta cristalizada, una alegría o una deliciosa palanqueta de cacahuete que son elaborados con productos naturales; por un chocolate o caramelo con envolturas llamativas que por ser de otro país resultan más atractivos sin saber ni tomar en cuenta la forma como están elaboradas estas golosinas. Seguramente cuando nos demos cuenta del peligro que pueden producir estos dulces, voltearemos la cara y veremos quizá, que el DULCERO está ahí como lo ha estado siempre.

Probablemente nos cuestionemos el hecho de cómo han afectado los medios masivos de comunicación como la televisión, la radio o la publicidad al viejo pregón de aquellos que realizaron y realizan un oficio. Al acercarnos más a ellos nos encontramos con que parecen haber caminado con la modernización en la forma de comunicarse. La mayoría considera que su pregón no ha cambiado mucho, exepтуando quizá a aquellos que utilizaban palabras náhuatl en sus pregones. Es cierto que en casos numerosos se han visto desplazados por frases publicitarias mucho más

"espectaculares" que las del continuo pregón, pero ellos como
antafío, lo continúan repitiendo y repitiendo por los lugares
que recorren.

GUION LITERARIO

1 "LOS OFICIOS EN LA CIUDAD DE MEXICO. UN PREGON POR LAS CALLES"
2
3 OPERADOR: FADE IN MUSICA THE NARDA LADO 2, TRACK 3 SOSTENIENDOSE
4 EN PRIMER PLANO DURANTE 26 SEGUNDOS, BAJA POCO A POCO HASTA
5 DESAPARECER. ENTRA MUSICA-LOCUTOR ALAN MICHAEL LADO 1, TRACK 5
6 SOSTENIENDOSE EN PRIMER PLANO 4 SEGUNDOS, BAJA A SEGUNDO PLANO
7 EN COMBINACION CON AMBIENTE CALLE (RUIDO COCHES, MURMULLO GENTE)
8 SOSTENIENDOSE.

9
10 LOCUTOR: Esta ha sido la Ciudad de México. Se
11 presenta ante nosotros como un mosaico
12 multicolor, formado por su modernidad
13 y tradiciones, por el ir y venir de
14 sus habitantes; sus problemas y
15 necesidades; estando presentes, desde
16 hace más de seis siglos, aquellos que
17 siguen ejerciendo su oficio a plena luz.
18
19 OPERADOR: DESAPARECE EFECTO AMBIENTE CALLE, SUBE A PRIMER PLANO
20 MUSICA-LOCUTOR SE SOSTIENE 6 SEGUNDOS, BAJA A SEGUNDO PLANO.

21
22 LOCUTOR: El oficio, es la destreza adquirida por
23 el ejercicio frecuente de una actividad.
24 Varios, son los personajes que han
25 participado con su pregón a lo largo de
26 los años, en su recorrido por plazas,
27 parques, calles y mercados en la
28 comunicación de la Ciudad de México.

1 OPERADOR: MUSICA-LOCUTOR BAJA POCO A POCO HASTA DESAPARECER.

2

3 VOZ 1: ¡Carboooooo sí!

4 VOZ 2: ¡Meuercaraaaán chi...chi...cui...

5 loti... ts...vi...vos

6 OPERADOR: ENTRA AMBIENTE CALLE SOSTENIENDOSE EN SEGUNDO PLANO.

7

8 VOZ 3: ¡Ceeestaa, ceeestaa; ¿qué le damos?

9 VOZ 4: ¡Veecendo siiiiiiaaon

10 VOZ 5: ¡Lleve sus burbujas de jabón

11

12 OPERADOR: DESAPARECE AMBIENTE CALLE. ENTRA MUSICA DE BANDA "QUE

13 VIVA TAMBORA", LADO 2, TRACK 1 "QUE SACRIFICIO" ESTABLECIENDOSE

14 POR 9 SEGUNDOS, BAJA POCO A POCO ENLAZANDOSE INMEDIATAMENTE CON

15 MUSICA LATINOAMERICANA "INKA-TAKI" LADO B, TRACK 2. SE SOSTIENE

16 POR 9 SEGUNDOS Y BAJA POCO A POCO HASTA DESAPARECER. ENTRA - -

17 EFECTO CARRETA, CABALLO, PUERTA QUE SE CIERRA; CONTINUA EFECTO

18 CASQUILLOS DE CABALLO EN SEGUNDO PLANO.

19

20 COCHERO: (SUBJETIVO) Con gusto señor, conozco

21 el camino.

22

23 OPERADOR:EFECTO RUEJAS DE CARRETA SUBE UN POCO Y BAJA INMEDIATO

24 ESTABLECIENDOSE EN SEGUNDO PLANO. ENTRA EN SEGUNDO PLANO "AL - -

25 CAIOLA" LADO 2, TRACK 3 "MEDIA NOCHE EN MOSCU" (MUSICA-CUCHERO).

26

27

28

1 COCHERO: Ay como me va, el oficio de transportar
2 a la gente ha sido practicado desde
3 amm, (BAJA VOZ POCO A POCO) mucho
4 tiempo atrás.
5

6 OPERADOR: SUBE EFECTO RUEDAS DE CARRETA Y CASQUILLOS DE CABALLO
7 A PRIMER PLANO DURANTE 4 SEGUNDOS BAJANDO POCO A POCO HASTA -
8 DESAPARECER, ENTRA MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO DURANTE 3 SEG,
9 ESTABLECIENDOSE EN SEGUNDO PLANO.

10
11 LOCUTOR: El avance de la Ciudad azteca dió
12 lugar a la aparición de diversas
13 actividades. Cada una jugó un papel
14 importante en esa sociedad.
15

16 OPERADOR: BAJA MUSICA-LOCUTOR HASTA DESAPARECER, ENTRA MUSICA
17 INDIGENA DE MEXICO "LA DANZA DE LA PLUMA" LADO A, TRACK 1, POR
18 20 SEGUNDOS EN PRIMER PLANO Y BAJA POCO A POCO HASTA DESAPARECER.
19 INMEDIATAMENTE ENTRA MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO Y BAJA - -
20 SOSTENIENDOSE EN SEGUNDO PLANO.

21
22 LOCUTOR: Las celtas de hoy, fueron canales por
23 los que circulaban canoes o trajineras
24 en aquella ciudad lacustre.
25

26 OPERADOR: DESAPARECE POCO A POCO MUSICA-LOCUTOR. ENTRA EFECTO -
27 COCHERO (RUIDO CARRETA, CASQUILLOS DE CABALLO) SE ESTABLECE EN
28 SEGUNDO PLANO, MUSICA-COCHERO SE SOSTIENE EN SEGUNDO PLANO.

1 COCHERO: Como el mío, han habido otros oficios;
 2 el Tameme, El Curtidor de pieles, mmm
 3 o el Vendedor de hilos y telas; así
 4 también personas llamadas frajineros,
 5 ellos se dedicaban a llevar de aquí
 6 para allá a la gente. Ya que en aquel
 7 entonces había mucha agua. Claro que
 8 también estaban los que cargaban a las
 9 personas en una silla que llevaban a
 10 la espalda, cuando en época de lluvia
 11 se inundaban las calles; ja, bueno eh,
 12 como ahora, porque el problema aún
 13 sigue presente...

14

15 OPERADOR: BAJA POCO A POCO RUEDAS Y CASQUILLOS DE CABALLO HASTA
 16 DESAPARECER. ENTRAN PASOS Y BAJAN A SEGUNDO PLANO SOSTENIENDOSE.

17

18 SERENO: (SE ESCUCHA A LO LEJOS) ¡Les ciiiiinco
 19 y todo seressnoooo

20

21 OPERADOR: PISADAS SUBEN Y BAJAN HASTA DESAPARECER. ENTRAN A - -
 22 PRIMER PLANO RUEDAS Y CASQUILLOS DE CABALLO; POSTERIORMENTE, -
 23 BAJAN CON MUSICA-COCHERO A SEGUNDO PLANO SOSTENIENDOSE.

24

25

26

27

28

1 COCHERO: Mmm, tantas veces que me lo ha
 2 encontrado. Ja, sí, seguramente su
 3 trabajo por hoy ha terminado. El
 4 Sereno está toda la noche grite y
 5 grite; que le hore, que el clima, que
 6 si hubo un robo, ja ja, qué si ayude
 7 a un novio que lleva serenata. Y esto
 8 ha ocurrido siempre. Sí sí sí ja ja,
 9 porque él también como yo tiene su
 10 historia.

11
 12 OPERADOR: EFECTO CARRETA Y CASQUILLOS DE CAJALLO ASI COMO MUSICA
 13 COCHERO BAJA POCO A POCO HASTA DESAPARECER, ENTRA MUSICA-LOCUTOR
 14 SE SOSTIENE 8 SEGUNDOS Y BAJA A SEGUNDO PLANO ESTABLECIENDOSE.

15
 16 LOCUTOR: La ciudad azteca estaba alumbrada con
 17 grandes braseros de fuego, mientras
 18 unos dormían, otros velaban; de manera
 19 que a toda hora había alguien que se
 20 daba cuenta de lo que sucedía en la
 21 ciudad.

22
 23 OPERADOR: BAJA MUSICA-LOCUTOR HASTA DESAPARECER. ENTRA MUSICA --
 24 COCHERO Y EFECTO CARRETA, CASQUILLOS DE CABALLO A PRIMER PLANO.
 25 BAJA SOSTENIENDOSE EN SEGUNDO PLANO.

26
 27
 28

6.
1 COCHERO: ... En épocas pasadas se le conocía
2 como vigilante; era quien recorría
3 las calles de la gran Tenochtitlán.
4 Y creo que su pregón se escuchará
5 por mucho, mucho tiempo más. (BAJA
6 LA VOZ POCO A POCO) Ahora que no
7 por contarle todo esto, cree que se
8 mucho eh, nooo, porque si le
9 platicara...

10
11 OPERADOR: EFECTO CARRETA Y CASQUILLOS DE CABALLO ASÍ COMO MÚSICA
12 COCHERO BAJAN HASTA DESAPARECER. ENTRAN A PRIMER PLANO PASOS , -
13 BAJANDO INMEDIATAMENTE A SEGUNDO PLANO PARA DAR PASO AL CLIMAX
14 DEL PREGON DEL SEREND.

15
16 SEREND: ¡Ave María Puriiiiisima, las seiiiis
17 y nublaasoooo

18
19 OPERADOR: PASOS BAJAN HASTA DESAPARECER. ENTRA MÚSICA-LOCUTOR A
20 PRIMERPLANO DURANTE 6 SEGUNDOS BAJANDO A SEGUNDO PLANO PARA - -
21 ESTABLECERSE.

22
23 LOCUTOR: Con la caída de la gran Tenochtitlán,
24 la ciudad se quedó a oscuras por
25 más de dos siglos; hasta que al
26 segundo Conde de Revillayigedo dió
27 inicio a las labores del alumbrado
28 público.

1 OPERADOR; DESAPARECE MUSICA-LOCUTOR. ENTRAN PASOS SOSTENIENDOSE
 2 EN PRIMER PLANO DURANTE 6 SEGUNDOS. ENTRA MUSICA-SERENO MONTREUX
 3 IN THE SHADW SOSTENIENDOSL DURANTE 6 SEGUNDOS, BAJAN PARA - -
 4 ESTABLECENSE EN SEGUNDO PLANO.

5

6 SERENO: (PARA SI) Caray, un pleno siglo XIX,
 7 con tantos avances y para colmo toda
 8 una red de alumbrado público; quizá
 9 pronto tendrá que dedicarme a otro
 10 oficio, porque de Sereno no hay
 11 futura pssa, que triste.

12

13 OPERADOR; SUBE EFECTO PASOS Y MUSICA-SERENO A PRIMER PLANO DURANTE
 14 7 SEGUNDOS; BAJA SOSTENIENDOSE EN SEGUNDO PLANO.

15

16 SERENO: (PARA SI)...y como yo, el pobre Aguedor;
 17 a quien será difícil olvidar llenando
 18 diariamente su chochocol en las fuentes.

19

20 OPERADOR; SUBE EFECTO PASOS Y MUSICA-SERENO A PRIMER PLANO - -
 21 DURANTE 7 SEGUNDOS, BAJA SOSTENIENDOSE EN SEGUNDO PLANO.

22

23 SERENO: (PARA SI)(RIE Y CONTINUA CON VOZ
 24 NOSTALGICA)... y que esperar del
 25 pulquero de quien no quedará ni el
 26 burro; pes que lástima, ya no podrá
 27 platicar con él como hasta ahora...
 28 mi recordete amigo.

1 OPERADOR: DESAPARECEN PASOS Y MUSICA-SERENO. SE ESCUCHA EL CLIC
 2 CLIC DE UNA CAMARA FOTOGRAFICA (19 VECES) EN PRIMER PLANO. - -
 3 DESAPARECE Y SE ESTABLECE AMBIENTE PARQUE EN PRIMER PLANO - --
 4 DURANTE 9 SEGUNDOS, BAJA Y SE SOSTIENE EN SEGUNDO PLANO.

5
6
7
8
9
10
11
12
13
14

FOTOGRAFO: Estos, han sido algunos de los
 oficios que he podido captar con mi
 cámara; que como ellos también se
 ha transformado, logrando así una
 fotografía a colores en unases...
 cuántos segundos. Como yo, hay
 quienes desempeñan su oficio en un
 parque.

15 OPERADOR: DESAPARECE AMBIENTE PARQUE. ENTRA MUSICA-LOCUTOR A
 16 PRIMER PLANO BAJANDO POSTERIORMENTE A SEGUNDO PLANO SOSTENIENDOSE.

17
18
19
20
21
22
23
24

LOCUTOR: Como los oficios, los pregones se
 han adaptado a los cambios de la
 ciudad en su caminar por la historia...
 Historia que ha sido el motor que
 le impulsa a seguir avanzando con
 la modernidad.

1 OPERADOR: DESAPARECE MUSICA-LOCUTOR. CLIMAX, ENTRA SILBATO DEL
 2 GLOBERO A PRIMER PLANO DURANTE 7 SEGUNDOS, SE SOSTIENE Y - -
 3 DESAPARECE. ENTRA A SEGUNDO PLANO AMBIENTE PARQUE Y "AL CAZOLA",
 4 LADO 2, TRACK 4 "ESTAMBUL", SE MANTIENEN DURANTE 8 SEGUNDOS Y SE
 5 SOSTIENE A FONDO.

6

7 MERENGUERO: ¡Mereseengueess, mereseengueess

8 NIÑO: ¿Un voladito merengüero?

9 MERENGUERO: Lleve sus merengues, hay
10 mereseengueess.11 ALGODONERO: Algodoness, algodoness, lleva
12 algodoness

13 DULCERO: ¡Dulces, alegrías, palanquetas

14 NEVERO: ¡Hay nieve, de limón la nieve

15 VENDEDOR DE AGUAS FRESCAS: ¡De a quinientos
16 las aguas, hay limón, piña,
17 horchata o sandía ¿qué le damos
18 querita, pásale sefíto?19 MEROLICO: (CLIMAX) ¡Aaaaaaaatrás de la raya
20 que estoy trabajando, pásale, mire,
21 que no le digan, que no le cuenten,
22 lo venimos ofreciendo bálsamo de
23 vida, huesos de mamá para crecer
24 pestañas, nopal para el cabello,
25 aselfa para limpiar el estómago,
26 juvenazo, caballero, señorita,
27 ¿qué le damos?
28

- 1 OPERADOR: MUSICA Y AMBIENTE PARQUE SE SOSTIENE DURANTE 5 SEG.
 2 BAJANDO HASTA DESAPARECER, ENTRA MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO
 3 DURANTE 7 SEGUNDOS, BAJA A SEGUNDO PLANO.

4

- 5 LOCUTOR: Le calle se convierta en escenario.
 6 Su vida se presenta como un caudal
 7 de colores, formas, materias y voces
 8 que nos brindan los oficios. A la
 9 calle se le reserva el derecho de lo
 10 pintoresco.

11

- 12 OPERADOR: DESAPARECE MUSICA-LOCUTOR, ENTRA AMBIENTE CALLE, SE
 13 SOSTIENE EN PRIMER PLANO DURANTE 10 SEGUNDOS, BAJA A SEGUNDO
 14 PLANO.

15

- 16 BOLERO: ¡Grasa jóvon, grasa
 17 BILLETERO: ¿Seño, seño no me compra el
 18 huerfenito?
 19 VOCCADOR: ¡Extra, seextra, lleve su seextra

20

- 21 OPERADOR: DESAPARECE AMBIENTE CALLE. ENTRA EFECTO SILBATO DE --
 22 CANDIERO SOSTENIENDOSE POR 8 SEG. Y DESAPARECE. ENTRA EFECTO
 23 SILBATO AFILADOR A PRIMER PLANO POR 8 SEG. Y DESAPARECE. ENTRA
 24 EFECTO CORNETA DE LECHERO A PRIMER PLANO SOSTENIENDOSE POR 7 SEG.
 25 Y DESAPARECE. ENTRA MUSICA DE CILINDRERO A PRIMER PLANO POR 12
 26 SEG. Y DESAPARECE. ENTRA MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO DURANTE
 27 8 SEGUNDOS Y BAJA A SEGUNDO PLANO.

28

1 LOCUTOR: Todo ha cambiado. Algunos oficios
2 han desaparecido, otros aún
3 permanecen, pero han sido y
4 seguirán siendo, parte importante
5 de las tradiciones y costumbres de
6 esta, nuestra ciudad.

7
8 OPERADOR: SUBE MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO, BAJA POCO A POCO
9 HASTA DESAPARECER. ENTRA MUSICA COLLAGE SE SOSTIENE Y BAJA HASTA
10 DESAPARECER. ENTRA MUSICA "KLUTCH INCOGNITO" LADO 2, TRACK 4; SE
11 SOSTIENE Y BAJA HASTA DESAPARECER. FADE OUT.

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

GUION
TECNICO

GUIÓN AUDIOVISUAL MULTIPANTALLA

Los oficios en la Ciudad de México. Un pregón por las calles.

PROYECTORES

A B

AUDIO

1	Proy. I (1)	1		
2	Proy. II (1)	2	2 ⁺	Proy. IV (1)
3	Proy. III(1)	3	2	<u>OP: FADE IN MUSICA THE NARDA TOMORROW'S</u>
4	Proy. I (2)	4	2	<u>SOSTENIENDOSE EN PRIMER PLANO DURANTE 26''.</u>
5	Proy. II (2)	5	2	<u>BAJA POCO A POCO HASTA DESAPARECER. ENTRA</u>
6	Proy. III(2)	6	2	<u>MUSICA-LOCUTOR ALAN MICHAEL "WHO MING</u>
7	Proy. I (3)	7	2	<u>SOSTENIENDOSE EN PRIMER PLANO 4", BAJA A</u>
8	Proy. II (3)	8	2	<u>SEGUNDO PLANO EN COMBINACION CON AMBIENTE</u>
9	Proy. III(3)	9	2	<u>CALLE (RUIDO COCHES, MURMULLO GENTE).</u>
10	Proy. I (4)	10	2	<u>SOSTENIENDOSE.</u>
11	Proy. II (4)	11	2	
12	Proy. III(4)	12	2	
13	Proy. I (5)	13	2	
14	Proy. II (5)	14	2	

PROYECTORES

AUDIO

	A	B		AUDIO
1	Proy. III(5)	15	2	
2	Proy. I (6)	16	2	
3	Proy. III(6)	17	2	
4	Proy. I (7)	18	2	
5	Proy. II (6)	19	2	
6	Proy. II (7)	20	20 ⁺	Proy. V (1) LOCUTOR: Esta ha sido la Ciudad de México...
7	Proy. I (8)	21	20	
8	Proy. III(7)	22	22 ⁺	Proy. VI (1) Se presenta ante nosotros...
9		22	23	Proy. V (2)
10		22	24	Proy. IV (2) como un mosaico multicolor...
11	Proy. II (8)	25	25 ⁺	Proy. VI (2) formado por su modernidad...
12		25	26	Proy. IV (3) y tradiciones...
13		25	27	Proy. V (3) por el ir y venir de sus habitantes
14		25	28	Proy. IV (4)
15			29	Proy. VI (3) sus problemas y necesidades,...
16			30	Proy. V (4)
17	Proy. III(8)	31	31 ⁺	Proy. VI (4) estando presentes, como desde hace
18				más de seis siglos...
19				
20				

PROYECTORES

	A	B	
1	Proy. I (9)	32	32 ⁺ Proy. V (5)
2	Proy. II (9)	33	32
3	Proy. III(9)	34	
4	Proy. I (10)	35	35 ⁺ Proy. VI (5)
5	Proy. II (10)	36	35
6	Proy. III(10)	37	35
7			
8			
9			
10			
11	Proy. I (11)	38	
12	Proy. II (11)	39	
13	Proy. II (12)	40	41 Proy. IV (5)
14			42 Proy. VI (6)
15			43 Proy. VI (7)
16	Proy. III(11)	44	
17	Proy. I (12)	45	
18	Proy. I (13)	46	
19	Proy. II (13)	47	
20			48 Proy. IV (6)
			49 Proy. IV (7)

AUDIO

aquellos que siguen ejerciendo su
oficio a plena luz.

OP: DESAPARECE AMBIENTE CALLE, SUBE A
PRIMER PLANO MUSICA-LOCUTOR, SE SOSTIENE
DURANTE 6" Y BAJA A SEGUNDO PLANO
SOSTENIENDOSE.

LOCUTOR: El oficio es la destreza adquirida
por el ejercicio frecuente de una
actividad. Varios son los personajes
que han participado con su pregon
a lo largo de los años,...

PROYECTORES

	A	B	
1	Proy. I (14)	50	
2		51	Proy. VI (8)
3		52	Proy. IV (8)
4	Proy. II (14)	53	53 ⁺ Proy. V (6)
5	Proy. III(12)	54	54 ⁺ Proy. IV (9)
6		55	Proy. V (7)
7		56	Proy. IV (10)
8		58	Proy. V (8)
9			
10		59	Proy. IV (11)
11		60	Proy. V (8)
12		61	Proy. VI (9)
13	Proy. I (16)	62	
14	Proy. II (15)	63	
15	Proy. III(13)	64	
16			
17			
18			
19			
20			

AUDIO

en su recorrido por plazas,...

parques,...

calles y...

mercados...

en la comunicación de la Ciudad
de México.

OP: MUSICA-LOGUTOR BAJA POCO A POCO HASTA
DESAPARECER.

VOZ 1: ¡Caroooooooo siu

VOZ 2: ¡Meercarasan chi... chi... cui...
loti... ts... vi... vos.

OP: ENTRA AMBIENTE CALLE SOSTENIENDOSE
EN SEGUNDO PLANO.

PROYECTORES

	A	B	
1	65	65 ⁺	Proy. VI (10)
2	66	66 ⁺	Proy. IV (12)
3	67		
4	68		
5	69		
6	70	70 ⁺	Proy. V (10)
7	70	71	Proy. VI (11)
8	70	72	Proy. IV (13)
9	73	73 ⁺	Proy. IV (14)
10	73	74	Proy. V (11)
11	73	75	Proy. VI (12)
12	76	76 ⁺	Proy. VI (13)
13	77	77 ⁺	Proy. IV (15)
14	78	78 ⁺	Proy. V (12)
15	78	79	Proy. VI (14)
16	78	80	Proy. IV (16)
17	78	81	Proy. V (13)
18	78	82	Proy. VI (15)
19	78	83	Proy. IV (17)
20	78	84	Proy. V (14)
21	78	85	Proy. VI (16)

AUDIO

VOZ 3: ¡Ceeestos, canaaaastas; ¿qué le
demos?

VOZ 4: ¡Veeendo eiiiiiiiillan

VOZ 5: ¡Lleve sus burbujas de jabón.

OP: DESAPARECE AMBIENTE CALLE, ENTRA MUSICA
DE BANDA "QUE VIVA LA TAMBORA"; LADO 2,
TRACK 1 "QUE SACRIFICIO" ESTABLECIENDOSE
POR 9", BAJA POCO A POCO ENLAZANDOSE
INMEDIATAMENTE CON MUSICA LATINOAMERICANA
"INKA TAKI" LADO B, TRACK 2. SE SOSTIENE
POR 9" Y BAJA HASTA DESAPARECER. ENTRA
EFFECTO CARRERA, CABALLO, FUERTA QUE SE
CIERRA; CONTINUA EFFECTO CASQUILLOS DE
CABALLO EN SEGUNDO PLANO.

PROYECTORES

	A	B	
1	Proy. III(17)	78	
2			
3	Proy. II (19)	86	86+ Proy. VI (17)
4			
5		87	Proy. V (15)
6		88	Proy. IV (19)
7		89	Proy. VI (18)
8		90	Proy. V (16)
9			
10		91	Proy IV (20)
11		92	Proy. V (17)
12		93	Proy. VI (19)
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			

AUDIO

COCHERO: Con gusto señor, conozco el camino.

OP: EFECTO RUEDAS DE CARRETA SUBE UN POCO Y BAJA INMEDIATAMENTE ESTABLECIENDOSE EN SEGUNDO PLANO. ENTRA EN SEGUNDO PLANO TAMBIEN, "AL CAIOLA", LADO 2, TRACK 3 "MEDIA NOCHE EN MOSCU" (MUSICA QUE VA A IDENTIFICAR AL COCHERO).

COCHERO: Ay' como me ve, el oficio de transportar a la gente ha sido practicado desde mm, (BAJA VOZ POCO A POCO) mucho tiempo atrás.

OP: SUBE EFECTO DE CARRETA Y CASQUILLOS DE CABALLO A PRIMER PLANO DURANTE 4" BAJANDO POCO A POCO HASTA DESAPARECER. ENTRA MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO DURANTE 3", ESTABLECIENDOSE EN SEGUNDO PLANO.

PROYECTORES

	A	B	
1	94	94 ⁺	Proy. IV (21)
2	94	95	Proy. V (18)
3	94	96	Proy. VI (20)
4		97	Proy. IV (22)
5		98	Proy. VI (21)
6		99	Proy. V (19)
7		100	Proy. IV (23)
8		101	Proy. V (20)
9		102	Proy. VI (22)
10		103	Proy. IV (24)
11		104	Proy. V (21)
12			
13			
14			
15	105	106	Proy. VI (23)
16	107	107 ⁺	Proy. V (22)
17	107	108	Proy. IV (25)
18			
19			
20			

AUDIO

LOCUTOR: El avance de la Ciudad azteca dio lugar a la aparición de diversas actividades. Cada una, jugó un papel importante en esa sociedad.

OP: BAJA MUSICA-LOCUTOR HASTA DESAPARECER.

ENTRA MUSICA INDIGENA DE MEXICO "LA DANZA DE LA PLUMA", LADO A, TRACK 1; DURANTE 20"

EN PRIMER PLANO Y BAJA POCO A POCO HASTA DESAPARECER. INMEDIATAMENTE ENTRA MUSICA-

LOCUTOR A PRIMER PLANO Y BAJA SOSTENIENDOSE EN SEGUNDO PLANO.

LOCUTOR: Las calles de hoy fueron canales por los que circulaban canoas o trajineras, en aquella ciudad lacustre.

PROYECTORES

	A	B	AUDIO	
1		109	Proy. VI (24)	<u>OP: DESAPARECE POCO A POCO MUSICA-LOGUTOR.</u>
2		110	Proy. V (23)	<u>ENTRA EFECTO CARRETA, CASQUILLOS DE CABALLO</u>
3		111	Proy. IV (26)	<u>ESTABLECIENDOSE EN SEGUNDO PLANO. ENTRA</u>
4				<u>MUSICA-COCHERO SE SOSTIENE EN SEGUNDO PLANO.</u>
5		112	Proy. VI (25)	COCHERO: Como el mío, han habido otros:
6		113	Proy. IV (27)	oficios; el Tamame,...
7		114	Proy. V (24)	el Curtidor de pieles...
8		115	Proy. VI (26)	mmm o el Vendedor de hilos y telas;
9		116	Proy. V (25)	así también personas llamadas
10	Proy. I (21)	117	117+ Proy. IV (28)	Trajineros, ellos se dedicaban a
11				llevar de aquí para allá a la gente.
12		118	Proy. VI (27)	Ya que en aquel entonces había
13				mucha agua...
14	Proy. III(18)	119		Claro que también estaban
15	Proy. III(19)	120		los que cargaban a las personas en
16	Proy. II (22)	121		una silla que llevaban a la espalda,
17	Proy. III(20)	122		
18		123	Proy. IV (29)	cuando en época de lluvia se inundaba
19		124	Proy. V (26)	las calles; ja, bueno eh, como ahora,
20		125	Proy. VI (28)	porque el problema sigue presente...
21		126	Proy. VI (29)	

PROYECTORES

A B

AUDIO

1				<u>OP: BAJA POCO A POCO EFECTO RUEDAS</u>
2				<u>Y CASQUILLOS DE CABALLO HASTA</u>
3				<u>DESAPARECER. ENTRAN PASOS Y BAJAN</u>
4				<u>A SEGUNDO PLANO SOSTENIENDOSE.</u>
5				
6	Proy. II (23)	127	127 ⁺ Proy. IV (30)	SERENO: (SE ESCUCHA A LO LEJOS) ¡Las
7		127	128 Proy. V (27)	ciiiiinco y todo sereeenoooo.
8				
9				<u>OP: PISADAS SUBEN Y BAJAN HASTA</u>
10				<u>DESAPARECER. ENTRAN A PRIMER PLANO</u>
11				<u>RUEDAS Y CASQUILLOS DE CABALLO .</u>
12				<u>BAJAN CON MUSICA-COCHERO A SEGUNDO</u>
13				<u>PLANO SOSTENIENDOSE.</u>
14				
15				
16				
17				
18				
19				
20				

PROYECTORES

	A	B
1	Proy. III(21)	130
2	Proy. III(22)	131 131 ⁺ Proy. IV (31)
3		131 132 Proy. IV (32)
4	Proy. II (24)	133 133 ⁺ Proy. V (29)
5		
6		134 Proy. VI (30)
7		135 Proy. IV (33)
8		136 Proy. V (30)
9		
10		137 Proy. VI (31)
11	Proy. II (25)	138
12	Proy. I (24)	139
13	Proy. II (26)	140
14	Proy. I (25)	141
15	Proy. II (27)	142
16		
17		
18		
19		
20		

AUDIO

COCHERO: Mmm, tantas veces que me lo he encontrado. Ja, sí, seguramente su trabajo por hoy ha terminado. El Sereno está toda la noche grite y grite; que la hora... que el clima,... que si hubo un robo,... ja, ja, que si ayuda a un novio que lleva seranata. Y esto ha ocurrido siempre Sí, si, si, je, je, porque él también como yo tiene su historia.

OP: EFECTO CARRETA Y CASQUILLOS DE
CABALLO ASI COMO MUSICA-COCHERO BAJAN
POGO A POGO HASTA DESAPARECER. ENTRA
MUSICA-LOCUTOR SE SOSTIENE 8" Y BAJA
A SEGUNDO PLANO ESTABLECIENDOSE.

PROYECTORES

A B

1 143 Proy. V (31)
 2 144 Proy. IV (34)
 3 145 Proy. VI (32)
 4 144 Proy. IV (34)
 5 146 Proy. VI (33)
 6 144 Proy. IV (34)
 7 147 Proy. V (32)
 8 144 Proy. IV (34)
 9
 10
 11 148 Proy. V (33)
 12 149 Proy. VI (34)
 13 150 Proy. IV (35)
 14 151 Proy. VI (35)
 15 152 Proy. V (34)
 16
 17
 18
 19
 20

AUDIO

LOCUTOR: La ciudad azteca estaba
 alumbrada con grandes braseros
 de fuego;...
 mientras unos dormían,
 otros velaban;...
 de manera que, a toda hora había
 alguien que se daba cuenta de lo
 que sucedía en la ciudad.

OP: BAJA MUSICA-LOCUTOR HASTA DESAPARECER
ENTRA MUSICA-COCHERO Y EFECTO GARRETA ,
CASQUILLOS DE CABALLO A PRIMER PLANO,
BAJA Y SE SOSTIENS EN SEGUNDO PLANO.

PROYECTORES

	A	B	
1	Proy. III(23)	154	
2	Proy. I (26)	155	
3	Proy. II (28)	156	
4	Proy. I (27)	157	
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11		158	Proy. IV (37)
12		159	Proy. VI (36)
13		160	Proy. IV (38)
14	Proy. III(24)	161	161 ⁺ Proy. V (35)
15		161	162 Proy. IV (39)
16			
17			
18			
19			
20			

AUDIO

COCHERO: En épocas pasadas se le conocía como vigilante; era quien recorría las calles de la gran Tenochtitlán. Y creo que su pregón se escuchará por mucho tiempo más. (BAJA VOZ POCO A POCO) Ahora que no por contarle todo esto crea que yo se mucho ¿eh? nooo, porque si le platicara...

OP: EFECTO DE CARRETA Y CASSQUILLOS DE CABALLO ASI COMO MUSICA-COCHERO BAJAN HASTA DESAPARECER, ENTRAN A PRIMER PLANO PASOS, BAJANDO INMEDIATAMENTE A SEGUNDO PLANO PARA DAR PASO AL CLIMAX DEL PREGON DEL SERENO.

SERENO: ¡Ave María Puriiiiísima, les seiiiis y nublaaaadooo

OP: PASOS BAJAN HASTA DESAPARECER, ENTRA MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO DURANTE 6" BAJANDO A SEGUNDO PLANO PARA ESTABLECERSE.

PROYECTORES

	A	B
1	Proy. III(25)	163
2	Proy. I (24)	164
3	Proy. II (29)	165
4		NEGROS
5	Proy. III(26)	166
6		166 167 Proy. IV (36)
7		
8		
9		
10	Proy. I (29)	168 168+ Proy. IV (37)
11		
12		
13		
14	Proy. II (30)	169
15	Proy. III(27)	170
16	Proy. I (30)	171
17	Proy. II (31)	172
18	Proy. III (28)	173 174 Proy. VI (37)
19		
20		
21		

AUDIO

LOCUTOR: Con la caída de la gran

Tenochtitlán,...

la ciudad se quedó a oscuras por
más de dos siglos...

hasta que el segundo Conde de
Revillagigedo dio inicio a las
labores del alumbrado público.

OP: DESAPARECE MUSICA-LOCUTOR. ENTRAN PASOS
SOSTENIENDOSE EN PRIMER PLANO DURANTE 6".

ENTRA MUSICA-SERENO MOUNTREUX LADO 2, TRACK
5 SOSTENIENDOSE DURANTE 6", BAJAN PARA
ESTABLECERSE EN SEGUNDO PLANO.

SERENO: (PARA SI) Caray, en pleno siglo
XII, con tantos avances...

y para colmo toda una red de
alumbrado público; quizá pronto
tendré que dedicarme a otro oficio,
porque de Sereno no hay futuro
psssst, qué triste.

PROYECTORES

A B

1			
2	Proy. I (31)	175	
3			
4	Proy. I (32)	176	
5	Proy. III(29)	177	177 ⁺ Proy. VI (38)
6	Proy. II (32)	178	
7	Proy. II (33)	179	179 ⁺ Proy. V (38)
8			
9	Proy. III(30)	180	181 Proy. IV (37)
10	Proy. I (33)	182	183 Proy. IV (38)
11			184 Proy. IV (39)
12			
13	Proy. II (34)	185	185 ⁺ Proy. IV (40)
14		185	186 Proy. V (39)
15	Proy. III(31)	187	186
16			
17			
18			
19			
20			

AUDIO

OP: SUBE EFECTO PASOS Y MUSICA-SERENO A
PRIMER PLANO DURANTE 7"; BAJA SOSTENIENDOSE
EN SEGUNDO PLANO.

SERENO: (PARA SI)... Y como yo, el pobre
aguador; a quien será difícil
olvidar llenando diariamente su
chochocol en las fuentes...

OP: SUBE EFECTO PASOS Y MUSICA-SERENO A
PRIMER PLANO DURANTE 7"; BAJA SOSTENIENDOSE
EN SEGUNDO PLANO.

SERENO: (PARA SI RIE Y CONTINUA CON VOZ
NOSTALGICA)... y que esperar del
pulquero, de quien no quedará ni
el burro; pssst, qué lástima, ya
no podré platicar con él como
hasta ahora... mi regordete amigo.

PROYECTORES

	A	B
1		188 Proy. IV (41)
2	Proy. I (34)	189 189 ⁺ Proy. V (40)
3	Proy. II (35)	190
4		191 Proy. VI (39)
5	Proy. I (35)	192 192 ⁺ Proy. IV (42)
6	Proy. II (36)	193
7		194 Proy. V (41)
8	Proy. I (36)	195 195 ⁺ Proy. VI (40)
9	Proy. I (37)	196
10	Proy. III(33)	197
11	Proy. II (37)	198
12		199 Proy. IV (43)
13		200 Proy. V (42)
14		201 Proy. VI (41)
15		202 Proy. IV (44)
16		203 Proy. V (43)
17	Proy. I (38)	204 204 ⁺ Proy. VI (42)
18		
19		
20		

AUDIO

OP: DESAPARECEN PASOS Y MUSICA-SERENO.
SE ESCUCHA EL CLIC, CLIC DE UNA CAMARA
FOTOGRAFICA (19 VECES) EN PRIMER PLANO

OP: SE ESTABLECE AMBIENTE CALLE EN
PRIMER PLANO DURANTE 9", BAJA Y SE
SOSTIENE EN SEGUNDO PLANO.

PROYECTORES

	A	B
1		205 Proy. IV (45)
2		
3	Proy. II (38)	206
4		
5	Proy. III(34)	207
6		
7	Proy. I (38)	208 208+ Proy. IV (44)
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15	Proy. I (39)	209 209+ Proy. IV (46)
16	Proy. LL (33)	210 210+ Proy. V (45)
17	Proy. III(35)	211 211+ Proy. VI (43)
18	Proy. I (40)	212
19	Proy. II (40)	213 213+ Proy. IV (47)
20	Proy. III(36)	214 214+ Proy. V (46)

AUDIO

FOTOGRAFO: Estos, han sido algunos de los oficios que he podido captar con mi cámara; que como ellos también se ha transformado, logrando así una fotografía a colores en unoss... cuantos segundos. Como yo hay quienes desempeñan su oficio en un parque.

OP: DESAPARECE AMBIENTE PARQUE. ENTRA MUSICA
LOCUTOR A PRIMER PLANO BAJANDO DESPUES A
SEGUNDO PLANO SOSTENIENDOSE.

LOCUTOR: Como los oficios, los pregones se han adaptado a los cambios de la ciudad en su caminar por la historia...historia que ha sido el motor que la impulsa a seguir avanzando con la modernidad.

PROYECTORES

	A	B
1	Proy. I (41)	215 215 ⁺ Proy. VI (44)
2		215 216 Proy. V (47)
3		215 217 Proy. IV (48)
4	Proy. II (41)	218 218 ⁺ Proy. VI (45)
5		
6		
7		
8	Proy. III(37)	219
9		220 Proy. IV (49)
10		221 Proy. V (48)
11		
12	Proy. I (42)	222 222 ⁺ Proy. VI (46)
13	Proy. II (42)	223
14	Proy. III(38)	224 224 ⁺ Proy. IV (50)
15	Proy. I (43)	225
16		226 Proy. V (49)
17		227 Proy. VI (47)
18		228 Proy. IV (51)
19		
20		

AUDIO

OP: DESAPARECE MUSICA-LOCUTOR. CLIMAX, ENTRA
SILBATO DE GLOBERO A PRIMER PLANO DURANTE 7"
SE SOSTIENE Y DESAPARECE.
OP: ENTRAN A SEGUNDO PLANO AMBIENTE PARQUE Y
AL CAIOLA LADO 2, TRACK 4 "ESTAMBUL"; SE
MANTIENE DURANTE 8" Y SE SOSTIENE A FONDO.

MERENGUERO: ¡Mereengueees, mereengueees
 NIÑO: ¿Un voladito merengueo?
 MERENGUERO: ¡Lleve sus mereengueees, hay
 mereengueees
 ALGODONERO: ¡Algodocoones, algodocoones,
 lleve algodocoonesss.
 DULCERO: ¡Dulces, alegrías, palanquetas.
 NEVERO: ¡Hay nieveees, de limón la
 nieveees.

PROYECTORES

	A	B
1	Proy. II (43)	229 229 ⁺ Proy. V (50)
2	Proy. III(39)	230
3	Proy. I (44)	231
4		232 Proy. VI (48)
5	Proy. II (44)	233 233 ⁺ Proy. IV (52)
6	Proy. III(40)	234 234 ⁺ Proy. V (51)
7		234 235 Proy. VI (49)
8		234 236 Proy. V (52)
9		234 237 Proy. IV (53)
10		234 238 Proy. VI (50)
11		239 Proy. IV (54)
12		240 Proy. V (53)
13		
14		
15	Proy. I (45)	241
16		242 Proy. IV (55)
17		243 Proy. VI (51)
18		
19		
20		

AUDIO

VENDEDOR DE AGUAS FRESCAS: ¡De a quinientos las aguas, hay limón, piña, horchata o sandía ¡qué le damos güerita, pásele señito.

MEROLICO: ¡Aaaaaaaatrás de la raya que estoy trabajando, pásele, mire, que no le digan, que no le cuenten, le venimos ofreciendo bálsamo de vida, huesos de maney para crecer pestañas, nopal para el cabello, saalfalfa para limpiar el estómago; jovenazo, caballero, señorita, ¿qué le damos?.

OP: MUSICA Y AMBIENTE PARQUE SE SOSTIENEN
DURANTE 5" BAJANDO HASTA DESAPARECER.
ENTRA MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO
DURANTE 7", BAJA A SEGUNDO PLANO.

PROYECTORES

	A	B	
1	Proy. I (46)	244	244* Proy. V (54)
2	Proy. II (45)	245	244
3	Proy. III(41)	246	246* Proy. VI (52)
4	Proy. III(42)	247	
5	Proy. I (47)	248	249 Proy. IV (56)
6	Proy. III(43)	250	250* Proy. VI (53)
7	Proy. II (46)	251	
8	Proy. I (48)	252	252* Proy. V (55)
9	Proy. II (47)	253	253* Proy. IV (57)
10			254 Proy. IV (58)
11	Proy. I (49)	255	255* Proy. V (57)
12			
13			
14			
15			
16			
17	Proy. II (48)	256	256* Proy. VI (54)
18		256	257 Proy. VI (55)
19		256	258 Proy. V (56)
20			259 Proy. IV (59)

AUDIO

LOCUTOR: La calle se convierte en escenario.

Su vida se presenta

como un caudal...

de colores,...

formas,...

materias y...

voces...

que nos brindan los oficios.

A la calle se le reserva el derecho

de lo pintoresco.

OP: DESAPARECE MUSICA-LOCUTOR, ENTRA AMBIENTE

CALLE, SE SOSTIENE EN PRIMER PLANO DURANTE

10", BAJA A SEGUNDO PLANO.

BOLERO: ;Grasa joven, grasa.

PROYECTORES

	A	B		AUDIO	
1	Proy. III(44)	260	260 ⁺	Proy. V (58)	BILLETERO: ;Seño, seño ¿no me compra el huerfanito?
2					
3			261	Proy. V (59)	VOCEADOR: ;Extra, eeeextra, lleve su eextra.
4			262	Proy. IV (60)	
5			263	Proy. VI (56)	
6	Proy. I (50)	264	264 ⁺	Proy. V (60)	<u>OP: DESAPARECE AMBIENTE CALLE. ENTRA</u>
7		264	265	Proy. IV (61)	<u>EFECTO SILBATO DE CAMOTERO SOSTENIENDOSE</u>
8	Proy. II (49)	266	265		<u>FOR 8" Y DESAPARECE.</u>
9			267	Proy. VI (57)	<u>OP: ENTRA EFECTO SILBATO AFILADOR A</u>
10			268	Proy. IV (62)	<u>PRIMER PLANO POR 8" Y DESAPARECE.</u>
11	Proy. III(45)	269			
12			270	Proy. IV (63)	<u>OP: ENTRA EFECTO CORNETA DE LECHERO A</u>
13	Proy. I (51)	271	271 ⁺	Proy. V (61)	<u>PRIMER PLANO SOSTENIENDOSE POR 7" Y</u>
14	Proy. I (52)	272	271		<u>DESAPARECE.</u>
15		272	273	Proy. IV (64)	
16			274	Proy. V (62)	
17	Proy. II (50)	275	275 ⁺	Proy. VI (58)	<u>OP: ENTRA MUSICA DE CILINDRO A PRIMER</u>
18	Proy. III(46)	276	275		<u>PLANO POR 12" Y DESAPARECE.</u>
19	Proy. I (53)	277	275		
20					<u>OP: ENTRA MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO</u>
21					<u>DURANTE 8" Y BAJA A SEGUNDO PLANO.</u>

PROYECTORES

	A	B	
1	Proy. II (51)	278	278 ⁺ Proy. V (63)
2	Proy. I (54)	279	279 ⁺ Proy. IV (65)
3		280	Proy. VI (59)
4	Proy. I (55)	281	
5	Proy. III(47)	282	
6	Proy. III(48)	283	283 ⁺ Proy IV (66)
7		283	284 Proy. V (64)
8		283	285 Proy. VI (60)
9	Proy. I (56)	286	
10	Proy. II (52)	287	
11	Proy. I (57)	288	288 ⁺ Proy. VI (61)
12		288	289 Proy. VI (62)
13	Proy. II (53)	290	291 Proy. IV (67)
14			
15	Proy. III(49)	292	292 ⁺ Proy. IV (65)
16			
17			
18			
19			
20			

AUDIO

LOCUTOR: Todo ha cambiado.

Algunos oficios han desaparecido...

otros aún permanecen,...

pero han sido...

y seguirán siendo,...

parte importante de las
tradiciones y costumbres...

de esta muestra ciudad.

PROYECTORES

	A	B
1	Proy. III(50)	293
2		294 Proy. IV (68)
3	Proy. II (54)	295
4	Proy. I (58)	296
5		297 Proy. V (66)
6		298 Proy. VI (63)
7	Proy. III(51)	299
8		300 Proy. IV (57)
9	Proy. III(52)	301
10	Proy. II (55)	302
11		303 Proy. V (68)
12		304 Proy. V (69)
13	Proy. III(53)	305
14	Proy. II (56)	306
15	Proy I (59)	307
16	Proy. II (57)	308 308+ Proy, VI (64)
17		309 Proy. VI (65)
18		310 Proy. IV (70)
19		311 Proy. IV (71)
20	Proy. I (60)	312

AUDIO

OP: SUBE MUSICA-LOCUTOR A PRIMER PLANO
SE SOSTIENE Y BAJA POCO A POCO HASTA
DESAPARECER. ENTRA MUSICA "THE NARDA
TOMORROW'S CHILD" DURANTE 35" Y
DESAPARECE. ENTRA MUSICA KLUTCH
"INGOGNITO" LADO 2 TRACK 4, SE
SOSTIENE DURANTE 40" BAJA POCO A POCO
HASTA DESAPARECER. FADE OUT.

PROYECTORES

AUDIO

	A	B	
1	313		Proy. I (61)
2	313	314	Proy. IV (72)
3	313	315	Proy. V (70)
4	313	316	Proy. VI (66)
5	313	317	Proy. V (71)
6	313	318	Proy. VI (67)
7	313	319	Proy. V (72)
8	313	320	Proy. VI (68)
9	313	321	Proy. V (73)
10	313	322	Proy. VI (69)

DISOLVENCIA A NEGROS.

11
12
13
14
15
16
17
18
19
20

APARTADO
FILMOGRAFICO

APARTADO FILMOGRAFICO

S A N T A

Producción (1931): Compañía Nacional Productora de Películas (en el genérico aparecen Gustavo Sáenz de Sicilia como jefe de producción y J. Castellot, Jr. como supervisor).

Dirección: ANTONIO MORENO.

Interpretes: Lupita Tovar (Santa), Carlos Orellana (Hipólito), Juan José Martínez Casado (El Jarameño), Donald Reed (Marcelino), Antonio R. Frausto (Fabían, hermano de Santa), Mimi Derba (Doña Elvira), Rosita Arriaga, Raúl de Anda, Joaquín Busquets, Feliciano Rueda, Jorge Peón, Jorge Marrón El Doctor IQ en un bit y Sofía Alvarez y Rosa Castro entre los extras.

Sinopsis del Argumento: Santa es una humilde muchacha que vive feliz con su familia en Chimalistac hasta que el militar Marcelino la seduce y la abandona. Sus hermanos (obreros), al enterarse de ello, la sacan de su casa. Santa va a parar al burdel de doña Elvira, donde toca el piano un ciego, Hipólito. Tanto éste como el torero Jarameño se enamoran de Santa, que ha prosperado en su oficio de prostituta. Santa enferma y rueda hasta lo más bajo. Hipólito trata de salvarla del cáncer y consigue que la operen, pero Santa muere en el curso de la operación. Hipólito la entierra en Chimalistac.

Testimonios: El escritor Salvador Elizondo dice: La vida del burdel a través de sus iniciaciones precarias, sus momentos de gloria y su final agrio y fácil, revelaba ya una actitud que propendía a formular endebles moralejas.

C H U C H O E L R O T O

Producción (1934): Cinematográfica Mexicana, S.A., Antonio Manero y José Luis Bueno.

Dirección: GABRIEL SORIA.

Intérpretes: Fernando Soler (Jesús Arriaga), Adriana Lamar (Matilde de Frizac), Leopoldo Ortín, Andrés Soler, Julián Soler, Alfredo del Diestro, Aurora Cortés, La niña Lucha María Bautista o Gloria Zuñiga, Consuelo Segarra, Julio Villarreal y, entre los extras, Esther Fernández.

Sinopsis del argumento: El ebanista Jesús hace unos trabajos en casa del aristócrata Frizac, con cuya hija, Matilde, Jesús mantiene relaciones ilícitas. Al ser descubiertos, Jesús es echado de la casa y Matilde enviada al extranjero, donde tiene una hija. Al regresar de Europa los Frizac, hacen pasar a la niña por adoptada. Jesús exponiéndose a toda suerte de humillaciones, intenta regularizar la situación y acaba raptando a su hija. Es arrestado, condenado a 20 años y en la prisión hace amistad con cuatro reos, para quienes es Chucho el Roto. Forma una banda con sus cuatro amigos para robar a los ricos y socorrer a los pobres. Cuando está a punto de lograr una buena posición para su hija, que es ya toda una señorita, es hecho preso de nuevo y enviado al penal de San Juan de Ulúa.

Al intentar otra fuga, Jesús es herido de muerte.

M A D R E Q U E R I D A

Producción (1935): Aspa Films, Juan Orol; productor asociado: Gabriel Flores; Gerente de producción: Juan Duque de Estrada.

Dirección: JUAN OROL.

Intérpretes: Luisa María Morales (Adela), Alberto Martí (Manuel), Antonio Liceaga (Juanito Morales), Carlos Domínguez (Luisito), Saúl Zamora (El Gordito), Mercedes Moreno (Anita), Toño el Negro (Toño), Ave Fénix, Enrique Castilla, Miguel Wimer, Orquesta Caribe; Juan Orol solo aparece al principio diciendo unas palabras como prólogo.

Sinopsis del Argumento: El niño pobre Juanito está triste porque en vísperas del 10 de mayo no tiene dinero para hacerle un regalo a su mamá. El niño rico Luisito, huérfano de madre, le da cincuenta centavos a Juanito. Manuel, padre de Luisito, cuenta la historia de su amor desgraciado: amó mucho a la cantante cubana Adela, pero se casó con otra mujer y no supo más de su amada. Ahora, Manuel es viudo. La madre de Juanito es precisamente Adela. Juanito, que tiene que estudiar y trabajar para ayudarla, le lleva flores el día de las madres. Al prender un "castillo", Luisito ocasiona un incendio, pero Juanito carga con la culpa y es enviado al reformatorio. Manuel y Luisito van a ver a la madre de Juanito y el primero reconoce en Adela a su antigua amante. Antes de morir, Adela revela a Manuel que

Juanito es hijo de ambos. Juanito huye del reformatorio. Al enterarse que su madre ha muerto, vaga por las calles y trabaja como papelerito. Un día va a llevar flores a la tumba de Adela y allí se encuentra con Manuel. Este le revela que es su padre y se lo lleva a su casa, donde Juanito se recupera de sus dolencias físicas junto a Luisito y un papelerito amigo.

E L G E N D A R M E D E S C O N O C I D O

Producción (1941): Posa Films Internacional, S.A., Santiago Reachi; jefe de producción: Armando Espinosa; distribuida por Film Trust Co. de México.

Dirección: MIGUEL M. DELGADO; asistente: Felipe Palomino.

Intérpretes: Mario Moreno Cantinflas (el 777), Mapy Cortés (La Criollita), Daniel Chino Herrera (comandante Bravo), Gloria Marín (novia del 777), Carlos López Moctezuma (Martín Luis Riquelme y Cuarenta), Consuelo Guerrero de Luna (doña Joaquina), Luis G. Barreiro (maitre), Julio Villareal (jefe de la policía), Agustín Isunza (sargento de la policía), Amparo Arozamena (esposa de un enfermo), Alfredo Varela, Jr. (secretario Bermúdez), Carolina Barret (cabaretera), Estanislao Schillinsky (encargado del hotel), Max Langler y Alfonso Jiménez Kilómetro (policías), Juan García y Alfonso Bedoya (bandidos), Humberto Rodríguez (merolico), Joaquín Coss (profesor Melo), Arturo Soto Rangel (doctor), Roberto Corell (francés), Narciso Busquets (niño), Armando Velasco (gángster), Enrique García Álvarez (señor

Bustamante), Pedro Elviro Pitouto, Manuel Sánchez Navarro, Rafael Hernández y orquesta y, entre los extras, Amanda del Llano.

Sinopsis del argumento: La policía tiene 48 horas para descubrir el autor del robo de un diamante imperial, hecho con el que ha culminado una serie de asaltos. En la fonda de doña Joaquina, unos hampones flocean a la hija de la dueña y se pelean con el novio de ella, Cantinflas, vago y jugador. Llega la policía y todos van a la comisaría. El comandante Bravo, de la policía, descubre que los tres hampones son los asaltantes. Cantinflas aparece por ello como un héroe y el jefe de la policía lo toma por un agente: el 777.

E L H E R R E R O

Producción (1943): Pereda Films, Ramón Pereda; jefe de producción: Manuel Sereijo.

Dirección: RAMON PEREDA; asistente: Américo Fernández.

Intérpretes: Ramón Pereda (Felipe Derblay), Adriana Lamar (Clara), Carlos Orellana (Moulinet), Virginia Serret (Atenaída), José Baviera (barón), Carlos López Moctezuma (duque Gastón de Vigny), Mimi Derba (marquesa de Monllieur), Eduardo Arozamena (Bachelain), Esther Luquín (Susana), Mercedes Soler (baronesa Sofía), María Calvo (Brígida), Alfonso Ruiz Gómez (Octavio), Salvador Quiroz (general), Manuel Noriega (mayordomo), Ignacio Peón (trabajador), Evangelina Magaña, Emilia Guiú.

Sinopsis del argumento: El herrero Felipe Derblay, aspira a la mano de Clara. Por despecho, ella consiente en casarse con Felipe, pero le demuestra en la noche de bodas gran repulsión. En una fiesta, Atenaida coquetea con Felipe. Clara, arrepentida y ya enamorada de su marido, echa a Atenaida de su casa.

M A R I A C A N D E L A R I A

Producción (1943): Films Mundiales, Agustín J. Fink; productor asociado: Felipe Subervielle, jefe de producción: Armando Espinosa.

Dirección: EMILIO FERNANDEZ; asistente: Jaime L. Contreras; anotadora: Matilde Landeta.

Intérpretes: Dolores del Río (María Candelaria), Pedro Armendáriz (Lorenzo Rafael), Alberto Galán (pintor), Margarita Cortés (Lupe), Miguel Inclán (don Damián), Beatriz Ramos (periodista), Rafael Icardo (cura), Arturo Soto Rangel (doctor), Julio Abuet (José Alonso), Lupe del Castillo, Lupe Inclán (chismosa), Salvador Quiroz (juez), José Torvay (policía), David Valle González (secretario del juzgado), Nieves, Elda Loza y Lupe Garnica (modelos), Enrique Zambrano (un médico), Alfonso Jiménez Kilómetro, Irma Torres.

Sinopsis del argumento: Una periodista pregunta a un pintor famoso por el cuadro de una india desnuda que él nunca ha querido vender. El pintor cuenta la historia del cuadro y la acción se traslada a Xochimilco a 1909. María Candelaria y Lorenzo Rafael, humildes indios, sólo cuentan para casarse con una marranita que no quieren ceder como

pago de sus deudas al malvado tendero Damián, que desea a la joven. María Candelaria va a vender flores y le cierra el paso con sus trajineras la gente del pueblo, que no olvida que la madre de ella fue una mujer "de la calle". Lupe, que quiere a Lorenzo Rafael, disputa con María Candelaria y ésta la echa al agua. El pintor se interesa por María Candelaria al verla en el tianguis. El día de la bendición de los animales en la iglesia, el cura defiende de la gente y de Damián a María Candelaria y a Lorenzo Rafael, que han llevado a la cochinita. Despechado, Damián mata de un tiro al animal. María Candelaria enferma de paludismo. Lorenzo, desesperado, va a la tienda a robar la quinina gratuita que Damián no le ha querido dar y se lleva además un vestido para que María Candelaria pueda casarse. Ya repuesta ella, la boda empieza a celebrarse cuando llega Damián con dos policías y se lleva a Lorenzo Rafael acusándolo, no sólo de haber robado la quinina y el vestido, sino un dinero que él no se llevó. El indio es condenado a un año de cárcel. A solicitud de María Candelaria, el pintor está dispuesto a pagar la fianza, pero debe esperar unos días por ausencia del juez. Mientras tanto, María Candelaria posa para él, pero como no quiere desnudarse, el pintor termina el cuadro con el cuerpo de otra. Ello no impide que el pueblo crea que María Candelaria ha posado desnuda; queman su clinampa y la persiguen hasta apedrearla frente a la cárcel. Lorenzo Rafael logra forzar la puerta de su celda y corre hacia María Candelaria, que muere en sus brazos. El la lleva en el lecho de flores de una trajinera por el Canal de la Muerte.

EL HIJO DE NADIE

Producción (1945): Hispano Continental Films, Miguel Contreras Torres; gerente de producción: Antonio de Salazar; jefe de producción: José Alcalde Gámiz.

Dirección: MIGUEL CONTRERAS TORRES; asistente: Moisés M. Delgado.

Intérpretes: Manuel Medel (Policarpo López), Andrés Soler (Lic. Bernal), Mercedes Barba (Refugio), Emma Roldán (Remigia), Fernando Soto Mantequilla (Timoteo, El Clavo), Edmundo Espino (Jacinto Ramírez), Joaquín Roche, Jr. (Jesusito), Raúl Guerrero (matías), Felipe Montoya (Andrés del Toboso y Calicanto), José Morcillo (don Santiago), Eva Calvo (Marta, mesera), Roberto Y. Palacios (chino del café), Pedro Oliver (Tomás), María Alba (Engracia, madre de Refugio), Luis Budillo, Gustavo Aponte, Alma Riva (amante de Andrés), Manuel Roche (doctor), Manuel Noriega (juez), Chel López (policía), José Escanero (fiscal), Pedro Elviro Pitouto (Celedonio, dependiente), Raúl Lechuga (Acacio, dependiente), Raúl Castell (presidiario malo).

Síntesis del argumento: El abarrotero español Don Santiago cuenta al bolero y remendon policarpo que, de sus dos hijos, uno murió en la guerra luchando por la República y el otro no puede venir a México. Policarpo no sabe quien fue su padre (por eso es "hijo de nadie"). Tiene una novia, Refugio, hija del tendero Jacinto, y dos amigos: el borracho y bondadoso licenciado Bernal y la portera Remigia. Con sus amigos el bolero Clavo y el cilindrero Matías, Policarpo encuentra un niño recién nacido abandonado por su madre,

que ha dejado con él un recado. Bernal aconseja a Policarpo que adopte al niño. Este crece con el nombre de Jesusito criado por Policarpo con la ayuda de sus amigos. Jacinto y Andrés hacen que la policía detenga a Policarpo acusándolo del secuestro del niño. Policarpo sale libre bajo fianza, pero Jesusito va a un orfanatorio. Policarpo trata de sacarlo de ahí y hiere a un velador cuando es sorprendido. Va a la cárcel y el juez lo condena a 18 meses en las islas Marias. Bernal lo salva a última hora gracias a que la prostituta Lupe, madre de Jesusito, faculta en su lecho de muerte a Policarpo como padre del niño.

C A M P E O N S I N C O R O N A

Producción (1945): Raúl de Anda; jefe de producción: Guillermo Alcayde.

Dirección: ALEJANDRO GALINDO; asistente: Moisés M. Delgado.

Intérpretes: David Silva (Roberto Kid Terranova), Amanda del Llano (Lupita), Carlos López Moctezuma (Tío Rosas), Fernando Soto Mantequilla (El Chupa), Nelly Montiel (Susana), Víctor Parra (Joe Ronda), Pepe del Río, María Gentil Arcos, Félix Medel, Ernesto Catalá, José Pardavé.

Síntesis del argumento: El nevero de La Lagunilla Roberto Kid Terranova provoca en La arena de box una gran batalla campal cuando pretende pelear pasando por chofer de línea. El Kid promete no volver a pelear y regresa a su vida tranquila de nevero acompañado de su íntimo amigo el chupa y

de su noviecita la taquera huérfana Lupita. Sin embargo, al participar en un pleito callejero, el Kid llama la atención de un buen manager de boxeo, el tío Rosas, que se propone hacer del muchacho un gran peleador. El Kid gana una pelea tras otra hasta que es noqueado por el pocho Joe Ronda. A partir de ahí, el Kid empieza a perder confianza en sí mismo y cae en las redes de una vampiresa de clase acomodada. El Kid se va de gira a los EU, pero a su regreso irrumpe en el departamento de Susana y provoca un escándalo, por lo que para en la penitenciaría. Así lo encuentran una noche su madre y Lupita. Al lado de ellas, el Kid se dispone a rehacer su vida volviendo al oficio de nevero.

E L R O P A V E J E R O

Producción (1946): CLASA Films Mundiales; jefe de producción: Fidel Pizarro.

Dirección: EMILIO GOMEZ MURIEL; asistente: Felipe Palomino.

Intérpretes: Joaquín Pardavé (Cirilo), Sara García (María), Dalia Iñiguez (Olga), Jorge Ancira (Fernando), Humberto Rodríguez (don José), Conchita Gentil Arcos (doña Chole), Roberto Corell (barón), Carmen González (Vicenta, criada), Juan Pulido (comandante), Guillermo Zetina (Anselmo), Carlos Navarro (Sergio), Rita Macedo (Anita, criada), Hernán Vera (puestero de feria), Miguel Manzano (empleado de tienda de ropa), Ramón Gay (policia).

Sinopsis del argumento: El ropavejero Cirilo, especialista en despistar a las sirvientas en sus tratos económicos, corteja a una de ellas, la cocinera María. Cirilo, que sueña con tener una granja para ayudar a sus vecinos el reumático Jiose y su esposa Chole, a María la regaña su petrona Olga porque no piensa más que en Cirilo. Este saca a pasear a la cocinera y gasta sus ahorros en la feria. Fernando, esposo de Olga, organiza en su casa juegos de azar y contrae fuerte deuda con un tal Sergio. El saco de éste va a parar a manos de Cirilo, que descubre en él manchas de sangre. Además, Cirilo descubre con María una imprenta de dinero falso en el sótano de la casa de Fernando. Cirilo, con la ayuda de su amigo el taxista Anselmo, se da un baño turco y masaje y compra ropa nueva. Por la noche va vestido de etiqueta a jugar a la casa de Fernando y se hace amigo de un barón. De regreso a su casa, llega la policía y Cirilo cuenta todo lo que sabe. Los delincuentes son detenidos gracias a la intervención de Cirilo. María ha desaparecido, y lo mismo hace Cirilo después de comprar la granja para sus amigos. Un día, Cirilo vocea por las calles sus pregones de ropavejero hasta que lo oye María. Los dos se reúnen para siempre.

S A L O N M E X I C O

Producción (1948): CLASA Films Mundiales, Salvador Elizondo; productor ejecutivo; Fernando Marcos; jefe de producción: Alberto A. Ferrer.

Dirección: EMILIO FERNANDEZ; asistente: Felipe Palomino.

Intérpretes: Marga López (Mercedes López), Miguel Inclán (Lupe López), Rodolfo Acosta (Paco), Roberto Cañedo (Roberto), Mimi Derba (directora), Carlos Múzquiz (patrón), Fanny Schiller (prefecta), Estela Matute (cabaretera), Lucille -o sea, Silvia Derbez (Beatriz), José Torvay (policía sordo), Maruja Grifell (profesora), Hernán Vera (cuidador del hotel), Humberto Rodríguez (velador), Luis Aceves Castañeda (Ladrón), Francisco Reiguera (ladron), Zoila Esperanza Rojas, Son Clave de Oro.

Sínosis del argumento: En el Salón México se celebra un "gran concurso de danzón" que ganan el pachuco Paco y su pareja Mercedes, una cabaretera a la que él explota. Ella le reclama el dinero que ambos han ganado. Mercedes espera a que la pareja se duerma para entrar al cuarto y llevarse el dinero que guarda Paco. Ella necesita el dinero para pagar la colegiatura de su hermana menor Beatriz, que estudia en un instituto de señoritas muy caro. Ni Beatriz ni las autoridades del colegio saben que Mercedes lleva vida de cabaretera. Paco le da gran paliza en un cuarto de hotel a Mercedes hasta que llega el policía Lupe, que se ha dado cuenta de todo. Lupe se quita el uniforme y pelea rudamente con Paco hasta derrotarlo. Después en el cabaret, Lupe ofrece matrimonio a Mercedes y promete esperarla hasta que se case Beatriz. Roberto, un teniente de aviación que ha luchado en el Escuadrón 201 y que quedara cojo al ser derribado su avión en Okinawa. Beatriz y Roberto se

enamoran. Paco es sorprendido cuando trata de robar un banco y asesina al velador del mismo. Logra escapar de la policía y se refugia en el cuarto de Mercedes, a la que golpea. Mercedes es despedida del Salón México. Paco escapa de la cárcel y amenaza a Mercedes con revelar todo a Beatriz si no se va con él. Mercedes acuchilla a Paco y éste la mata a tiros. Beatriz termina brillantemente sus estudios; Roberto, que sabe toda la verdad, abraza a Beatriz cariñosamente.

U N A F A M I L I A D E T A N T A S

Producción (1948): Producciones Azteca, César Santos Galindo; jefe de producción: Armando Espinosa.

Dirección: ALEJANDRO GALINDO; asistente: Zacarías Gómez Urquiza.

Intérpretes: Fernando Soler (Rodrigo Cataño), David Silva (Roberto del Hierro), Martha Roth (Maru), Eugenia Galindo (doña Gracia Cataño), Felipe de Alba (Héctor), Isabel del Puerto (Estela), Alma Delia Fuentes (Lupita), Carlos Riquelme (Ricardo), Enriqueta Reza (Guadalupe, criada), niño Manuel de La Vega (El Cartucho), Nora Veryán, Conchita Gentil Arcos, María Gentil Arcos, Victoria Sastre.

Sinopsis del argumento: Don Rodrigo es el jefe de una familia de clase media que componen con él su esposa doña Gracia y sus hijos mayores Estela y Héctor, ambos empleados, la hija mediana Maru, que ayuda en la casa a su madre y a la criada Guadalupe, la niña Lupita, que va al colegio, y el hijo más pequeño, a quien llaman El Cartucho. Maru recibe a

un vendedor, Roberto, que, después de hacer una demostración de su producto, deja en la casa la aspiradora eléctrica que espera colocar. Por la noche, Roberto logra convencer hábilmente a don Rodrigo y le vende la aspiradora.

C A L L E J E R A

Producción (1949): Luis Manrique; jefe de producción: José Luis busto.

Dirección: ERNESTO CORTAZAR; asistente: Jaime L. Contreras.

Intérpretes: Marga López (Clara), Fernando Fernández (Luis), Hilda Sour (Luisa), José Baviera (Serrano), Freddy Fernández (El Pichi), Manuel Dondé, Carlos Múzquiz, Jaime Jiménez Pons, César del Campo, Agustín Fernández, Carmen Moreno, Martha Lavat; intervenciones musicales: Trío Los Panchos.

La dulzura del rostro de Marga López hacía patente la injusticia de su triste destino callejero.

L A H I J A D E L P A N A D E R O

Producción (1949): Astor Films, Alfonso Sánchez Tello, Joselito Rodríguez y Carlos Orellana.

Dirección: JOSELITO RODRIGUEZ; asistente: Ignacio Villarreal.

Intérpretes: Carlos Orellana, Amanda del Llano, Eduardo Noriega, Fernando Soto Mantequilla, Delia Magaña, Miguel Inclán, Titina Romay, Gabilondo Soler Cri Cri el Grillito Cantor; intervenciones musicales: Trío Calaveras.

Orellana, especialista en papeles de pequeño-burgués sentimental, interpretaba en este melodrama a un panadero lloriqueante que tenía muy poco que ver con el encarnado por Raimú en la célebre cinta francesa de Marcel Pagnol 'La Femme du Boulanger' (1938).

L O S O L V I D A D O S

Producción (1950): ultramar Films, Oscar Dancigers (y Jaime Menasce); gerente de producción: Federico Américo; administrador: Antonio de Salazar; jefe de producción: Fidel Pizarro.

Dirección: LUIS BUNUEL; asistente: Ignacio Villarreal; repetidor de diálogos: José de Jesús Aceves.

Intérpretes: Stella Inda (madre de Pedro), Miguel Inclán (don Carmelo, el ciego), Alfonso Mejía (Pedro), Roberto Cobo (El Jaibo), Alma Delia Fuentes (Meche), Francisco Jambrina (director de la escuela granja), Jesús García Navarro (padre de Julián), Efraín Arauz (Cacarizo), Jorge Pérez (pelón), Javier Amezcua (Julián), Mario Ramírez (Ojitos), Juan Villegas (abuelo del cacarizo), Héctor López Portillo (juez), Angel Merino (Carlos, ayudante del director), Daniel Corona y Roberto Navarrete (golfos), Antonio Martínez (chamaquito), niño Ramón Martínez (Nachio, hermano de Pedro), Antulio Jiménez Pons (chicharronero), Diana Ochoa (madre del cacarizo), Salvador Quiroz (dueño de la herrería), Humberto Mosti (corrigendo), José Moreno Fuentes (policía), Juan dominguez (corrigendo), Pepe Loza,

Rubén Campos y José López (asilados), Ignacio Solórzano (feriante), Victorio Blanco (viejo del mercado), Ramón Sánchez (vendedor de tortas), Francisco Muller (Mendoza), Enedina Díaz de León (tortillera), Charles Rooner (pederasta elegante), Inés Murillo, Rosa Pérez, niños Patricia Jiménez Pons, Miguel Funes, Jr. y José Luis Echeverría, voz de Ernesto Alonso.

Sinopsis del argumento: El Jaibo, un adolescente, escapa de la correccional y se reúne en el barrio con sus amigos. Ayudado por dos niños, Pedro y el pelón, El Jaibo trata de robar al mendigo don Carmelo, un viejo ciego que canta por las calles. Después, los tres apedrean al ciego en un descampado. Pedro, a quien su madre rechaza por vago, recoge a un niño campesino, El Ojitos, abandonado por su padre y lo lleva a la casa de unos amigos, los hermanos Meche y el Cacarizo, cuyo abuelo vende leche de burra. El Jaibo mata en presencia de Pedro al joven trabajador Julián, a quien echa la culpa de que lo llevaran a la Correccional. El director de la escuela, interesado en Pedro, le confía 50 pesos para que salga de la escuela a comprarle unos cigarros. Pedro se siente feliz con tal muestra de confianza, pero el Jaibo le sale al paso y le quita el dinero. Pedro sigue al Jaibo hasta el barrio. El Jaibo le da gran paliza. Pedro lo denuncia como asesino de Julián. El Jaibo mata a Pedro y es a su vez muerto por la policía.

B A R R I O B A J O

Producción (1950): Cinematográfica Intercontinental,
Raúl de Anda.

Dirección: FERNANDO MENDEZ; asistente: Alfonso Corona
Blake.

Intérpretes: Adalberto Martínez Resortes (Mecapal),
Carmen González (Carmelita), Enrique King El Reintegro
(Charifas), Gloria ríos (Mercedes), Conchita Gentil Arcos
(doña Maca), José Muñoz (policía), Jorge Vidal, Cecilia
Leger, Velia Pintor; intervenciones musicales: Los Tex Mex;
actuación especial de Rafael Baledón.

Sinopsis del argumento: Los cargadores Mecapal y
Charifas devuelven, después de vaciarlo, un portamonedas a
su dueña, una vieja borracha, y salvan así a la joven
arrimada de ésta, la joven ciega Carmelita, que toca el
violín en las calles para darle dinero a la mala mujer con
la que vive y que la ha acusado del robo. La vieja, que
suele maltratar a Carmelita, muere en un incendio por ella
misma provocado durante una borrachera. Mecapal y Charifas
salvan a Carmelita del incendio y le ofrecen alojamiento a
ella y a su perro en la vecindad donde ellos viven con doña
Maca y Mercedes. Estas están decididas a correr a los
cargadores porque no pagan la renta y creen que Carmelita es
la amante de ellos, pero, al percatarse de la ceguera de la
joven, se compadecen de ella y la instalan en una cama
aislada por una cortina de costales en el cuarto de Mecapal
y el Charifas. Mecapal y Carmelita se enamoran, por lo que
él deduce que no debe dormir en el mismo cuarto que ella y

va a hacerlo en la calle. Los cargadores resultan golpeados al tratar de ayudar a un hombre a quien asaltan unos malhechores. Al oír que Charifas le dice a Mecapal que si no fuera por ella él podría dormir en el cuarto, Carmelita decide irse sin avisar. Es atropellada por un coche y va a parar al hospital. Un doctor la examina y le dice a los cargadores que él y su maestro podrían operarla gratis y devolverle la vista, pero que necesita trescientos pesos para pagar a los ayudantes. Disfrazando a Charifas de vampiresa, los cargadores se dedican a sacarle dinero a los borrachos después de golpearlos. La policía los persigue y ellos se esconden en el sótano de un teatro donde va a celebrarse un concurso de baile de resistencia. Con ropa de Mercedes, Charifas se disfraza de mujer para concursar con Macapal, pero se agota y es sustituido por la propia Mercedes. Así, los amigos de Carmelita ganan el premio de mil pesos y pueden pagar la operación que devuelve a la ciega su vista. Además, Macapal y Carmelita pueden casarse.

E L P A P E L E R I T O

Producción (1950): Churubusco-Azteca.

Dirección: AGUSTIN P. DELGADO; asistente: Moisés M. Delgado.

Intérpretes: Sara García, Jaime Jiménez Pons, Ismael Pérez Poncianito, Jaime Calpe, Gloria Alonso.

José G. Cruz, especialista en historias barriobajeras, debió suministrar al torpísimo Agustín P. Delgado una

historia con pobres niños gimiendo de frío en la calle, protegidos apenas por unos periódicos y por una entusiasta afición al melodrama.

E L G E N D A R M E D E L A E S Q U I N A

Producción (1950): Cinematográfica Grovas, Jesús Grovas; gerente de producción: Francisco A. Peñañiel; jefe de producción: Armando Espinosa.

Dirección: JOAQUIN PARDAVE; asistente: Moisés M. Delgado.

Intérpretes: Joaquín pardavé (Timoteo Rodríguez), Rubén Rojo (Luis), Miguel Angel Ferriz (jefe de policía), Emma Roldán (Dulce), Lupe Llaca (Lupe), Isabel del Puerto (Carolina Santillán), Roberto Y. Palacios (chino del café), Diana Ochoa (doña Rita, vecina), Isaac Norton (El Baby), Carlos Múzquiz (El Posturas), Felipe Montoya (teniente de policía), Celia Duarte (Rosita La Rompechicles, mesera), José Chávez (vendedor de lotería), Roberto Corell (turista Francés), Ignacio Peón (Porfirio Díaz), Aurea Leonil.

Sinopsis del argumento: El viejo y medroso policía Timoteo insiste en usar un silbato y una linterna anticuados. Está casado con la gruñona Dulce y tiene un hijo parrandero y vago, Luis, que hace sufrir a la novia y vecina Lupe, mesera de un café de chinos. Timoteo es incapaz de intervenir en una batalla campal de Dulce contra las otras mujeres de su vecindad. El jefe de policía no sabe que hacer con Timoteo, que ingresó en el cuerpo en 1909 y no quiere jubilarse. El hampón El posturas y Carolina adelantan dinero

a Luis para meterlo, sin que el joven lo sepa, en un contrabando de narcóticos. Timoteo va a regañar a su hijo a un cabaretucho, pero Luis no le hace caso y sus amigos emborrachan al viejo policía y lo hacen bailar mambo. Luis decide dejar a sus padres. En una emboscada que la policía tiende a los contrabandistas en la carretera, Timoteo trata de prevenir a su hijo con el silbato. Se produce gran tiroteo. Luis resulta herido y es hecho preso. Después de 40 años de limpia ejecutoria, Timoteo, por haber tratado de proteger a su hijo, es despojado de sus insignias y dado de baja de la policía ante sus compañeros en una ceremonia degradante. Temeroso de su furiosa mujer, Timoteo no se atreve a entrar en su casa y Lupe le ofrece la suya. Timoteo, inspirado por el recuerdo de Don porfirio y ayudado por Lupe, detiene a los traficantes amenazándolos con una ametralladora y mata incluso a uno de ellos. Timoteo es reintegrado con honores a la policía, ascendido a sargento y condecorado. Luis sale libre, se hace policía y va a casarse con Lupe. Timoteo perdona a la amnsada Dulce después de regañarla por primera vez en su vida y es recibido en plan de fiesta por la vecindad.

E L R E V O L T O S O

Producción (1951): Mier y Brooks, Felipe Mier y Oscar J. Brooks; jefe de producción: José Alcalde Gámiz.

Dirección: GILBERTO MARTINEZ SOLARES; asistente: Valerio Olivo.

Intérpretes: Germán Valdés Tin Tan (id.), Rebeca Iturbide (Aida), Perla Aguilar (Lupe Chávez), Marcelo Chávez Marcelo (id.), Juan García (Peralvillo), Wolf Ruvinskis (Roberto), José René Ruiz Tun Tun (Sapo), Charles Rooner (Mister Brown), Lupe Llaca, Lucrecia Muñoz, Lupe Inclán (doña Trini, portera), Lily Aclemar, Magdalena Estrada, Armabndo Arriola, Ramón Valdés, José Chávez, Humberto Rodríguez, Manuel Sánchez Navarro (juez).

Sinopsis del argumento: El entremetido limpiabotas Tin Tan tiene indignada con sus chismes a la vecindad. El rico Roberto choca su coche contra el de otro tipo; los dos parecen dispuestos a obviar el incidente, pero Tin Tán se mete en el asunto, a pesar de no haber visto nada, y echa un discurso contra los hambreadores entre aplausos de los circunstantes; Roberto opta por escapar. El cerrajero cesante Marcelo, conocido de Tin Tán, es contratado por el hampón Peralvillo para robar una caja fuerte. Otra vez se mete Tin Tán y Marcelo es hecho preso por la policía. Las composturas eléctricas de Tin Tan provocan un incendio en la vecindad. Aida, que es hermana de Roberto, viste a Tin Tan de frac y hace que la acompañe a un garito popof presentándolo como su primo. Tin Tán va a la cárcel y lo meten en la celda donde estan Roberto Y Marcelo. Estos arman una gran pelea contra Tin Tán que interrumpe la visita de Lupita. Ella es una humilde vendedora de Lotería y novia de Tin Tán. Marcelo descubre que Lupita es su hija, a la que abandonó, y se pone del lado de Tin Tán contra Roberto. Aida es detenida por la policía y su declaración deja libre a Tin

Tán. Antes de salir de la cárcel, Tin Tán, otra vez entremetido, recibe un paquete de un anciano dizque para el hijo de éste.

E L B I L L E T E R O

Producción (1951): Cinematográfica Cuauhtemoc, general Juan G. Valdés y Henri A. Lube; productor ejecutivo: Luis Lezama; productor asociado: Armando Cuspinera; jefe de producción: Ricardo Beltri.

Dirección: RAPHAEL J. SEVILLA; asistente: Julián Cisneros Tamayo.

Intérpretes: David Silva (Pedro), Esther Fernández (Lupe), Rodolfo Acosta (Marcos Aguirre), Raphael J. Sevilla, Jr. (Chiquilín), Arturo Martínez (agente Silvano Bravo), Tony Díaz (Crescencio), Gloria Iturbide (dueña del expendio), Lupe Carriles (doña Chona), Carmen Manzano (La Güera), Lilian Plancarte (Luchi), Roberto Y. Palacios (chino), Hernán Vera (cantinero), Jorge Casanova (Agustín), Felipe de Flores, Miguel Angel Valadés, Víctor Velázquez, Enrique Cancino, María Amelia de Torres, Moisés Esteves, Alfonso Esteves, Carlos Acleamar, Antonio Dávila, Alejandro Plancarte, Guadalupe Olvera, Ignacio Peón.

Sinopsis del argumento: Lupe, que tiene un puesto en la Lagunilla, cuenta por flash-back a una amiga, la güera, su historia y la de su hijo, el niño billeteero chiquilín. Doce años atrás, Lupe iba a casarse en su pueblo con el carpintero Pedro. Marcos, padrino de la boda, amenazó con

hacer algo malo si Lupe no huía con él a la capital. En su noche de bodas, Lupe descubrió que Pedro tenía un hijo con otra mujer ya fallecida. Lupe se encariño con el niño, a quien llamaron Chiquilín. Los tres estuvieron a punto de morir al incendiarse la carpintería. Ante la evidencia de que Marcos era el culpable del incendio, Pedro fue a buscarlo a la capital. Aquí termina el relato de Lupe, que viniera con chiquilín a la ciudad al no saber nada de Pedro. Marcos, a quien busca la policía, está enredado con la dueña del expendio de lotería para el que trabaja el chiquilín. Un segundo flash-back explica que Pedro tuvo una pelea con Marcos en una cantina y quedó amnésico a resultas de los golpes. Recobró la memoria y, con la ayuda del agente Bravo, volvió al pueblo, donde no encontró a su mujer y a su hijo. De nuevo en la capital, Pedro es dueño de una carpintería y se hace amigo del chiquilín sin saber que es su hijo. Chiquilín le vende a Pedro un billete que sale premiado. Marcos trata de quedarse con el billete. Hace con amenazas que chiquilín le lleve donde Pedro, pero el niño se queda por casualidad con el billete y lo pierde. Gracias a sus rezos a la Virgen, chiquilín recobra el billete. Después de luchar con Pedro, Marcos es detenido por el agente. Pedro recobra a Lupe, a su hijo y al billete.

D I O S L O S C R I A . . .

Producción (1953): Cinematográfica Valdés, Germán Valdés Tin Tan y Producciones Diana, Fernando de Fuentes; jefe de producción: José Alcalde Gámiz.

Dirección: GILBERTO MARTINEZ SOLARES; asistente: Ignacio Villarreal.

Intérpretes: German Valdés Tin Tañ (id.), Nini Marshall Catita (Cándida), Marcelo Chávez Marcelo (licenciado Trinquete), José René Ruiz Tun Tun (id.), Gloria Mestre, Celia Viveros (Lupe), Juan García (mordelón), Rafael Estrada (sospechoso), Hernán Vera.

Síntesis del argumento: Los Limpiabotes Tin Tañ y el enano Tun Tun se han alojado sin permiso en una rica casa abandonada de las Lomas. Al regresar la dueña de la casa, Cándida, cree que los limpiabotes son criados y los deja quedarse ahí. El inescrupuloso abogado Trinquete trata de quitarle dinero a Cándida con el pretexto de construir un asilo de huérfanos. Tin Tañ descubre las trampas del abogado y, después de muchos líos y confusiones, logra desenmascarlo. Cándida, que antes dudará de la honestidad de Tin Tañ, lo nombra su secretario; se supone que ambos se enamoran.

ANGELAS DE LA CALLE

Producción mexicana (1953): Cub Mex, Roberto Martínez Rubio, Agustín P. Delgado y Félix B. Caignet; gerente de producción: Angélica Ortíz Sandoval; jefe de producción: Felipe García.

Dirección: AGUSTIN P. DELGADO; asistente: Angélica Ortíz Sandoval.

Intérpretes: Gustavo Rojo (Sergio Ampudia), Emilia Guiú (Magda), Andrea Palma (Regla), Julio Villarreal (juez), Lupe Suárez (Brigida), Enrique Santiesteban (Robledo), Mary Nunne (Mademoiselle Marie), Lacho Rivero, niños Rolando Ochoa (Mayito), Jaime Calpe, Ismael Pérez, Rolandito Barral y Amador Domínguez, hijo.

Sinopsis del argumento: Un niño malo es sometido a juicio por los demás cuando roba y golpea a Mayito, que vende periódicos. Sergio, dispuesto a divorciarse se va a México; Magda está en Miami.

E S C U E L A D E R A T E R O S

Producción (1956): Filmex, Antonio Matouk; gerente de producción: Vicente Fernández; jefe de producción: Enrique M. Hernández.

Dirección: ROGELIO A. GONZALEZ; asistente: Manuel Muñoz.

Intérpretes: Pedro Infante (Raúl Cuesta Hernández/Victor Valdés), Yolanda Varela (amante de Víctor), Rosita Arenas (Rosaura Villarreal), Rosa Elena Durgel, Eduardo Fagardo (Eduardo), Raúl Ramírez (abogado, hermano de Alicia), Barbara Gil (Alicia), Eduardo Alcaraz (Toño, mayordomo), Carlos Múzquiz, Luis Aragón (López, teniente de policía), Luis Manuel Pelayo (Félix, bromista), José Jasso (Martínez), Arturo Soto Rangel (banquero), Carlos Bravo Y Fernández Carl-Hillos (criado), Fellove, Lonka Becker.

Sinopsis del argumento: Un famoso ladrón de joyas argentino, Eduardo, visita al sinvergüenza actor de cine Víctor, que fue antaño su cómplice y que se dedica ahora con entusiasmo a tocar el violín. Eduardo trata de obligar a Víctor a que lo ayude a cometer un robo. Víctor llama a la policía; alguien dispara sobre él y lo mata. Raúl, un pobre panadero norteño, físicamente igual a Víctor, va a parar a la comisaría y la policía lo emplea para que pase por el actor. Llegan a ver a Víctor su amante, que es narcotizada por el mayordomo Toño y la sargento de policía Martha Angulo, y Rosaura, una joven de sociedad. Esta fue presionada por Víctor para que se casará con él; ella accedió pese a despreciar al actor, para salvar el honor de su familia. También llega Alicia, esposa de Víctor abandonada por el actor con el hijito que de él tuvo. Raúl tiene un buen gesto con Rosaura y ambos se enamoran de verdad. Raúl finge un desmayo cuando debe tocar el violín. Al fin se aclara que fue Alicia quien mató a Víctor. Raúl descubre en el estuche del violín las joyas robadas por Eduardo. Raúl se las arregla para apresar a Eduardo, por lo que va a cobrar 100,000 pesos de recompensa que le permitirán casarse con Rosaura.

T O R E R O

Producción (1956): Producciones Barbachano Ponce, Manuel Barbachano Ponce; productor asociado, George Werker; gerente de producción: Jorge Barbachano Ponce; jefe de producción: Evaristo Mares.

Dirección: CARLOS VELO; asistentes: Alejandro Velázquez, Emilio González, Leonardo Santos y Giovanni Korporaal.

Intérpretes: Luis Procuna, su hermano Angel, su esposa Consuelo y sus hijos Luis, Carmen, Aurora, Flor y Angel; Antonio Fayat, Paco Malgesto, Antonio Sevilla, ponciano díaz, Carlos robles gil; Los toreros Manuel Rodriguez Manolete, Alfonso Ramírez Calesero, Lorenzo Garza, Carlos Arruza, Luis Castro El Soldado, Manolo Dos Santos Y Luis Briones; los novilleros Joselillo y Javier Maseira; apariciones incidentales: Dolores del Río, Miroslava, Lorraine Chanel y muchos otros; intervenciones musicales: Guillermo Arriaga y Rocío Sagaón bailan "El Coleadero", el mariachi Pulido interpreta "Las mañanitas" y Los Tres Caballeros cantan (en off) "El arreo".

Síntesis del argumento: Antes de torear, Luis Procuna cuentan sus impresiones del día de la corrida refiriéndose sobre todo al miedo. Ya vestido de torero, parte hacia la plaza. En el camino piensa en su vida. Flash-back. Fue un niño pobre que jugaba a los toros, cargaba bultos en el mercado y ayudaba a su madre a vender tacos. Ya mayor, recibió del novillero Valentín lecciones de toreo de salón en Nonoalco y en la plaza México. Procuna debutó en una plaza como novillero. El miedo lo hizo fracasar y resultar herido. Triunfó como novillero y recibió la alternativa de manos del soldado. Se casó, llegó Manolete y los toreros mexicanos debieron esforzarse. La prensa se metió con él.

Decidió volver a Los toros. Fin del flash-back. En la corrida, Procuna provoca una bronca, pero triunfa después con un toro de regalo. Lo llevan en hombros a su casa, donde, al abrazar a su esposa Consuelo, vuelve a sentir miedo pensando en la próxima corrida.

E L J O V E N D E L C A R R I T O

Producción (1958): Filmex, Gregorio Walerstein; jefe de producción: Manuel Rodríguez.

Dirección: RENE CARDONA; asistente: Manuel Muñoz.

Intérpretes: Antonio Espino Clavillazo (Silvano), Maricruz Olivier (Laura), Rodolfo Landa (Raúl Lucera), Oscar Púlido, Mauricio Garcés, Carlos Múzquiz, Miguel Suárez, Arturo Bigotón Castro, Manuel Güero castro, Fidel Angel espino, Angel Merino, Sara Cabrera, Armando Arriola.

Sinopsis del argumento: Silvano y su amigo El Chumiate son líderes del sindicato de la fábrica de helados donde trabajan.

AVENTURAS DE JOSELITO Y PULGARCITO

Producción mexicanoespañola (1959): Filmex, Gregorio Walerstein / Suevia Films-Cesáreo González; jefes de producción: Julio Guerrero Tello y Miguel Lecumberri.

Dirección: RENE CARDONA Y ANTONIO DEL AMO; asistente: Jaime L. Contreras.

Intérpretes: Joselito (id.), Cesáreo Quezadas (Pulgarcito), Enrique Rambal (padre de Joselito), Anita Blanch, Nora Veryán, Oscar Ortiz de Pinedo (director del

periódico), Enrique García Álvarez (capitán del barco), Arturo Bigoton Castro, Guillermo Álvarez Bianchi, Wally Barrón, Florencio Castelló; intervención especial de Manuel Capetillo (él mismo).

Sinopsis del argumento: El niño Joselito deja su pueblo andaluz y, con el propósito de llegar a América en busca de su padre, se hace a la mar en una vieja barca. Lo recoge un barco cuyo capitán retiene al pequeño para regresarlo a España. Sin embargo, al llegar a Veracruz, Joselito logra escapar del buque y, vagando por las calles de la ciudad, se hace amigo del niño pulgarcito, un papelero. Después de conseguir dinero con varias artimañas, los dos toman un tren hacia la capital, donde Joselito cree que encontrará a su padre convertido en un gran torero. Los dos chicos visitan al director de un diario para contarle su caso. El periódico publica un reportaje con la historia de Joselito y el director se lleva a los niños a vivir a su casa. Allí llega, avisado de todo por el diario, el padre de Joselito, un hombre pobre y fracasado. El diario financia el regreso de Joselito y su padre a España en avión. Pulgarcito, que iba a acompañarlos, decide quedarse en el último momento.

E L V I O L E T E R O

Producción (1960): Producciones Brooks, Oscar J. Brooks; jefe de producción: Julio Guerrero Tello.

Dirección: GILBERTO MARTINEZ SOLARES; asistente: Valerio Olivo.

Intérpretes: German Valdés Tin Tan (Lorenzo Miguel), Marina Camacho (María Candela), René Dumas (Lucía), René Ruiz Tun Tun (Chava), Martha Elena Cervantes (Teresa), Aurora Walker (doña Beatriz), Eduardo Alcaraz (licenciado Vivales), Rosa María Gallardo, Graciela Lara (Lupita).

Síntesis del argumento: Lorenzo Miguel y María Candela son dos inditos que viven en Xochimilco de lo que les da su cultivo de flores y la venta de éstas a los ricos.

L A C H A M A C A

Producción (1960): Cinematográfica Filmex, Gregorio Walerstein y Luis Manrique; jefe de producción: Enrique L. Morfín.

Dirección: MIGUEL MORAYTA; asistente: Mario Llorca.

Intérpretes: Adalberto Martínez Resortes (Mofles), Kitty de Hoyos (Soledad Rodríguez La Chamaca), Jorge Mistral (doctor Joaquín Robles), Anita Blanch (Elsa), Renata Dumont Florencio Castelló (ciego), Arturo Bigotón Castro (Casimiro), Tito Novaro (amigo de Joaquín), niño Daniel Cervantes (Pambazo), Carlos Bravo y Fernández Carl-Hillos, Anita Muriel, Guillermo Alvarez Bianchi, Rosa María Gallardo (empleada).

Síntesis del argumento: La joven paria Soledad vaga hambrienta por la ciudad acompañada de su gallina Palmira. Esta despierta el apetito de otro vago hambriento, Mofles. Soledad y Mofles se hacen amigos: el segundo llama a la primera Chamaca. Se les une en su vagabundeo el niño Pambazo. Soledad encuentra una cartera con mucho dinero.

Mofles desaparece con la cartera. Soledad sale en su búsqueda y, por salvar a Palmira de ser atropellada, lo es ella misma. Quien la ha atropellado es el doctor Joaquín, que recoge a la muchacha herida y la lleva a un sanatorio. Mientras la muchacha se recupera, Joaquín se dedica a cultivarla para convertirla en una señorita. Soledad y Joaquín se hacen amantes. Soledad conoce a la rica prometida de Joaquín, y creyéndose burlada por él, lo deja y reinicia su búsqueda del mofles. Al fin lo encuentra. Mofles trata de consolar a la chica y le enseña a manejar un guímol con el que ambos y pambazo sacan algún dinero por las calles. Soledad está dispuesta a casarse con Mofles, que la ama, pero aparece de pronto Joaquín y ofrece matrimonio a la chica. Ella, enamorada del doctor, se va con él, dejando muy a su pesar a mofles adolorido.

E L G L O B E R O

Producción (1950): José Luis Calderón; productor ejecutivo: Eduardo Quevedo; gerente de producción: Roberto G. Rivera; jefe de producción: Jorge Cardeña; distribución: Columbia Pictures.

Dirección: RENE CARDONA; asistente: Manuel Muñoz.

Intérpretes: Antonio Espino Clavillazo (Chema), Cesáreo Quezadas Pulgarcito (Chicharito), Rodolfo Landa (German), Irma Dorantes (Clemencia), Rita Macedo (Yolanda), Roberto G. Rivera (Polo), Luis Aragón (jefe de policía), Arturo Bigoton Castro (sargento), Lulú Parga (silveria).

Para salir con su novio el taxista Polo, la criada Fidencia se lleva al bebé de sus patrones German y Yolanda. Fidencia y Polo se emborrachan en un cabaretucho mientras el relevo del segundo se lleva su taxi con el bebé dentro. El provinciano Chema, al llegar a México se sube al taxi. Lo toman por el padre del niño y es obligado por un policía a llevárselo. El niño, que recibirá de Chema el nombre de Chicharito, hace pipí sobre su falso padre. Para mantener al pequeño, Chema se dedica primero a la mención y después a vender globos. En algún momento, los globos de Chema se llevan por los aires la canastilla en que está el niño. Chicharito crece a dieta obligada de frijoles, por lo enferma. Chema llama para curarlo a la enfermera Clemencia y se enamora de ella. Si no me equivoco, los ricos padres del niño encontraban al final a su hijito y premiaban a Chema que podía por ello casarse con Clemencia.

S U E R T E T E D E D I O S

Producción (1959): Cinematográfica Jalisco, Valentín Gazcón; jefe de producción: José Alcalde Gámiz.

Dirección: GILBERTO GAZCON; asistente: Jesús Marín.

Intérpretes: Adalberto Martínez Resortes (Varillas), Joaquín Cordero (Lupe), Teresa Velázquez (Violeta), niño José Carlos Méndez (Polito), Arturo Martínez (Tomás Moreno), Silvia Fournier (Linda), Rodolfo Landa (ingeniero), Pancho Córdova (agente 333), Pascual García Peña (velador), niño Valentín Trujillo.

Sinopsis del argumento: El albañil Lupe y su ayudante Varillas trabajan en una demolición. Viven en un cuartito, alquilado por doña Victorita, de una vecindad que también habita la joven Violeta, que quedó semiparalítica por el shock nervioso que le provocó un accidente y que es mantenida por sus tios el policía 333 y Matilde, padres de numerosa prole. Lupe y Varillas se hacen amigos del pequeño polito, un papelero huérfano que se cobija en la demolición. Un día, los albañiles encuentran en la obra una olla llena de monedas de oro. La sorpresa sólo les permite ocultar el tesoro.

A R R U L L O D E D I O S

Producción (1966): Cima Films, Gregorio Walerstein;
jefe de producción: Fidel Pizarro.

Dirección: ALFONSO CORONA BLAKE; asistente: Ignacio Villarreal.

Intérpretes: Libertad Lamarque (Luz), César Costa (Raúl), Jorge Rivero (Juan), Fanny Cano (Luisa), Hilda Aguirre (Marta), Julián Pastor (Ramón), Luis Manuel Pelayo, Fanny Schiller, Berta Moss, Cynthia Mandan (Sofía), Carlos López Moctezuma (Dimas), José Alfredo Jiménez, Manuel Alvarado (ropavejero).

Sinopsis del argumento: La vida apacible del hogar se ve perturbada repentinamente por tres problemas que protagonizan los tres hijos de Luz. Luisa se embaraza de Juan su novio, que le propone matrimonio cuando se da cuenta de los hechos consumados. Raúl, en una pelea que sostiene

en el café a go go donde canta ocasionalmente, golpea a un tipo que lo provoca y le cusa la muerte, delante de dos amigos del muerto que se dicen a chantajearlo. Raúl se ve obligado a disponer de una suma que no le pertenece, termina confesándole todo a su madre, quien le aconseja que hable con su jefe y le informe de todo. El jefe decide darle otra oportunidad convencido de la inocencia de Raúl, quien no ha matado a nadie pues fue simulación. Marta es una muchacha de carácter alegre pero a pesar de su aspecto saludable padece unas jaquecas que cada vez se hacen más dolorosas y frecuentes. El médico diagnostica que sólo tiene seis meses de vida y que padece un tumor cerebral inoperable. Luchando con su conciencia. Luz permite que su hija se case y goce de felicidad el tiempo que le queda por vivir, aunque esto signifique un tremendo dolor para Ramón. Cuando Marta muere, Luz confiesa a Ramón lo que hizo y éste la perdona. En tanto Luz decide retirarse de su oculto negocio, pues teme que sus hijos la descubran. Incidentalmente, ellos la encuentran un día vestida con su horrible disfraz y aparentan no conocerla. Desesperada, al ver la actitud egoísta de sus hijos, ella supone que todo ha acabado. En ese preciso instante, los dos hijos aparecen en el local donde se celebra la fiesta, ellos le aseguran que se sienten muy orgullosos de ella y que la quieren más que nunca pues se han dado cuenta de que todo lo ha hecho con el fin de brindarles una vida mejor.

E L S E Ñ O R F O T O G R A F O

Producción (1952): Posa Films Internacional, Jacques Gelman.

Dirección: MIGUEL M. DELGADO; asistente: Moisés M. Delgado.

Argumento: Gustavo Pacheco Murillo; adaptación: Jaime Salvador

Fotografía: Gabriel Figueroa.

Música: RAÚL LAVIATA.

Sonido: José B. Carles.

Escenografía: Gunther Gerszo; maquillaje: Ana Guerrero.

Edición: José Bustos.

Interpretes: Mario Moreno "Cantinflas", Rosita Arenas, Angel Garasa, Rebeca Iturbide, Wolf Ruviskis, Fernando Wagner, Rogelio Fernández, Salvador Quiroz, Pepe Nava, Alfredo Varela, Sr., Héctor Mateos, Lupe Carriles.

Estrenada el 10. de septiembre de 1953 en el cine Roble.
Duración: 100 minutos.

Síntesis del Argumento: Unos stills de esta comedia con trama de espionaje nos muestra a "Cantinflas", convertido ahora en fotógrafo.

Q U E P E R R A V I D A

Producción (1961): Filmadora Chapultepec, Pedro Galindo; jefe de producción: Ricardo Beltrí.

Dirección: JAIME SALVADOR; asistente: Jaime L. Contreras.

Argumento y adaptación: Jaime Salvador.

Fotografía: Agustín Jiménez.

Música: Antonio Díaz Conde.

Sonido: Francisco Alcayde.

Intérpretes: Marco Antonio Campos y Gaspar Henaine: "Viruta y Capulina", Magda Urvizu (Ofelia), Norma Mora (Martha), Omar Jasso (Comisario), Arturo "bigotón" Castro, Yerye Beyrute (mayordomo), Manuel Dondé, Edmundo Espino (don Abelardo), Manuel Arvide, Chel López, perro "Rayo".

Filmada del 20 de febrero al 15 de marzo de 1961 en Los estudios Churubusco. Estrenada el 3 de marzo de 1962 en el cine Orfeón. Duración 85 minutos.

Síntesis del Argumento: Los músicos ambulantes "Viruta y Capulina" se hacen muy amigos del perro "Rayo", que roba flores para llevarlas a la tumba de su dueño recién muerto, el rico y viejo don Abelardo. Este a dejado para su perro dos millones de pesos que deberán administrar su mayordomo y su ama de llaves.

Ofelia, quien su padre nunca conoció, pues se fue a cazar leones a Africa después de concebirla. "Rayo", cansado de los malos tratos de los domésticos, huye de su casa y se reúne con los músicos y con Ofelia, que no sabe que es rica. El mayordomo hace pasar por Ofelia a Marta, sobrina del ama de llaves para cobrar su herencia. Los villanos raptan a Ofelia y a "Rayo" pero éste logra escapar a "Viruta y Capulina" y al comisario de palicía. Todo se arregla.

D O S P E S O S D E J A D A

Producción: (1949). Cinematográfica Grovas.

Dirección: JOAQUIN PARDAVE; asistente Manuel Muñoz.

Argumento: Sobre la novela "La prudencia" de A. Fernández de Villar; Adaptación: Joaquín Pardavé.

Fotografía: Víctor Herrera.

Música: Manuel Esperón.

Intérpretes: Joaquín Pardavé. (Gabino Pringoso), Sara García (Prudencia), Abel Salazar (Fermin); Alicia Caro (Lupe), Esmeralda (Rizaralda), Alfredo Varela, Jr. (Coquito).

Filmada a partir del 23 de mayo de 1949 en los estudios Tepeyac con un costo aproximado de \$ 300,000.00. Estrenada el 7 de septiembre de 1949 en el cine Teresa. Duración: 100 minutos

Sinopsis del Argumento: El vago y mugroso Gabino sale muy a su pesar de la Penitenciaría por buena conducta. Su amigo el joven ruletero Fermín le consigue trabajo de cuidador de coches frente al cabaret donde actúa la cantante Rizaralda. El mujeriego Fermín corteja a la joven Lupe con gran disgusto de Prudencia, la enérgica madre de ella. Prudencia tiene un puesto en el mercado donde arma un escándalo. Lupe se entrega a Fermín, pero él no quiere casarse con ella y se dedica a enamorar a Rizaralda. Prudencia adivina la verdad que Lupe está embarazada, y le cuenta a su hija que ella también tuvo un desliz del que la joven es producto. Gabino cuenta a Lupe que estuvo en la cárcel por tomar el lugar de Fermín cuando éste atropelló a un transeúnte con su coche. Amenazado con

irse de bracero, Fermín hace que Lupe robe los quince mil pesos que Prudencia le prometió. Gabino sorprende a Lupe, impide que robe el dinero y le aconseja escribir una carta que él mismo lleva a Fermín. Prudencia va con Fermín, que está emborrachándose con sus amigos. Lupe pare un hijo varón. Cargando a su nietecito, Gabino va en busca de Fermín, que ha vendido su coche por culpa de Rizaralda, y logra convencerlo haciéndole creer que lleva al niño al hospicio. Al casarse Fermín y Lupe, Prudencia dice a Gabino que nunca creyó que él fuera el padre de su hija y que aprecia mucho el gesto que tuvo al fingirlo.

L A D R O N Z U E L A

Producción (1949): Estudios Churubusco-Ramex; jefe de producción José Alcalde Gámiz.

Dirección: AGUSTIN P. DELGADO; asistente: Winfield Sánchez.

Argumento: Yolanda Vargas Dulché; adaptación: Agustín P. Delgado.

Fotografía: José Ortiz Ramos.

Intérpretes: Blanca Estela Pavón (PerLita), Eduardo Noriega (Miguel Ángel), Olga Jiménez (Gilda), Prudencia Grifell (doña Luz), Jorge Ancira (Gabriel), Raquel Díaz de León (Felisa), Felipe Montoya (Peliche), Pepe del Río (Ruperto), Dolores Tinoco, Jorge Vidal.

Filmada a partir del 18 de julio de 1949 con un costo de \$400,000.00. Estrenada el 28 de diciembre de 1949 en el cine

Nacional. Duración: 90 minutos.

Sinopsis del Argumento: En La Ladronzuelas, Lo Único activo es la ternura. Estamos a la sombra de Las muchachas en flor y del angelismo hirsuto y con arapos. Somos los papeleritos de barrida a quienes Blanca Estela Pavón protege y cobija "Ladronzuelas".

ANGELITOS DEL TREPECIO

Producción (1958): Producciones Zacarías, Miguel Zacarías; jefe de producción: Fidel Pizarro.

Dirección: AGUSTIN P. DELGADO; asistente: Moisés Delgado.

Argumento: Roberto Gómez Bolaños; adaptación: Agustín P. Delgado.

Fotografía: Agustín Jiménez.

Música: Manuel Esperón.

Intérpretes: Marco Antonio Campos y Gaspar Henaine: "Viruta y Capulina", Cesáreo Quezadas (hijo de Rigoletto), Maricruz Olivier (Tina), Annabelle Gutiérrez (Lina), Oscar Pulido (Rigoletto), José Gálvez, Armando Sáenz, Arturo "Bigotón" Castro.

Filmada a partir del 25 de agosto de 1958 en Los estudios Churubusco. Estrenada el 3 de septiembre de 1959 en el Real Cinema. Duración: 85 minutos.

Sinopsis del Argumento: Los merolicos "Viruta y Capulina" hacen su trabajo a bordo de una carcacha que le sirve a la vez de casa y vehículo. En un pueblo se burla de ellos un niño, el hijo de Rigoletto, payaso y dueño de un circo instalado en el lugar. Rigoletto hace que sus hijas las

jóvenes trapecistas Tina y Lina llaman a los merolicos para que le curen la gota que padece. Capulina triunfa como payaso en compañía de Viruta. Por culpa de un cohete que le lanza el hijo de Rigoletto, Capulina provoca su propia caída y la de Lina desde un alambre. Viruta y Capulina se proponen descubrir al culpable de lo ocurrido y son víctimas de las bromas que les hacen el niño, Ricardo y el otro artista. Los merolicos deciden huir del pueblo, pero Tina y Lina los convencen de que se queden y acaban haciendo involuntariamente ante el público un acto de trapecio. Al final, caen desmayados. Gracias a un conjunto (paranguaricutirimicuaro) con el que logran que brote un agua milagrosa, Capulina puede curar de su gota a Rigoletto, al niño de su manía de hacer bromas y a mucha otra gente de diversas dolencias.

D E L S U E L O N O P A S O

Producción (1958): Alameda Films y César Santos Galindo.

Dirección: CHANO URUETA.

Argumento y adaptación: Ramón Obón.

Fotografía: Víctor Herrera.

Música: Gustavo César Carrión.

Intérpretes: Adalberto Martínez "Resortes" (Paco), María Duval (Adelita), Manolita Saval, Hortensia Santoveña, Arturo "Bogotón" Castro, Carlos Ancira, Antonio Raxel.

Filmada a partir del 24 de noviembre de 1958 en los estudios Churubusco. Estrenada el 20 de agosto de 1959 en el

cine Olimpia. Duración: 80 minutos.

Sinopsis del Argumento: Paco, un pobre diablo, debe hacerle un valioso regalo de cumpleaños a la madre de su novia Adelita para poder casarse con ésta. Adelita se indigna al saber que lo que ha comprado Paco es un perico en su jaula y le dice que piense en otra cosa. Paco no logra vender el perico y debe emplearse como limpiador de vidrios en un rascacielos. En ese mismo edificio, los vándidos le roban su perrito terrier a una excéntrica millonaria, Miss González de que el terrier lleva un collar con joyas que valen un millón de dólares. Sin saber esto, Paco regala el collar a su futura suegra. Se organiza un gran baile para celebrar la formalización del noviazgo de Paco y Adelita. Ahí, Paco se entera por los periódicos de los que vale el collar, pero no se atreve a pedirle a la madre de Adelita que se lo devuelva. Los bandidos, amenazan de muerte a Paco si no les devuelve el collar. Paco trata de robar el collar en la casa de sus suegros. el perrito, a su vez, encuentra el collar y se lo lleva. Paco huye; al día siguiente, le cuenta a Adelita toda la verdad. La madre de la joven, al descubrir que ya no tiene el collar, denuncia a Paco como ladrón. Al fin, Paco y Adelita encuentran el collar y resuelven devolverlo con todo y perro a Miss González, pero ésta ha sido secuestrada por los bandidos. Después de muchas incidencias, en cuyo curso Paco debe hacer equilibrios en las alturas del rascacielos, todo se arregla. Los bandidos son capturados y Miss González adopta a Paco y a Adelita.

EL B O L E R O D E R A Q U E L

Producción (1956): Posa Films Internacional, Jaques Gelman; jefe de producción: Fidel Pizarro; distribución : Columbia Pictures.

Dirección: MIGUEL M. DELGADO; asistente Mario Llorca; anotador: Icaro Cisneros.

Argumento: Daniel Jiménez; adaptación: Jaime Salvador.

Música: Raúl Lavista y Maurice Ravel.

Intérpretes: Mario Moreno "Cantinflas", Manolita Saavedra (Raquel), Flor Silvestre, niño Paquito Fernández, Daniel "Chino" Herrera, Mario Sevilla, Alberto Catalá, Roberto Meyer, Elaine Bruce.

Filmada a partir de agosto de 1956 en los estudios Churubusco con locaciones en Acapulco. Estrenada el 9 de octubre de 1957 en los cines Roble y Chapultepec. Duración: 100 minutos.

Síntesis del Argumento: En su primera comedia en colores, "Cantinflas" hacía el papel de un limpiebotas (como resulta fácil prever por el título de la cinta: Raquel, claro, era el nombre de su dama joven en turno), tenía un pequeño hijo (Paquito Fernández), visitaba Acapulco, cantaba las mañanitas en un velorio por creer que las velas eran las de un pastel.

L A M A R Q U E S A D E L B A R R I O

Producción (1950): Producciones Zacarias, Miguel Zacarias.

Dirección: MIGUEL ZACARIAS; asistente: Valerio Olivo.

Argumento: Edmundo Báez, adaptación: Miguel Zacarías.

Fotografía: Jorge Stahl, Jr.

Intérpretes: Libertad Lamarque (Cristina Pallares, "La Marquesa"), Pedro Vargas (id.), Bárbara Gil (María Cristina), Consuelo Guerrero de Luna (señora Pinkerton), Armando Sáenz (Edgardo), Agustín Isunza (El Conde), Gustavo del Rivero (Montes, "El soberano"), Eduardo Vivas, Hilda Otero.

Filmada a partir del 19 de junio de 1950 en los estudios Tepeyac. Estrenada el 22 de marzo de 1951 en el cine Palacio Chino.

Sinopsis del Argumento: "La Marquesa" hace que el empresario de la humilde carpa donde canta le pague a ella y a sus compañeros lo que les debe amenazando con no salir a escena y provocando así un tumulto en el público que la adora. Ella emplea el dinero que recibe en completar los cinco mil pesos que le permiten comprar una fina mantilla. El empresario "Vate" Valdés y Pedro Vargas en persona tratan de contratar a "La Marquesa" para que cante en mejores escenarios, pero ella no les hace caso y se emborracha en un puesto de hojas. Llega al barrio en lujoso Cadillac un torero, "El Soberano", a pedir a "La Marquesa" que le cante para que le dé suerte, pues la vez que ella no lo hizo él resultó cogido. "La Marquesa" muerde la mano del ama de llaves de una casa rica ya que no le querían entregar una carta destinada a la Condesa de Fresnales, por esta razón va a la cárcel, donde es muy conocida y admirada. "El Soberano" triunfa en su corrida, pero a la siguiente, la de Navidad, arma fenomenal bronca por no haber visto a la Marquesa. AL

salir de la cárcel la Marquesa, ya puede leer completa la carta por la que peleó y que resulta ser de su hija María Cristina. "El Soberano" facilita a "La Marquesa" que aparezca como una dama muy decente en una rica residencia con tal de que le cante tangos antes de sus corridas. Además, como "La Marquesa" ha escrito a su hija que está casada con el conde de Fresnales, pasará por tal un picador del torero, el andaluz "conde" de alhucenas. Gracias a Pedro Vargas, todo se arregla y explica. Edgardo acepta a María Cristina a pesar de que es hija de una señora pobre y ambos regresan a Buenos Aires. "La Marquesa" acepta al fin la oferta de Vargas y de "Vate" Valdés.

A R R A B A L E R A

Producción (1950): Luis Manrique; gerente de producción: Saïd Slim; jefe de producción: José Luis Busto.

Dirección: JOAQUIN PARDAVE; asistente: Américo Fernández.

Argumento: Luis Manrique; adaptación: Joaquín Pardavé.

Fotografía: Enrique Wallace;

Música: Sergio Guerrero.

Intérpretes: Marga López (Rosita), Fernando Fernández (Roberto Prado), Freddy Fernández "Pichi", Manolo Fábregas (Felipe), Manolita Saval (Ana María), Armando Velasco (don Juanito), Joaquín Cordero (Luis), Quintín Bulnes (Belindo, el mudo).

Filmada a partir del 27 de julio de 1950 en los estudios Azteca. Estrenada el 4 de abril de 1951 en el cine Nacional.

Duración: 93 minutos.

Sinopsis de Argumento: A Rosita, pobre puestera de la Lagunilla, un actuario quiere decomisarle la mercancía que ella no ha podido pagar. Indignados, los demás puesteros arrojan toda clase de objetos a las autoridades. El catrín Felipe saca de apuros a Rosita pagando su deuda, pero ella no quiere tener nada que ver con él y rechaza sus galanteos. Rosita vive en una vecindad con su hermano mudo Belindo. Son sus amigos y vecinos los niños Pichi y Panchito y el compositor Roberto, que estudia en el Conservatorio y cuida de su madre enferma doña Lupe. Para poseer a la joven, Felipe le ofrece matrimonio, pero aclara después a una hermana de él, Ana María que la boda será falsa. La boda falsa se celebra y Rosita hace que sus amigos humildes asistan a ella a pesar de la oposición de Ana María; por un rato, ricos y pobres conviven felices. Felipe mata a Juanito de un tiro cuando éste lo sorprende robando junto con Ana María la caja fuerte de su almacén. Rosita es detenida al hacerla aparecer Felipe sospechosa del crimen. Roberto, Pichi y sus amigos se hacen pasar por ciegos y cantan por la calle para sacar dinero que permitirá pagar la fianza de Rosita. Esta sale libre. Roberto persigue a Felipe por una azotea hasta que el malvado se mata arrojándose de lo alto. Rosita es proclamada reina del arrabal y se casa con Roberto.

U N A M U J E R E N L A C A L L E

Producción: (1954): Cinematográfica Latina, Alfredo Ripstein, Jr.; gerente de producción: Carlos Ventimilla; jefe

de producción: Antonio Sánchez Barraza.

Dirección: ALFREDO B. CREVENNA;

Argumento: Edmundo Báez y Paco Marín.

Fotografía: Rosalío Solano.

Intérpretes: Margá López (Lucero o Alicia), Prudencia Grifill (María de Jesús Nena), Ernerto Alonso (José Luis), José María Linares Rivas (Carlos), Raúl Ramírez (Fernando).

Filmada a partir del 5 de julio de 1954 en los estudios Churubusco. Estrenada el 2 de febrero de 1955 en el cine Palacio Chino. Duración 90 minutos.

Sinopsis del argumento: La prostituta Lucero, escapando de la policía, se refugia en la casa frente a la cual callejea, donde la protege la ingenua anciana Nena. Por instrucciones del explotador Fernando, Lucero cultiva la amistad de Nena para sacarle dinero y le sirve de modelo para su cuadro que pinta la anciana. La noche en que Lucero y Fernando piensan desvalijar la casa de Nena, está enferma gravemente. Como Isabel no está, Lucero, conmovida, pide a Fernando cien pesos para comprarle medicinas a Nena. Fernando golpea a Lucero y se va. Lucero siguiendo instrucciones del borrachín y amargado médico José Luis, sobrino de las ancianas, logra salvar a Nena con una inyección. Lucero decide regenerarse y entra a trabajar en un almacén. José Luis a quien hizo desgraciado una mujer que resultó prostituta, recupera la fe en la vida al enamorarse de Lucero. Esta usa ahora su verdadero nombre, Alicia. Ella no se atreve a decirle la verdad de su vida a José Luis. Fernando irrumpe

en casa de las ancianas y exige a Lucero que se vaya con él, pero llega la policía y arresta al mal hombre cuando Nena trata de encañonarlo con una pistola. Carlos descubre el cuadro que Nena pintó a Lucero en actitud de callejera y se lo enseña a todos, incluso a José Luis. Lucero se va, pero José Luis, alentado por Nena, la alcanza.

R U L E T E R O A T O D A M A R C H A

Producción (1962): Filmadora Chapultepec, Pedro Galindo; jefe de producción : Ricardo Beltri.

Dirección: RAFAEL BALEDON; asistente: Valerio Olivo.

Argumento: Pedro de Urdimalas y Pedro Galindo, Jr.; adaptación: Pedro de Urdimalas.

Fotografía: Agustín Jiménez.

Música: Gustavo César Carrión.

Intérpretes: Eulalio González Piporro
(Crisóstomo/Lauriano), Sara García (doña Sarita), Norma
Angélica (Carmen), María Duval (Bárbara), Lucía Prado (La
asesina), David Reynoso (el asesinado), José Jasso, Emma
Roldán, Rafael Vázquez (Beto), Agustín Isunza (pasajero
anciano), Amparo Arozamena (repcionista), Mayté Carol,
Conchita Gentil Arcos, José Pardavé, Sara Gabriela, Lupe
Carriles, Trio Los Sombras.

Filmada del 5 al 23 de febrero de 1962 en Los estudios Churubusco. Estrenada el 14 de mayo de 1964 en el cine Mariscalá. Duración: 95 minutos.

Síntesis del Argumento: En el pueblo nortefío (neoleonés)

de Perros Bravos, Crisóstomo es objeto de gran despedida, con todo y discurso de su padre Lauriano, pues ha decidido irse a la capital a trabajar de ruletero y ganar así lo suficiente para poder casarse con su novia Bárbara. En la capital, después de ser estafado por unos pasajeros que provocan un pleito con él, Crisóstomo sube a su taxi a la anciana doña Sarita. Como el ruletero no conoce la dirección que doña Sarita le indica, ella lo guía, pero acaba quedándose dormida y ambos se pierden. Después de muchas vueltas logran llegar a la vecindad donde vive la anciana. Al ayudar Crisóstomo a cargar las cosas de doña Sarita, otras ancianas murmuran. Crisóstomo alquila un cuarto vacío de la misma vecindad. Al día siguiente, unas ancianas le meten en el taxi a una parturienta, Carmen, a la que Crisóstomo es tomado por marido de Carmen: le quieren cobrar lo que cuesta el parto y le enseñan a su "hijo". Para pagar la deuda del sanatorio, Crisóstomo debe trabajar más. Crisóstomo ve cómo el padre se pelea a golpes con una mujer. Al final de la pelea, la mujer cree a su marido muerto por ella (no es verdad) y entrega a Crisóstomo un dinero para que se encargue de su entierro. Crisóstomo usa el dinero para pagar la cuenta en el sanatorio y llevar a casa de él a Carmen y su hijo, que no tienen a donde ir. Su taxi es seguido por un coche desde el que la asesina le hace señas. Crisóstomo debe compartir con un pasajero anciano de su taxi el dinero que alguien ha dejado olvidado en un portafolio. Crisóstomo llega a su casa, tira al suelo el retrato de Bárbara y se lamenta de lo que le

ocurre. Carmen se da por ello cuenta de que es un problema para el ruletero y decide irse con su hijo. Crisóstomo le da el portafolio y le pide lo entregue a su dueño para así ganar una recompensa. Así Bárbara se entera por las vecinas de que, supuestamente, Crisóstomo tiene esposa e hijo. En vista de eso, Bárbara va a casarse por despecho con Beto en un juzgado, pero Crisóstomo llega con Carmen al lugar y todo se aclara: resulta que Beto es el padre del hijo de Carmen. Crisóstomo y Bárbara se reconcilian.

M A C A R I O

Producción (1959): CLASA Films Mundiales, Armando Orive Alva.

Dirección: ROBERTO GAVALDÓN, asistente: Ignacio Villareal.

Argumento: B. Traven.

Fotografía: Gabriel Figueroa.

Música: RAÚL Lavista.

Intérpretes: Ignacio López Tarso (Macario), Pina Pellicer (esposa de Macario), Enrique Lucero (La muerte), Mario Alberto Rodríguez (don Ramiro), Enrique García Álvarez (inquisidor), Eduardo Fajardo (virrey), José Gálvez (el diablo), Consuelo Frank (virreina), José Luis Jiménez (Dios), Wally Barrón (panadero), Sonia Infante (esposa de don Ramiro).

Filmada del 7 de septiembre al 9 de octubre de 1959 en los estudios Churubusco con locaciones en Taxco, Zempoala y Cacahuamilpa. Estrenada el 9 de junio de 1960 en el cine

Alameda. Duración: 90 minutos.

Sinopsis del Argumento: Día de muertos en México, siglo XVIII. El leñador Macario vive pobremente con su esposa y sus cinco hijos. Obsesionado por su pobreza y por la idea de la muerte, Macario sueña con calaveras comiendo guajolotes. Decide aguantarse el hambre hasta no comer, él solo, un guajolote. Su esposa roba un guajolote y se lo da. Macario va a comerse el animal en el bosque, donde niega pedazos del mismo Diablo y a Dios cuando éstos se lo piden. Aparece la muerte y con ella sí comparte Macario su guajolote. A cambio de ello, La Muerte le da un agua que le servirá para curar a todos los enfermos, La curación será efectiva cuando la muerte aparezca a los pies del paciente. Macario cura con el agua a su propio hijo. Su fama de curandero crece al devolver la salud a la esposa del rico don Ramiro. Gracias a sus muchas curas, Macario se hace rico, pero la inquisición lo detiene y allana su casa. Macario sale airoso de una prueba a la que lo someten los inquisidores, pero éstos lo declaran brujo y lo condenan a la hoguera. Sólo podrá salvarse si cura al hijo enfermo del virrey, pero la muerte se niega a ayudarlo. Macario huye al bosque, vuelve a encontrarse con Dios y el Diablo y va a para a la gruta de La Muerte, donde ésta le enseña la vela de su vida a punto de apagarse. Macario trata de robar su vela y escapar con ella, pero su esposa lo encuentra muerto junto al guajolote sin comer.

L A R I S A D E L A C I U D A D

Producción (1962): Cinematográfica Jalisco, Edgardo Gazcón, jefe de producción: Armando Espinosa.

Dirección: GILBERTO GAZCÓN Argumento: Pancho Córdova y Gilberto Gazcón.

Fotografía: Ignacio Torres.

Música: Gustavo César Carrión.

Intérpretes: Joaquín Cordero (Beto), José Elías Moreno (don Tencho), Alma Delia Fuentes (Leticia), Adalberto Martínez "Resortes", Julio Alemán (Polo), Dagoberto Rodríguez, David Silva (Rosco), Carlos López Moctezuma (Sánchez), niño Valentín Trujillo.

Filmada del 3 de mayo al 6 de junio de 1962 en Los estudios Churubusco y en locaciones del D.F. Estrenada el 25 de abril de 1963 en el cine Alameda. Duración: 100 minutos.

Sinopsis del Argumento: El Tragafuegos "Ronson", los payasos Beto y Ruperto (que toca varios instrumentos), Berta (madre de Ruperto), el "hombre fuerte" Rosco y su hija Rosita, El "papelero", cantante y ratero ocasional Polo y su hermano "Pipiorín" forman un grupo de cirqueros ambulantes que hacen sus actos en plena calle, atendidos a lo que quieran darles los transeúntes. Con ayuda de los granaderos, un licenciado trata de expulsar a los cirqueros de la misera colonia de "paracaidistas" donde viven. Don Tencho convence al licenciado de que los deje en el lugar, Leticia se une al grupo como bailarina y comparte la casa de Beto, aunque el viejo cuida de que los novios duerman en habitaciones separadas. Muere don Roque padre de Polo y Pipirín; éstos

deben cantar en los camiones para completar el dinero necesario para enterrar a su padre. Leticia ha quedado embarazada; creyéndose engañado Beto la ofende. La joven decide irse, pero Tencho la retiene revelándole que Beto es su nieto. Se quema la casa de doña Zoila y el incendio se propaga por toda la colonia. El gobierno regala a los damnificados casas modestas pero decentes. Se hace coincidir la inauguración de las nuevas viviendas con los matrimonios de Beto y Leticia y otras parejas de colonos.

Esta película nos muestra el Payaso que ríe mientras su corazón llora y además los cirqueros ambulantes de la cinta se notaban desde el principio condenados al progreso.

E L D O L O R D E P A G A R L A R E N T A

Producción (1959): Producciones Zacarías, Miguel Zacarías.

Dirección: AGUSTÍN P. DELGADO.

Argumento: Roberto Gómez Bolaños.

Fotografía: Agustín Jiménez.

Música: Gustavo César Carrión.

Intérpretes: Marco Antonio Campos y Gaspar Henaine: "Viruta y Capulina", Césareo Quezadas "Pulgarcito" (Juanito), Lilia Guízar (Alicia), Norma Lazareno (Cristina).

Filmada a partir del 28 de octubre de 1959 en los estudios Churubusco. Estrenada el 6 de octubre de 1960 en los cines Olimpia, Polanco y Lido.

Sinopsis del Argumento: Los ropavejeros "Viruta y Capulina" figuran entre quienes son urgidos a desalojar una vecindad por culpa de los malos manejos del secretario del casero don Próspero. Los vecinos están furiosos con Capulina porque éste se ha gastado el dinero que Viruta le dio para pagar diez meses de renta; sin que nadie lo sepa, Capulina va a pagar con el dinero la operación del niño Juanito, a quien un accidente lo dejó con la pierna inmovilizada. Viruta encuentra el dinero ocultado por Capulina y éste, al verse descubierto, paga la renta, pero Juanito se salva porque el doctor simpatiza con él y le hace gratis la operación. Al saber la verdad de lo ocurrido, todos los vecinos piden excusas a Capulina, entre ellos Cristina, hermana mayor de Juanito. Con el dinero de la renta, "Viruta y Capulina" ofrecen al niño una fiesta de cumpleaños en la vecindad. Don Próspero, que ha fingido el gesto de generosidad de perdonar las deudas, por consejo de Patiño, para aducir después falta de comprobantes y poder correr a los vecinos, es recibido por éstos en la fiesta con muestra de efecto que ablandan su corazón.

U N A G O L F A

Producción: (1957): Productora México, Emilio Tuero; jefe de producción: Jorge Cardeña.

Dirección: TULIO DEMICHELI

Argumento: Tulio Demicheli; adaptación: Sixto Pondal Ríos.

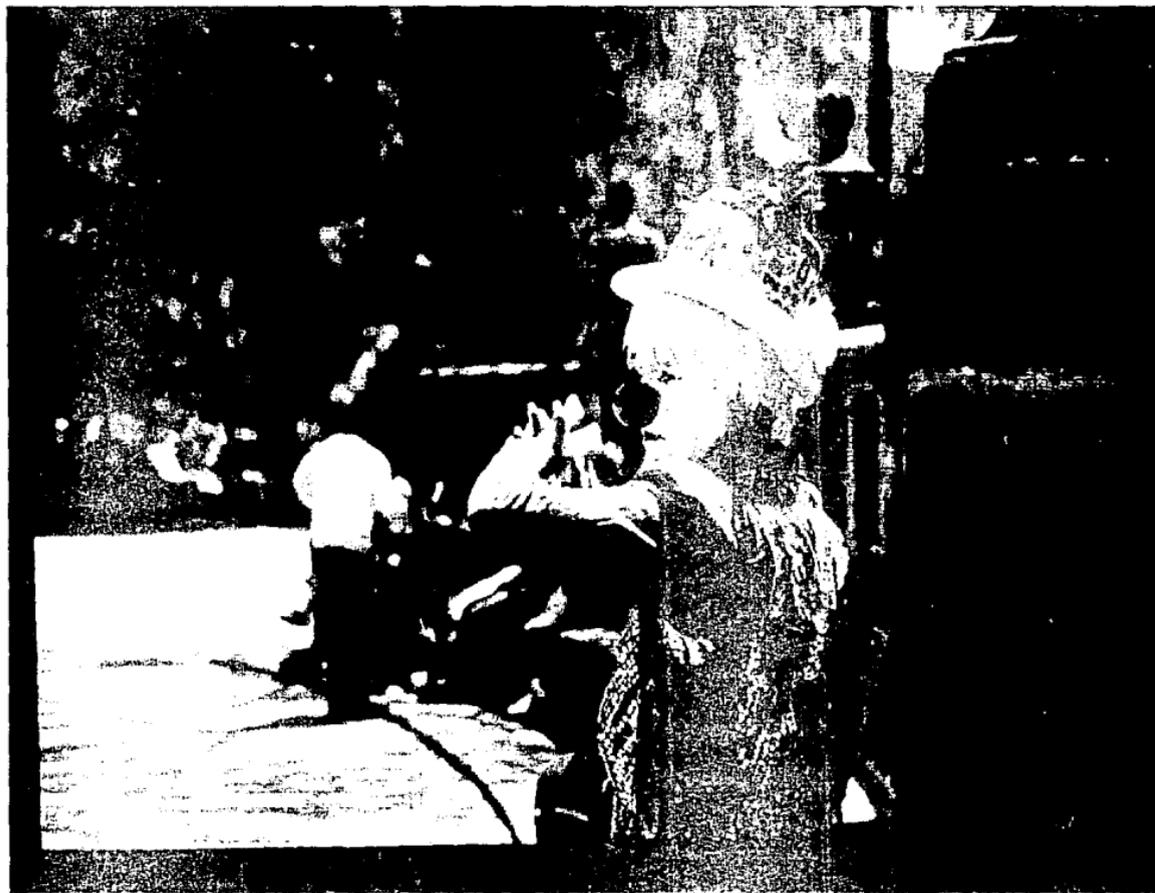
Música: Gonzalo Curiel.

Intérpretes: Silvia Pinal (Diana), Sergio Bustamante (Luis), Jorge Martínez de Hoyos (Toño), Carlos López Moctezuma (Emiliano), Sara Guash (Dodó). Filmada a partir de octubre de 1957 en los estudios Churubusco. Estrenada el 25 de septiembre de 1958 en el cine Chapultepec.

Sinopsis del Argumento: Toño, pianista del cabaretucho El Murciélago, usa la trompeta de otro músico, su íntimo amigo Luis, para hacer contrabando de droga. Luis, bueno e ingenuo, no tiene ni idea de lo que ocurre. A la pobre prostituta Diana la sacan a golpes del cabaret, donde ha armado gran escándalo. Poco después Luis la encuentra en la calle; ella insiste en acompañarlo a su casa, donde le cuenta la triste historia de su vida. Luis la deja dormir en un cuarto contiguo al suyo. Al día siguiente, Luis convence al dueño del cabaret de que de empleo de cantante y bailarina a Diana. Toño da a fumar un cigarro de marihuana a Luis, que enloquece y trata de abusar de Diana. Ella sufre por ello una gran desilusión, pues tenía a Luis por noble y desinteresado, pero él se reivindica al día siguiente recitándole a Bécquer. Diana debuta con éxito en el cabaret y acaba aceptando la proposición que Emiliano le hace de ir a vivir con él. Los dos hombres luchan y Emiliano resulta muerto de un golpe. Luis y Diana lanzan su cadáver a un barranco. La policía atribuye todo a un accidente. Luis cuenta lo que ocurrió a Toño; éste desiste de matar a su amigo y se dispone a huir con él y con Diana en autobús cuando aparecen los secuaces de Gerardo, hermano de Emiliano. Los hampones acribillan a Toño

mientras Diana y Luis huyen. Antes de morir, Toño cuenta todo a la policía. Ésta percigue a los contrabandistas, quienes, antes de ser detenidos, disparan sobre Diana, cuando ella trata de recuperar el abrigo de pieles, que se ha atorado en el alambre. Diana muere en brazos de Luis feliz de que éste le declare su amor.







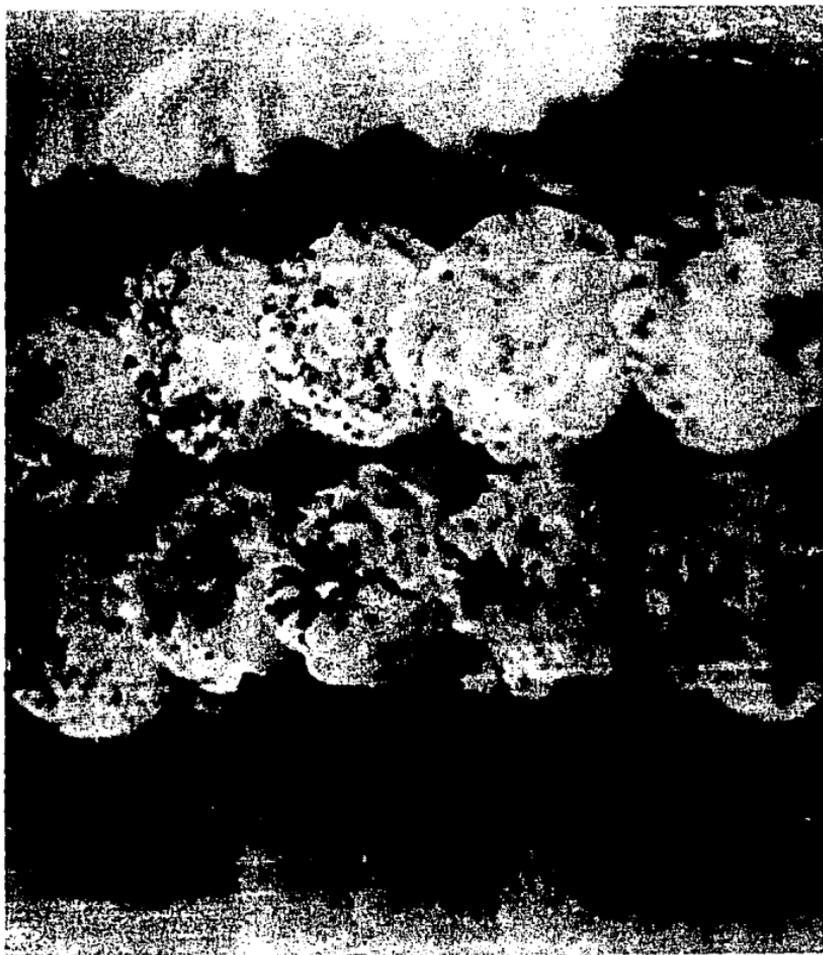














GLOSARIO

G L O S A R I O

A

ADIVINADOR. Persona que se dedicaba a predecir el futuro y cuyo oficio era considerado lícito pues formaba parte de la educación superior de algunos sacerdotes. Trabajaba de manera independiente.

AFILADOR. Persona que montado en su bicicleta o a pie, ofrece el servicio de sacar filo a algún objeto que lo necesite. Su instrumento de trabajo es el esmeril, comunmente llamado "piedra afiladora".

AGUADOR. Personaje que se dedicaba a llevar en su chochocol agua de las fuentes de las casas.

ALFARERO. Fabricante de objetos de barro, como enseres domésticos y grandes decoraciones de barro cocido para adornar los techos de los templos.

ALGODONERO. El que hace y vende algodones (dulce hecho con azúcar y colorantes).

ARTESANO. Persona que dominaba alguna materia prima como metal, piedra, paja, hilo, etc. y con ella podían crear objetos que después vendían.

B

BARBERO. El que tiene por oficio afeitarse o hacer la barba, recortar bigotes, además de cortar el cabello a navaja.

BATIHOJA. Cotidiano personaje que se encargaba del trabajo del oro y la plata.

BILLETERO. Personaje que vende cédulas impresas o manuscritas que acreditan participación en una rifa o lotería.

BOLERO. El que se dedica a dar grasa al sucio calzado del cliente. Se caracteriza por un cajón que contiene trapos, jabón disuelto, brochas y grasas de diferentes colores.

BORDADOR. El que tiene la habilidad de adornar una tela o piel con bordadura (labor de aguja en relieve).

C

CAMBISTA. Persona que se dedica a cambiar una cosa por otra, recorriendo las calles.

CAMOTERO. El que prepara y vende camotes con miel de piloncillo. Actualmente también ofrece platanos fritos con leche condensada.

CANASTERO. El que se dedica a fabricar y vender canastas de mimbre.

CANTANTE. Persona que con su voz forma sonidos melodiosos y variados. Es común encontrarlo en parques y calles.

CARBONERO. El que hace o vende carbón. Solicitado con frecuencia por las amas de casa antes de que se volviera popular el gas en las cocinas.

CARGADOR. Tameme. Quien transportaba sobre sus espaldas utensilios de guerra, materiales de construcción, así como diversas mercancías. Posteriormente se dedicó únicamente a cargar bultos dentro de los mercados.

CARPINTERO. El que por oficio trabaja y labra la madera.

CILINDRERO. Persona que toca el cilindro (cubo de dimensión y peso considerables que al girar la manivela produce música).

COCHERO. El que tiene por oficio dirigir los caballos o mulas que tiran del coche. Se dedicaban a transportar gente.

COMICO. Es un actor que insulta, ironiza, ve la vida sarcásticamente, se ríe de lo que le pasa a él o al prójimo. Su escenario es la calle.

COMPRADOR DE FIERRO VIEJO. Persona que recorre las calles en busca de comprar hierro viejo.

CRISTALERO. Persona que se dedica a cambiar sus objetos de cristal y porcelana por ropa usada y artículos diversos.

CURANDERA. Persona que sin estudios médicos, ejerce prácticas curativas empíricas y rituales.

CURTIDOR DE PIELES. Especialista en someter, procesar y tratar las pieles para transformarlas en cuero a fin de preservarlas de la putrefacción y conservar su flexibilidad.

CH

CHIERA. Persona que se dedicaba a vender aguas frescas.

CHOCOLATERO. Persona que tiene por oficio labrar o vender el chocolate en forma de barras acomodadas en su canasto.

CHOCHOCOL. Recipiente cilíndrico utilizado por el aguador para depositar su líquido.

D

DULCERO. Persona que lleva una canasta con dulces tradicionales mexicanos como: alegrías, chilacayote, acitrón, jamoncillo, etc.

E

ESCOBERO. Fabricante y/o vendedor de escobas, plumeros y jaladores.

ESULTOR. El que tiene por oficio el arte de modelar, tallar y esculpir el barro, piedra, madera, metal, etc.

EVANGELISTA. Escribano. Denominación que se inspiró en el hecho de que 4 evangelistas fueron quienes consignaron por escrito la vida y milagros de Jesucristo. Posteriormente así se les denominó a las personas que escribían cartas, felicitaciones o recados dictados por aquellos que no sabían escribir, por lo tanto, los evangelistas eran los depositarios de la fé pública.

F

FACTORES. Oficio real que en la Cd. de México recaudaba las rentas y rendía los tributos en especie a la Corona.

FAYUQUERO. Persona que se dedica a comprar o vender fayuca (mercancía traída de otros países).

FOTOGRAFO. Personaje que recorre parques y jardines, dedicado a fijar y reproducir por medio de reacciones químicas en una superficie, las imágenes recogidas en el fondo de una cámara oscura.

FRUTERO. El que se dedica a vender frutas de temporada enteras o en rebanada.

G

GENDARME. Persona dedicada a la seguridad pública a finales del S.XIX y principios del S.XX.

GLOBERO. El que se dedica a vender globos.

GUARNICIONERO. Encargado de adornar con guarniciones las monturas de caballos que utilizaban los cocheros.

H

HECHICERO. Persona a quien el pueblo creía en relación con el diablo para hechizar.

HERRERO. El que labra el hierro a martillo.

HILADOR DE PAÑOS. Era quien se dedicaba a fabricar artículos a base de ir tejiendo hilos que permiten hacer diferentes tamaños de paños.

HOJALTERO. El que tiene por oficio hacer y vender piezas de lámina de hierro o acero, estañadas por las dos caras.

L

LAPIDARIO. Persona que utilizando piedras de diferentes colores y conchas de varias clases creaban objetos en los que se destacaban los pequeños detalles.

LAVA COCHES. Persona dedicada a lavar automóviles en avenidas y calles de la Cd. de México.

LAVANDERA. Mujer que se dedica a lavar ropa ajena. Las había ambulantes y establecidas.

LECHERO. Persona cuyo oficio es repartir la leche de casa en casa. Primero la transportaba en burro, después en bicicleta y actualmente en modernas camionetas.

LIMPIA PARABRISAS. Quien se dedica a limpiar los parabrisas con un estropajo enjabonado y un pequeño jalador de goma.

M

MAGO. Personaje condenado por la opinión pública, debido a que se le atribuían encantamientos, poderes sobrenaturales para transformarse en animales, hechizar a la gente y porque se les veía trabajar de noche.

MANTEQUERO. El que hace o vende manteca. En la época de la Colonia era conocido porque recorría las calles en busca de la manteca usada de las cocinas.

MERENGUERO. Persona que hace y vende merengues (dulces hechos de una mezcla de clara de huevo, azúcar y colorantes artificiales en diferentes presentaciones).

MEROLICO. Personas con la habilidad de envolver a la gente por medio del habla para venderle determinada baratija. Los hay desde aquellos que sólo hacen reír, los que venden estampitas o medicinas milagrosas, hasta aquellos que venden nuevos y "útiles" artefactos.

MUSICO. Su oficio era entretener a la gente que transitaba las calles con melodías de la época.

N

NEVERN. Persona que elabora y vende nieves hechas con frutas de temporada la cual transporta en un carrito de madera que contiene recipientes de lámina con cubos de hielo para conservar la nieve.

O

OFICIO. Destreza adquirida por el ejercicio frecuente de una actividad.

OFICIOS POLITICOS AZTECAS.

-Cihuacóhuatl. Juez designado por el rey para las ciudades y poblaciones grandes. En las cosas de gobierno, él tenía el derecho de poder remitir y devolver cosas que a él apelaban y que eran de carácter criminal.

-Tlcatécoatl. Su oficio era reconocer causas criminales y civiles.

-Cuauhunuchtli y Tlcatécoat. Eran los asesores del tlcatécoatl.

-Didores. Eran los encargados de investigar las cosas criminales y civiles aunque no tenían la última decisión ya que ésta la tenía Cihuacóhuatl.

OFICIOS RELIGIOSOS AZTECAS.

-Epcohua. Sacerdote Rapado. El oficio de éste era disponer con respecto a los cantos.

-Mexicatl. Teohuatzin. Era considerado Padre del Calmecac. Era como el rey de los sacerdotes de todas partes. Su oficio era educar a los hijos que le llevaran.

-Tepanteohuatzin. Era el sacerdote que presidía a los otros. El que vigilaba. Su oficio era también como el de Teohuatzin.

-Tlapixcatzin. Conservador. Tenía cuidado de los cantares divinos. Daba pregón para que se reuniera la gente del pueblo y aprendiera bien los cantos.

ORFEBRE. Persona que utiliza metales como cobre, alpaca, latón, oro, plata, bronce para crear joyas, adornos, objetos y otros artículos. En la época de los aztecas eran conocidos también como Teocuitlahuaques, quienes utilizaban una especie de vidrio natural llamado iztli.

P

PAJARERO. Personaje que llevaba en su espalda una pila de jaulas de altura considerable en donde transportaba sus aves.

PANADERO. Su oficio es hacer y/o vender pan.

PARTERA. Mujer de edad que ayudaba en los partos además de pronunciar discursos morales y religiosos a los recién nacidos.

PELUQUERO. Conocido antiguamente como barbero. Persona que tiene por oficio cortar, pintar y peinar el cabello, así como, arreglar barbas y bigotes.

PESCADERO. Encargado de vender por las calles pescado fresco.

PLATERO. Persona que se dedica a trabajar la plata para fabricar objetos.

LECHERO. Persona cuyo oficio es repartir la leche de casa en casa. Primero la transportaba en burro, después en bicicleta y actualmente en modernas camionetas.

LIMPIA PARABRISAS. Quien se dedica a limpiar los parabrisas con un estropajo enjabonado y un pequeño jalador de goma.

M

MAGO. Personaje condenado por la opinión pública, debido a que se le atribuían encantamientos, poderes sobrenaturales para transformarse en animales, hechizar a la gente y porque se les veía trabajar de noche.

MANTEQUERO. El que hace o vende manteca. En la época de la Colonia era conocido porque recorría las calles en busca de la manteca usada de las cocinas.

MERENGUERO. Persona que hace y vende merengues (dulces hechos de una mezcla de clara de huevo, azúcar y colorantes artificiales en diferentes presentaciones).

MEROLICO. Personas con la habilidad de envolver a la gente por medio del habla para venderle determinada baratija. Los hay desde aquellos que sólo hacen reír, los que venden estampitas o medicinas milagrosas, hasta aquellos que venden nuevos y "útiles" artefactos.

MUSICO. Su oficio era entretener a la gente que transitaba las calles con melodías de la época.

POCHTECA. Comerciante. (Clase intermedia de macehual y pipiltin). Organizaban y dirigian caravanas de cargadores.

PREGON. Promulgación o publicación que en voz alta se hace en los sitios públicos de una cosa que conviene que todos sepan.

PREGONERO. El que anuncia o pregona. Su oficio era establecer la comunicación entre organismos de gobierno y el pueblo. Era una especie de vocero oficial, agente de publicidad y ventas que actuaba como unión entre comerciantes y clientes.

PROSTITUTA. Persona que se entrega a una relación sexual a cambio de dinero u otra recompensa.

PULQUERO. Transportaba y vendía el pulque. Cuando el pulque era vendido en un expendio se le conocía con el nombre de "vaseo" y cuando el pulquero lo iba ofreciendo de casa en casa se le denominaba "cantareo".

R

ROPAVEJERO. Persona que vende y compra ropas, vestidos viejos y baratijas usadas.

S

SASTRE. Persona que tiene por oficio hacer trajes o abrigos de hombre y eventualmente de mujer.

SEDERO. El que se dedica a la venta de sedas finas en ocasiones manufacturadas por él mismo.

SERENO. Su oficio era gritar por las noches la hora y cada quince minutos las condiciones del tiempo. Además de dar aviso con su silbato cuando había un grave acontecimiento como un robo, un asalto o un asesinato.

SILLERO. El que recorría las calles vendiendo sillas fabricadas por él, las cuales llevaba atadas a la espalda.

SOLDADOR. El que tiene por oficio soldar. Recorre las calles en busca de utensilios de peltre que requieran ser reparados.

SOMBRERERO. Personaje cuyo oficio era vender sombreros que llevaba apilados sobre su cabeza, los cuales ofrecía por las calles.

T

TALABARTERO. El que se dedicaba a trabajar las pieles de diferentes animales para la elaboración de talabartes, cinturones y arreos.

TAMEME. Cargador de la época azteca.

TAPICERO. Su oficio es reparar muebles, sillas, sofás, instalar alfombras, tapices y cortineros.

TAXISTA. Antiguamente conocido como cochero. Se dedica al transporte público.

TEJEDOR DE ESTAMBRE. Su oficio era elaborar suéteres, bolsas, bufandas, etc.

TEJEDOR DE PALMA. Su oficio era hacer canastas y adornos de este material.

TEJEDOR DE TELAS. Era quien fabricaba telas con un telar que montaba en las calles o en las esquinas.

TONELERO. Persona que se dedica a fabricar toneles, los cuales son utilizados para depositar el vino y el pulque.

TOPADOR. Era el encargado de recibir o comprar el pulque en la garita.

TRAJINEROS. Chinamperos. Personas que se dedican a transportar personas o cosas a través de los canales desde la época azteca hasta nuestros días en trajineras.

V

VEEDOR. Inspector público.

VEIADOR. Servidor público que vigila el orden. Es el sucesor del sereno.

VENEDORES DE AGUAS FRESCAS. Personas que se dedican a vender en la calle aguas de diferentes sabores.

VENEDORES DE BURBUJAS DE JABON. Se dedican a vender jabonadura de colores y un aro de alambre recubierto de estambre para formar burbujas de jabón.

VENEDORES DE CALZADO. Realizaban su oficio ofreciendo sus productos que bien podían ser fabricados por él o adquiridos en algún lugar para después venderlos de puerta en puerta.

VENEDORES DE CHICHICUILOTES. Vendían chichicuilotos vivos (ave zancuda del valle de México).

VENEDORES DE CHICLES. Venden chicles en las avenidas.

VENEDORES DE ELOTES Y ESQUITES. Cuecen y preparan el maíz; con limón, sal y chile o con crema, mantequilla o mayonesa y queso espolvoreado.

VENEDORES DE GELATINAS. Los que elaboran y venden gelatinas de agua y leche de diferentes sabores.

VENEDORES DE HILOS Y TELAS. Eran quienes se dedicaban a vender estos materiales sobre todo en la época azteca en el mercado de Tlatelolco.

VENEDORES DE JICARAS. Las hacían y vendían de loza, porcelana, madera y calabaza.

VENEDORES DE MANZANAS CUBIERTAS DE CAMELO. Venden esta fruta cubierta de caramelo clavadas en un palito de madera.

VENEDORES DE MELCOCHA. Personas que se dedican a vender la melcocha (miel cocida, sobada y corriosa).

VENEDORES DE MUEBLES DE MADERA. Se dedican a vender diferentes tipos de muebles que llevan cargando a la espalda o los transportan en un diablito.

VENEDORES DE REFRESCOS PREPARADOS. Llevan en un carrito de supermercado refrescos, vasos desechables, popotes, limones, hielos y sal.

VENEDORES DE SEBO. Recorrian las calles ofreciendo sebo para velas.

VENEDORES DE TAPETES. Los exhiben colgados en las esquinas de avenidas transitables.

VIGILANTE. Antecesor del sereno. Recorría las calles de la gran Tenochtitlán por las noches.

VOCEADOR. El que pregona las noticias más importantes en las calles y avenidas con el fin de vender sus periódicos.

Y

YERBERA. Persona que se dedica a vender diferentes tipos de hierbas para cocinar, hacer té o de tipo medicinal.

Z

ZAPATERO. Su oficio es remendar zapatos en las calles.

CONCLUSIONES

Cuando el trabajo que se realiza trae plena satisfacción de lo hecho, puede considerarse que cumplió su fin inmediato; esto es lo que tratamos de reflejar en esta tesis. La investigación fue ardua pero obtuvimos datos interesantes que nos permitieron poder dejar un testimonio más amplio y al mismo tiempo específico de lo que han sido y son los oficios en la Ciudad de México.

En su recorrido por los años, nuestra ciudad se ha transformado: los canales que caracterizaron aquella ciudad lacustre hace más de seis siglos, quedaron atrás y ahora pequeñas calles o grandes avenidas comunican esta gran urbe. Al igual que cambió la arquitectura de la Ciudad de México, ocurrió con sus lugares y sus habitantes aunque muchas costumbres, tradiciones y oficios siguen permaneciendo como testimonio vivo de lucha.

Pudimos darnos cuenta de la verdadera importancia de estos personajes, que teniendo como escenario la calle, juegan un papel importante en el gran rompecabezas de la sociedad; peleando por ser tomados en cuenta, tratando de seguir presentes a pesar de todos los obstáculos que tengan que saltar.

Nos acercamos a ellos y conocimos más de su sentir, de sus ilusiones y también de sus necesidades. Entendimos el porque de su presencia durante tantos años y de la relación que día a día van manteniendo con aquellos que cruzan en su camino.

¿La necesidad?, ¿La fuerza de la tradición?, ¿La búsqueda de un futuro mejor?, ¿La herencia de un oficio?. Todas estas preguntas tuvieron de alguna manera una respuesta. Su cercanía fue enseñanza.

Desde el TAMEME al ESTIBADOR, desde el VIGILANTE que después fue SERENO convirtiéndose en GENDARME y finalmente en VELADOR, o tal vez aquella CHIERRA que se vió sustituida por hombres y mujeres VENDEDORES DE AGUAS FRESCAS hasta las trajineras convertidas en automóviles, han sufrido transformaciones en su intento por adaptarse al nuevo tiempo y espacio.

A pesar de que no han sido pocos los años transcurridos desde los inicios de nuestra ciudad, aún podemos escuchar relatos ,por ejemplo, del LECHERO que repartía la espumosa leche transportándose en un burro del que además se hacía compañero inseparable; a este personaje que hoy podemos todavía ver en las calles aunque con otros medios para realizar su oficio. Es precisamente éste, un ejemplo claro de que todavía podemos vivir la cercanía de estos callados y al mismo tiempo bulliciosos personajes, que están ahí, como lo han estado siempre en espera solamente de ser tomados en cuenta, aferrándose a pesar de todo a la tradicional forma de realizar su oficio.

Nos percatamos de que una de las manifestaciones más generalizadas de la Ciudad de México es precisamente el preyón como medio comunicacional, quedando hoy algunos ecos que hablan todavía elocuentemente de un esplendor pasado.

El pregón como comunicación, implica transmisión, intencional o no, de mensajes destinados a influir o informar a un individuo o a un grupo de receptores, o simplemente a establecer solamente un contacto afectivo, no intelectual.

Como los oficios, los pregones se han adaptado a todos los cambios que ha ido sufriendo la Ciudad de México en su largo caminar por una historia creada por ella misma y por sus habitantes.

Pudimos comprobar que las personas que ejercen los diferentes oficios, al haber sido cuestionadas sobre los antecedentes históricos de aquél que practican, la mayoría no saben cuales son los inicios de su oficio; simplemente lo van aprendiendo de generación en generación o llevados por la necesidad de un modo de subsistir.

Lo que también nos resultó difícil de aceptar y al mismo tiempo nos motivó para poder desarrollar esta investigación, fue la falta de bibliografía especializada sobre el tema. Todo fue realizado revisando diversos libros de historia de México y de la Ciudad en los que pudimos encontrar algunos de los oficios y con una amplia investigación de campo.

Y así damos por concluido el trabajo que nos hemos marcado, maravillándonos al final de como un pueblo aparentemente atrasado haya llegado a tener tan diversos y variados oficios.

No pensamos haber agotado completamente el tema, y esperamos que la investigación hecha con cariño y con la

preparación necesaria, pueda presentarnos en un futuro próximo un cuadro aún más completo de lo que fueron, son y seguramente seguirán siendo: los oficios en la Ciudad de México.

Todo ha cambiado; algunos oficios han desaparecido, otros aún permanecen, pero lo importante es que han sido y seguirán siendo, parte importante de las tradiciones y costumbres de esta nuestra ciudad.

CITAS

- 1) Carrasco, Pedro. et.al. Historia General de México. Tomo I, p. 231.
- 2) Toscano, Salvador. Derecho y organización social de los aztecas, p. 17.
- 3) Soustelle, Jaques. La vida cotidiana de los aztecas, p.68.
- 4) Ibid. p.69.
- 5) Vaillant, George. La civilización azteca, pp. 130-133.
- 6) Soustelle, Jaques. La vida cotidiana de los aztecas, p.79.
- 7) López Rosado, Diego G. Curso de historia económica de México, p.48.
- 8) Novo, Salvador. Los paseos de la Ciudad de México, p.31.
- 9) Mejía Prieto, Jorge. Así habla el mexicano. (Diccionario básico de mexicanismos), p.72.
- 10) Pezzat Arzave, Delia. Oficios vendibles y renunciables, p.3.
- 11) Casasola, Gustavo. Seis Siglos de historia gráfica de México (1325-1900), Tomo I p.74.
- 12) Ibid. p.85.
- 13) González Obregon, Luis. México viejo. noticias, historias, tradiciones, leyendas y costumbres, pp. 547-548.
- 14) Marroquí, José María. La Ciudad de México, p.264.
- 15) Frias y Soto, Hilarión. et. al. Los mexicanos pintados por ellos mismos, p.304.
- 16) Ibid. p.307.

17) Casasola, Gustavo. Seis siglos de historia gráfica de México (1325-1900), Tomo III p.708.

18) Frias y Soto, Hilarión. et. al. Los mexicanos pintados por ellos mismos, p.86.

19) Novo, Salvador. Los paseos de la Ciudad de México, p.55.

20) Frias y Soto, Hilarión. et. al. Los mexicanos pintados por ellos mismos, p.23.

BIBLIOGRAFIA

A

- 1.- Abaché.
"La otra cara de la Merced"
México, 1974

- 2.- Abarca Laredo, Lilian Bertha.
"La prostitución en la historia del Cine Mexicano
1931-1982"
México, UNAM, 235 p.

- 3.- Aguilar, M.
"Pregón de Aguilar de México"
México, 19--

- 4.- Almoneda Fidalgo, Elena.
"Bibliografía del Cine Mexicano"
Filmoteca de la UNAM
1985, 75 p.

- 5.- Altamirano, Ignacio Manuel.
"Paisajes y leyendas, tradiciones y costumbres
de México"

- 6.- Alvarez y Alvarez de la Cadena, Luis.
"México: Leyendas, costumbres, trajes y danzas"
Jesús Medina Editor; 1970

7.- Arizpe, Rafael R.

"El alumbrado público en la Ciudad de México"

"La europea" 1900

8.- Arróniz, Marcos.

"Manual del viajero de México" (Compendio de la
historia de la Ciudad de México)

París, Rosa y Bauret, 1858

B

9.- Barba de Pina, Chán Beatriz.

"Vida social indígena en el D.F."

México D.F., Boletín oficial INAH

Nueva Época.

10.-Béjar Navarro, Raúl.

"El mito del mexicano"

UNAM, FCPyS 1968

11.-Benitez, Fernando.

"La Ciudad de México 1325-1982"

12.-Besnault, Claude.

Traducción de Rafael Ballester

Barcelona, Edit. Juventud.

C

- 13.-Cardoso, Ciro. Flamarión Santana.

"México en el siglo XIX (1821-1910)" Historia

de la estructura social.

México, 3a.edición 1982

Ed. Nueva Imágen, 525 p.

- 14.-Castro Lean, Antonio.

"Libro de oro del cine mexicano 1948-1949"

Dos Tomos, México, Comisión Nacional de

Cinematografía

1949 , 156 p.

- 15.-Cordero, Rolando, José María Calderón y Pablo

Casanova.

"Sociología e historia"

- 16.-Cuéllar, José Tomás.

"El México de ayer"

SEP/CONASUPO (Cuadernos mexicanos núm. 36) 32 p.

- 17.-Cuevas, Mariano

"Historia de la nación mexicana"

CH

- 18.-Chávez Orozco, Luis

"Historia de México"

Tomo II, Ed. Patria (11a. edición) México 1962

19.-Chevalier, Michel.

"México antiguo y moderno"

México, 1983; F.C.E.; 444 p.

D

20.-D.D.F.

"La Ciudad de México antes y después de la conquista"

Ed. D.D.F. 1983; 163 p.

21.-Del Valle Arispo, Artemio.

"La vida cotidiana de la Nueva España"

E

22.-Estrada, Jesús

"Música y músicos de la época Virroinal"

SEP 1973.

F

23.-Frias y Soto Hilarión

"Los mexicanos pintados por ellos mismos"

G

24.-Gamio, Manuel.

"Hacia un México nuevo. Problemas sociales"

México 1935, 231 p.

25.-García Cubas, Ignacio.

"El libro de mis recuerdos"

México 1904; Impresión de Arturo García Cubas.

635 p.

26.-Gendrop, Paul

"Arte prehispánico en Mesoamérica"

27.-Gendrop, Paul

"El México antiguo"

Trillas, 1977; 183 p.

28.-Gerhard, Peter.

"México en 1742"

México 1962; Porrúa, 42 p.

29.-González Casanova, Pablo

"México hoy"

Siglo XXI, México 1979, 419 p.

30.-González Obregón, Luis

"Las calles de México, Leyendas y sucesidos"

Vol. I; 4a. Edición

Ediciones Botas, México 1936; 245 p.

31.-González Obregón, Luis

"México viejo: noticias históricas, tradiciones"

México, oficina Tip. de la Secretaría de Fomento 1895.

407 p.

I
32.-Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales
"La Ciudad de México en los albores de la revolución"

33.-Instituto Tecnológico Autónomo de México
"México al filo del año 2000"
1989

L
34.-Lara Barragán, Antonio
"La Metrópoli en el paisaje nacional ante la amenaza
de la muerte de la Ciudad de México."
México 1979; 30 p.

35.-Lenero Otero, Luis
"Representaciones de la vida cotidiana en México"

36.-León, Antonio de (relator)
"Tratado de confirmaciones Reales de Encomienda"
Madrid 1630

37.-León Portilla, Miguel
"De Teotihuacán a los aztecas: antología de fuentes
e interpretaciones históricas"
México, UNAM; Instituto de Investigaciones Históricas
1977; 611 p.

38.-Ierdo de Tejada, Sebastian; Cosío Villegas, Daniel.

"Historia moderna de México"

Editorial Hermos, México 19--

M

39.-Manual del viajero.

Paris 1858

40.-Marroquí, José María.

"La Ciudad de México"

México, Tip y Lit. 'La Europea', de Jesús Aguilar

Veray Ca. 1900; 3 volúmenes.

41.-Mayer, Brantz

"México: Lo que fue y lo que es"

42.-Maza, Francisco de la (introducción)

"México pintoresco"

INAH, 1967

43.-Mendoza, Vicente T.

"Pregones y pregoneros" (En sociedad folklórica de México)

V. I 1938-1940

44.-Messmacher, Miguel

"La Ciudad de México"

Ed. D.D.F. México 1979, 253 p.

45.-Mevoca, Nina.

"México: visión de los ochentas"

46.-Moreno Jiménez, Alberto

"La Independencia de México"

Secretaría de Gobernación 1960; 70 p.

N

47.-Naranjo, Carmen

"La mujer y el desarrollo. La mujer y la cultura"

48.-Nostalgia de la Ciudad de México"

Antropología, Boletín Oficial INAH

Nueva España No. 5 1985

49.-Noticias históricas, tradiciones, leyendas y costumbres"

Volúmen: Las calles de nuestro México

México 1985

50.-Novedades, Biblioteca

"Historia gráfica de México"

Volúmenes 2 y 3

51.-Novo, Salvador

"Los paseos de la Ciudad de México"

FCE. 1974 ; 63 p.

52.-Novo, Salvador

"México, imagen de una Ciudad"

México, FCE. 1967

53.-Novo, Salvador

"Seis siglos de la Ciudad de México"

FCE. México 1974

54.-Nylander, Towne

"México y los mexicanos"

Boletín del museo INAH 5a. época

Tomo 1 No. 10, México 1932

O

55.-Olavarría, Roberto

"México en el tiempo, fisionomía de una Ciudad"

56.-Olavarría y Ferrari, Enrique de

"La independencia"

F. Mata. imp. 1883

57.-Ortiz, Tadeo

"México nación independiente, libro..."

Burdeos. imp. Carlos Lavalle Sobrino 1832, 595 p.

P

58.-Pozzat Arzave, Delia

"Oficios vendibles y renunciables"

Guías y catálogos; México 1982, AGN 328 p.

R.

59.-Rabanal, Angel

"México y sus leyendas"

60.-Ramírez Plancarte, Francisco

"La Ciudad de México durante la revolución
constitucionalista"

Escrito a máquina, no editado.

61.-Riva Palacio, Vicente

"México a través de los siglos: historia general y
completa del desenvolvimiento social y político."

Obra única en su género, 5 volúmenes, México 1940

Editorial Cumbre 1977

62.-Rivera Cambas, Manuel

"México pintoresco, artístico y monumental"

México 1880-1883

63.-Rivera, Ricardo

"La heterogeneidad étnica y espiritual de México"

A. Mijares y Hnos impresores, 2a. Ed.; México 1931

S

64.-Sánchez de Jesús, Nicolas

"Compendio de lecturas"

México 1985

65.-Soustelle, Jaques

"La vida cotidiana de los aztecas"

FCE. Selección de obras antropológicas

México 1977; 283 p.

66.-Spencer, Herbert.

"Los antiguos mexicanos"

México 1896, Tri Daniel y Genaro García

Secretaría de Fomento, 229 p.

67.-Suárez, Luis

"Imágen de la Ciudad"

1918

T

68.-Torre Villar, Ernesto de la

"La independencia mexicana"

69.-Toscano, Salvador

"Derecho y organización de los aztecas"

México 1937. UNAM

70.-Trumann Werner, Kurt

"Las costumbres de España y México a mediados del siglo

XIX vistas por costumbristas vernáculos

V

71.-Valencia, Enrique

"La merced, estudio ecológico y social de una zona de la Ciudad de México"

Ed. INAH 1965, 383 p.

72.-Valle Arispe, Artemio

"Calle vieja y calle nueva"

México 1944, Ed. Jus

73.-Valle, Juan

"El viajero en México"

1859

74.-Vasconcelos, José

"Memorias"

Letras Mexicanas; FCE México 1983, 2 volúmenes

75.-Vázquez, Germán

"Origen de los mexicanos (indios de México -vida social y costumbres) 243 p.

UNAM, México 1967

W

76.-Walter, Thompson de

"Mercados de México"

Walter Thompson de México editores

105 p.

Y

77.-Yoma Medina, María Rebeca

"Dos centros de abasto en la Ciudad de México: un
análisis arqueohistórico"

México 1968

Z

78.-Zavala, Silvio

"Ordenanzas de trabajo, siglo XVI y XVII"

Colección de obras históricas mexicanas

México 1947; editorial Elade

HEMEROGRAFIA

Novedades

Mayo 15, 1961

Novedades

Mayo 17, 1961

ICONOGRAFIA

1.- Briquet A.

Tipos mexicanos

2.- C B W. Waite

Cd. de México

61 fotos

3.- CIF

Instrucción Pública y Bellas Artes

Propiedad artística y literaria

4.- Díaz, Enrique

Calles de México

5.- Díaz, Enrique

Guía del fondo fotográfico

Periodo 1900-1928

Carpeta 1

6.- Díaz, Enrique

Guía de fondo fotográfico

Periodo 1929-1934

Carpeta No. 2

7.- Díaz, Enrique

Guía del fondo fotográfico

Periodo 1935-1940

Carpeta No. 3

8.- Díaz, Enrique

Guía del fondo fotográfico

Periodo 1941-1950

Carpeta No. 4

9.- Hermanos Mayo

Colección

Concentrados negativos

10.- Instrucción pública y Bellas Artes

Propiedad artística y literaria

Oficios

122 fotos

11.-México, imagen de una ciudad

FCE 1967

Documento fotográfico

12.-Monografías mexicanas de la Ciudad de México

Editorial Cultural, México 1932

Fotografías de la Ciudad de México en los años 30's

13.-Sonora New Co.

Instrucción pública y Bellas Artes